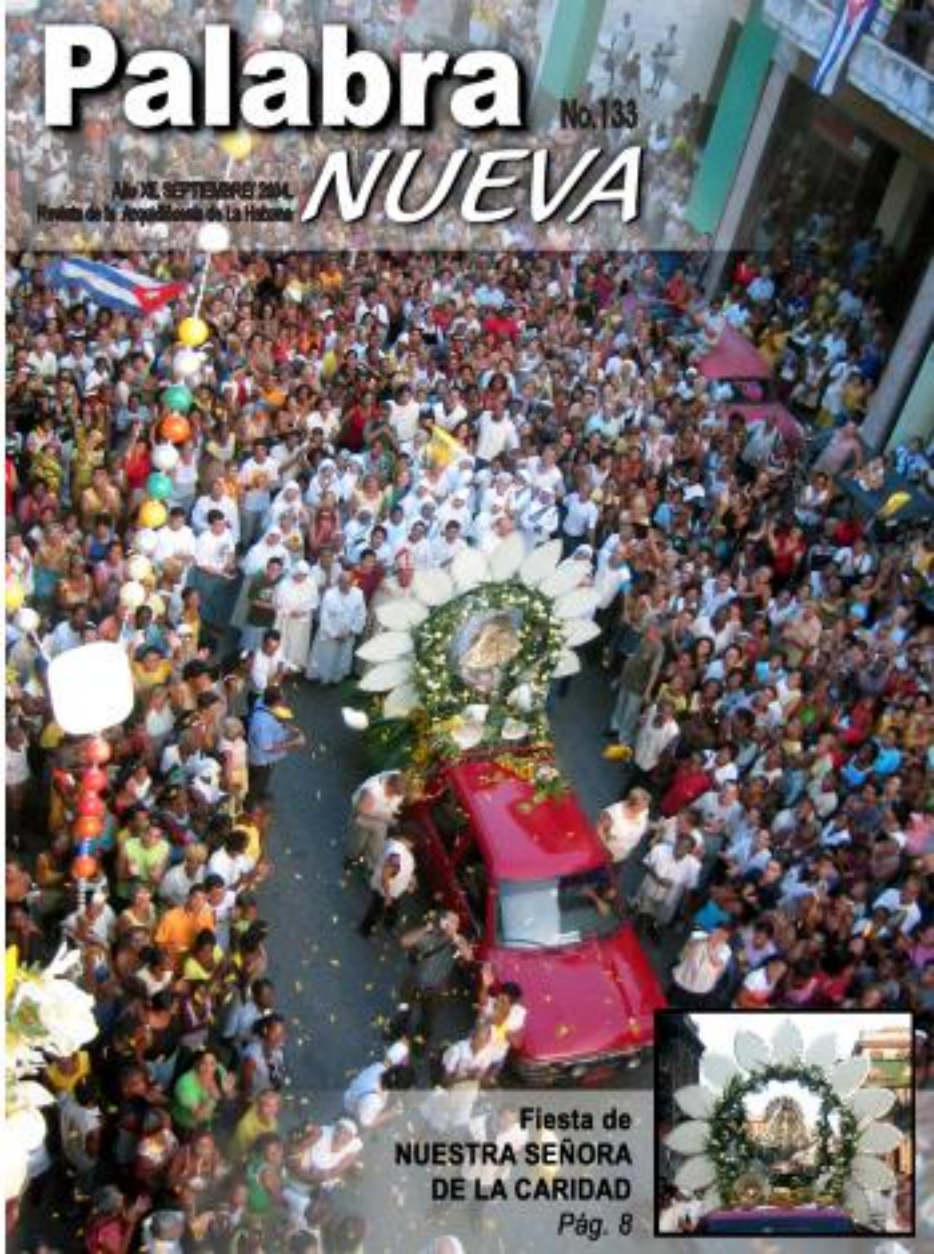
Palabra NUEVA

No.133

Año XL SEPTIEMBRE 2004.
Revista de la Arquidiócesis de La Habana



Fiesta de
NUESTRA SEÑORA
DE LA CARIDAD
Pág. 8

NOVENA MISIONERA EN HONOR A LA VIRGEN DE LA CARIDAD

Este año la celebración de la Novena de la Caridad tuvo un énfasis especial en el trabajo misionero de la Comunidad donde se halla el Santuario diocesano. Los días 27 y 28 de agosto se impartió un Seminario de Formación a cargo de los agentes diocesanos de pastoral de Evangelización 2000, cuyos destinatarios fueron los 50 laicos misioneros que participarían durante esos días en una misión "casa por casa".

El padre Roberto Betancourt, rector del Santuario, realizó el envío misionero el domingo 29. Con ello comenzaron las visitas a todas las familias y establecimientos públicos (tiendas, talleres, bodegas, restaurantes, etcétera) que se encuentran en la demarcación parroquial: desde la calle Galiano hasta Belascoaín y desde la calle Reina hasta Zanja, incluido el populoso Barrio Chino de La Habana.

Durante la primera semana una treintena de misioneros de la Parroquia de la Milagrosa, en Santo Suárez, apoyó en esta labor apostólica en Centro Habana. En cada visita los enviados entregaban a todos los presentes un catecismo (*Yo creo*), texto que compendia las verdades de la fe católica, así como un plegable (Para Rezar en la Casa) con lecturas y oraciones preparados al efecto por el Secretariado de Pastoral de la Arquidiócesis. También se les entregó en primer número del Boletín Parroquial: *La Voz de la Caridad*, el cual saldrá a la luz cada día 8 y estará dirigido a los peregrinos al Santuario.

El padre Betancourt refería a *Palabra Nueva* que "la acogida ha sido impresionante en los hogares y establecimientos, incluso por parte de ateos y creyentes de otras denominaciones cristianas... [Ellos] han manifestado siempre su adhesión a la Iglesia y el amor a la virgencita del Cobre, así como su entusiasmo en participar en la procesión del día 8 [de septiembre] colocando banderas cubanas en los balcones y vidrieras ese día grande para todos los cubanos".

Como parte de esta gran misión tenemos también la restauración de los cuatro altares laterales, y la restauración y colocación de la imagen de la Caridad en la Capilla de los Milagros. Se trata de la imagen que tanto recuerdan los habaneros por ser la que tradicionalmente, hasta hace unos años, salía en procesión por las calles el día de la Fiesta. La imagen que está en el Altar Mayor fue engalanada y vestida con ropas y atuendos enviados por los cubanos exiliados de la ciudad de Ponce, en Puerto Rico.

Así comenzaron este Año Pastoral 2005 dedicado por los obispos cubanos como "Año de la Misión". De ese modo celebran el cincuentenario de la Consagración del Templo estos hermanos del Santuario Diocesano Nuestra Señora de la Caridad.

Texto: Raúl León Pérez.
Foto: Orlando Márquez.

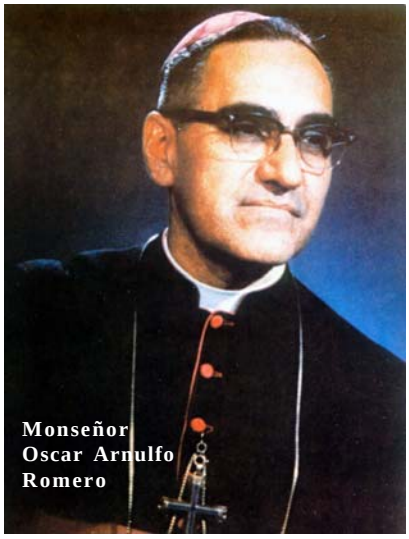
EL PAPA LLAMA AL CESE DE LA VIOLENCIA EN EL MUNDO

(NE-eclesiales.org) Al final de la audiencia general del miércoles 1 de septiembre, celebrada en el Aula Pablo VI, el Santo Padre hizo un llamamiento para que cese la violencia en todo el mundo. “He recibido con gran dolor y preocupación –dijo– las graves noticias sobre los atentados terroristas en Israel y en Rusia, donde han muerto muchas personas, víctimas indefensas e inocentes.

“También en el atormentado Irak no se rompe la cadena ciega de violencia que impide volver cuanto antes a la convivencia civil. A la condena por la bárbara ejecución de doce ciudadanos de Nepal se une la trepidación por el futuro de los dos periodistas franceses que siguen secuestrados”, señaló.

“Dirijo un acuciante llamamiento para que cese la violencia en todo el mundo, siempre indigna de toda buena causa, y para que los dos periodistas franceses sean tratados con humanidad y devueltos incólumes cuanto antes a sus familiares”.

“Hoy, uno de septiembre, es el aniversario de la invasión de Polonia y del inicio de la segunda guerra mundial, que sembró de luto Europa y otros continentes. Pensando en aquellos días, en este momento de tensiones graves y difusas, invoquemos a Dios, Padre de todos los hombres, el don precioso de la paz”, concluyó el Papa.


Monseñor Oscar Arnulfo Romero

LA CONDENA A UN RESPONSABLE POR EL ASESINATO DE MONSEÑOR OSCAR ROMERO

El viernes 3 de septiembre un tribunal civil de California reconoció responsable del homicidio del arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, a un antiguo capitán de las fuerzas aéreas salvadoreñas, Álvaro Rafael Saravia.

La sala 2 del tribunal estadounidense del distrito Este de California, presidida por el juez Oliver Wanger, ha estimado las pruebas contra Saravia, mano derecha de Robert D'Aubuisson.

El magistrado, que calificó el asesinato de monseñor Romero de "crimen contra la humanidad", ha condenado a Saravia a pagar en concepto de daños diez millones de dólares estadounidenses, de los que dos millones y medio se destinarán a un familiar del Prelado, que ha permanecido en el anonimato durante el proceso por razones de seguridad.

En septiembre de 2003, *The Center for Justice & Accountability* (CJA) y la firma *Heller Ehrman White & McAuliffe LLP* presentaron una demanda civil contra Álvaro Rafael Saravia, quien en ese momento residía en Modesto (California), por su presunta participación en la organización del asesinato del arzobispo Oscar Romero.

Mientras celebraba la Eucaristía en la capilla de la Divina Providencia en San Salvador, el Prelado fue asesinado por arma de fuego el 24 de marzo de 1980.

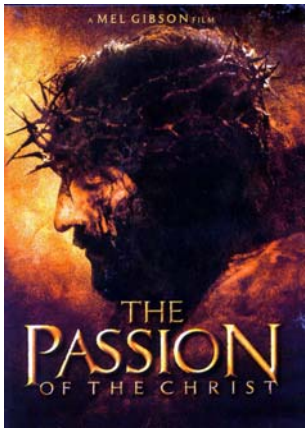
Según apunta el CJA, tanto la Comisión de la Verdad de Naciones Unidas como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos concluyeron, tras investigaciones separadas, que Saravia estuvo involucrado en planear y llevar a cabo el asesinato.

El juicio se ha celebrado en ausencia del demandado, del que hace tiempo que se ha perdido el rastro. El proceso legal ha sido posible gracias a una normativa estadounidense del siglo XVIII.

Para Matthew Eisenbrand, abogado del CJA, además del valor simbólico del pronunciamiento judicial, la sentencia brinda a la oficina de inmigración estadounidense los argumentos legales para expulsar a Saravia de los Estados Unidos y permiten que el país "deje de ser un refugio seguro para los responsables de estos horrendos crímenes".

Fuente: Zenit.org

DVD DE LA PASIÓN: MÁS DE 4 MILLONES DE COPIAS EN EL PRIMER DÍA DE VENTAS



La película *La Pasión de Cristo* alcanzó recientemente un nuevo record de ventas, al vender más de 4 millones de copias en DVD en un solo día.

En el día oficial del lanzamiento de la edición de la película en DVD (31 de agosto), alrededor de 4,1 millones de copias fueron vendidas, siendo una vez más un gran éxito de ventas, como lo fuera en su estreno en las salas de cine. La película realizada por Mel Gibson salió a la venta y es distribuida por la firma *Fox Home Entertainment*.

Muchas comunidades cris-tianas y grupos religiosos participaron activamente en la promoción de la película en sus comunidades y congregaciones, y se han hecho múltiples pre-ventas. Algo que llamó la atención de los vendedores es que se han vendido un promedio de 1,8 copias por persona, lo que sucede por primera vez según *Fox Home Entertainment*.

El DVD ofrece subtítulos en inglés y español.

JUEGOS DE PALABRAS

Señor director de *Palabra Nueva:*

En el número 132 correspondiente a Julio-Agosto de 2004, el periodista Alfredo Muñoz Unsáin, escribe un interesante artículo titulado "Tecnología de la sevicia, semántica del cantinfleo". Hace referencia a unas palabras que aparecen en la Biblia (Daniel 5,25). En la nota 6 de dicho artículo, menciona que están escritas en latín.

Las notas de las propias biblias y los comentarios bíblicos indican que estas palabras misteriosas: "*mene, tekel, parsin*", evocan otras palabras hebreas o arameas, teniendo en cuenta los juegos de palabras a los que eran tan aficionados los escritores bíblicos. El mismo Daniel aclara el significado: "medido", "pesado", "dividido", en alusión al fin del imperio babilónico.

Este detalle no afecta nada el contenido del artículo, ni a la excelente trayectoria de la Revista, es un sencillo aporte a la cultura bíblica.

Padre Martirián Marbán, lector asiduo de ***Palabra Nueva****.*

por Orlando MÀRQUEZ

RENACE LA ACCIÓN CATÓLICA

El 17 de diciembre de 1939, los obispos cubanos firmaron una carta en la que declararon "erigida canónicamente" la Acción Católica Cubana (ACC), aunque su fundación se concretó en los primeros años de la década siguiente. En 1967, veintiocho años después, otros obispos cubanos determinaron la disolución de la ACC. Semejante decisión había sido tomada también en otros países como consecuencia de las reformas del Concilio Vaticano II. Pero en nuestro caso influyó en buena medida el nuevo contexto social, que impuso límites y cambios radicales a toda la acción pastoral.

Habían quedado atrás los años de fuerte acción apostólica de connotaciones sociales, las campañas catequéticas y las de reivindicaciones cristianas, las denuncias de las injusticias y las derivaciones revolucionarias de algunos laicos –no todos apoyaban los métodos violentos– para lograr cambios sociales, las denuncias del giro marxista de la revolución de 1959, y la repetición de las acciones armadas de algunos de sus miembros -tal como habían hecho antes contra la dictadura de Batista.

En 1967 la ACC agonizaba, en realidad, por lo que la decisión episcopal, acertada o no, trataba de ajustarse al nuevo espacio social. En su lugar se creó el Apostolado Seglar Organizado (ASO), mucho menos autónomo y sin los recursos de su antecesor. Después todo quedaría integrado en la Comisión Episcopal de Laicos, pero la época dorada de los seglares cubanos, por razones muy específicas, no regresó.

Los que formaron parte de la ACC en cualquiera de sus cuatro ramas (Federación de la Juventud Católica, la Asociación de Caballeros Católicos, la Liga de Damas Católicas y la Liga de la Juventud Católica Femenina) recuerdan con mucho agrado su *pertenencia*, expresada en *ser* y *hacer*. Pero la voz cantante la daban las agrupaciones juveniles.

Un cubano que vive desde hace muchos años en Estados Unidos me obsequió hace poco los dos tomos de la obra *Con la estrella y la cruz, Historia de la Federación de las Juventudes de Acción Católica Cubana*, escrita por Teresa Fernández Sonería. Son páginas con carga nostálgica, pero hay motivos para ello: la Federación de Juventudes Católicas desplegó una acción apostólica de los laicos cubanos como no la ha habido otra vez en Cuba. El joven sacerdote habanero y doctor en teología, Rolando Cabrera, en su tesis doctoral *Artífices de Reconciliación: El ser y la misión del laico en el magisterio y en la praxis de la Iglesia en Cuba (1969-2000)*, recuerda cómo la Santa Sede, a partir de una encuesta internacional sobre la situación del apostolado seglar en el mundo realizada en los 50s, estimó que la AC de Cuba tuvo una forma de acción "perfecta". "Eso fue mucho decir" –me comentaba recientemente un buen conocedor de la historia eclesial del pasado y del presente–, pero al parecer, el apostolado de la AC en Cuba estaba al nivel del que existía en otros países de fuerte tradición católica.

Piedad, Estudio y Acción, ese era el lema de la Federación que fundó en 1928 el hermano Victorino de La Salle. Sin otro interés que la propagación activa de la fe en una sociedad desorientada e inestable, de grandes contrastes y agitaciones sociales, poco responsable y materialista, en la que -además- ser católico activo era visto como "propio de mujeres", los jóvenes cubanos de ambos sexos lograron saltar la barrera del aislamiento eclesial y llegar lo mismo a los rincones de las montañas orientales, como a las universidades, las fábricas, los barrios marginales, las escuelas y las prisiones. La obra de Teresa Fernández cita un fragmento de *Mi vida*, la autobiografía de Enrique Canto Bory (con el tiempo Canto llegaría a ser hombre de confianza del Arzobispo Enrique Pérez Serantes y Tesorero nacional del Movimiento 26 de Julio), que expresa las motivaciones de aquellos jóvenes federados: "Sólo nos movía el ideal de llevar por nuestra tierra la fe en un Dios de amor y perdón... Éramos algo real y espiritual en una sociedad cada vez más materialista. Quizás tuviéramos nuestras faltas y miserias propias de todo humano,

pero no nos podían negar, los que nos miraban éstas más que nuestras virtudes, que nuestro trabajo sacrificado, nuestro ideal puesto en lo alto, y nuestro deseo de sembrar la semilla de la hermandad entre los jóvenes de Cuba eran generosos y sinceros...Vivíamos ajenos a la política. De espaldas a ella. Ni nos interesaba ni nos preocupaba. Sin embargo, hacíamos una honda labor patriótica... creando una hermandad que todos veían y admiraban".

De acuerdo con las palabras de Canto, la ACC vivía de espaldas a la política, pero más bien de partidos o ideologías, no de espaldas a la *alta política*, esa que persigue el bien común, que no es resultado de la suma de bienes colectivos, sino de lograr los espacios y condiciones en que cada ciudadano ocupe un lugar siempre ascendente en la sociedad. De hecho esa era la intención objetiva de la ACC, la mejora de los seres humanos, desde una ética y un fundamento cristianos que impulsan al compromiso y no al alejamiento.

Por estos días la Acción Católica volvió a ser noticia internacionalmente. Del 2 al 5 de Septiembre pasados, la ciudad de Loreto, en Italia, acogió a los participantes del primer Foro Internacional de la Acción Católica. El evento fue organizado por la AC italiana, que se mantuvo activa incluso después de los vientos post conciliares. De hecho la AC se originó en Italia, donde se levantó su cimiento primero en 1867 con la Sociedad de la Juventud Católica Italiana, aunque su nombre y estatus actual –asociación de laicos con agregación y referencia en las parroquias– le fueron conferidos por el Papa Pío XI en 1922. La AC italiana, presente en 219 de las 226 diócesis del país, cuenta con 400 mil miembros inscritos y distribuidos en más de siete mil parroquias, de los que el 46 % son adultos, el 20 % jóvenes y el 34 % adolescentes.

El Foro de Loreto, en el que participaron representantes de 50 países, incluyó cinco congresos: política, economía, familia, y dos dedicados a la esencia misma de la AC, o sea, uno referido a los presidentes y asistentes parroquiales y otro sobre las actividades parroquiales.

Los participantes del Foro y los peregrinos que se sumaron, unas 250 mil personas en total, se congregaron en Loreto durante la misa de clausura presidida por Juan Pablo II, ocasión en que el Papa beatificó a un sacerdote y médico español y dos laicos italianos, todos miembros de la AC.

Todo parece indicar que cuatro décadas después del Concilio Vaticano II, periodo en el que si no faltaron las muestras más sublimes de apostolado y evangelización por parte de los laicos, tampoco escasearon las incertidumbres y experimentos desorientados, muchos en la Iglesia proponen el relanzamiento de la AC. El objetivo no debe ser otro que fomentar una identidad y vocación laical con la autonomía suficiente como para actuar en el mundo sin quebrar la pastoral de conjunto, teniendo como base de asentamiento y acción la parroquia primero, y la diócesis después. Pareciera que una AC actualizada puede ser el complemento necesario al conjunto eclesial que inicia el Tercer milenio, en el que abundan los movimientos laicales que han diversificado la acción pastoral, pero que, en ocasiones, pueden ser disgregantes o inconexos, con intereses de origen que no siempre se corresponden con la realidad pastoral donde se desean implantar. Tampoco se trataría de neutralizar a los movimientos laicales, pues uno de los resultados del Foro de Loreto es la disponibilidad de colaboración de tales movimientos laicales con la AC.

La misión primera de la Iglesia, y de todos los que la integramos, es la evangelización, lo demás es secundario. Esto no significa que la economía, la política o las ciencias no sean importantes, pero al anteponer la misión evangelizadora a la acción política, económica o de las ciencias, una vez que lleguemos a actuar sobre estas últimas o desde ellas, sabremos que lo hacemos porque el bien último que perseguimos es la promoción humana desde nuestro compromiso cristiano con Cristo y con el mundo, de manera que las cosas de este mundo queden ordenadas a la misión primera y única, la evangelización.

De eso habló Juan Pablo II en la misa final, al desear "que las comunidades cristianas sean cada vez más vivas, abiertas, atractivas" de manera que los fieles laicos, a quienes "corresponde testimoniar la fe a través de las virtudes que son más específicas de su estado de vida", como "la fidelidad y la ternura en familia, la competencia en el trabajo, la tenacidad a la hora de servir al bien común, la solidaridad en las relaciones sociales, la creatividad para emprender obras útiles para la evangelización y la promoción humanas", comprendan que también les corresponde "mostrar –en cercana comunión con los pastores– que el Evangelio es actual, y que la fe no saca al creyente de la historia, sino que lo sumerge más profundamente en ella".

Contemplación, comunión y misión, fueron las tres consignas indicadas por el Papa al Foro de la AC. Andar el camino de santidad, promover la unidad eclesial y anunciar el evangelio, son propuestas que mantienen relación con aquel lema que nutrió a la Federación de juventudes católicas fundada en Cuba por el hermano Victorino, y que alimentó también todo el trabajo de la AC en Cuba hasta su disolución: *piedad, estudio y acción.*

¿Es conveniente plantearse la reorganización la AC en Cuba hoy? Sus principios de apostolado desde y en la parroquia, con sólidos lazos diocesanos, no contradicen las mismas prioridades recogidas en el Plan Global Pastoral vigente: *comunidades vivas y dinámicas, formación y promoción humana*. Tal vez ahí se encuentre la respuesta a una organicidad y armonía pastorales que aún buscamos, porque se actúa en y desde la base.

Claro que no debería asumirse como el regreso a un "pasado glorioso", pues cada grupo humano y cada época deben aportar sus propios talentos pastorales. Una mirada rápida a los dos mil años de historia eclesial sugiere que los frutos de la evangelización han sido engendrados por un fuerte compromiso apostólico y una manifiesta coherencia entre fe y vida que demandan ante todo el compromiso personal, algo que, en nuestros tiempos y desde nuestros tiempos, la AC puede promover y potenciar. Ω

Veneración a la Madre de los cubanos

por Raúl LEÓN / fotos: Orlando MÁRQUEZ

LA DESEADA UNIDAD ENTRE TODOS los cubanos se vivió en la procesión que acompañó a la imagen de la Virgen de la Caridad por calles de Centro Habana el pasado 8 de septiembre. Hombres y mujeres de todos los estratos sociales se congregaron para venerar a la Patrona y Reina de Cuba.

Desde horas tempranas de la tarde muchos fieles se congregaban a lo largo de las calles por donde pasaría la procesión; todos deseaban ver de cerca a la Virgen. Con el tañer de las campanas se anunciaba el comienzo del recorrido. Mientras, se colocaba la imagen de la Virgen en la carroza bellamente adornada. El canto *Ave María* y fuertes aplausos irrumpieron como muestra de júbilo.

Durante el recorrido, los acólitos, con incienso y cirios, eran seguidos por la enseña nacional y las banderas del Estado Vaticano y de la Archicofradía de la Caridad. Un grupo de niños de las catequesis vestía el uniforme mambí y otros representaban ángeles; hubo globos y papalotes con la imagen de la Virgen. La banda de música acompañó al coro interparroquial en los cantos e himnos que animaron el recorrido. Detrás de ellos, un grupo de niños y adolescentes representaban los Misterios Gloriosos del Santo Rosario.

Al paso de la Virgen son muchas las reacciones: lágrimas en los ojos, súplicas y acción de gracias son elevadas al cielo, vítores y aclamaciones salen espontáneamente. Muchos cargan a sus niños y les dejan ver la imagen, otros gritan sus ansias de paz y libertad, muchos recuerdan a los seres queridos lejos de la Patria, a familiares presos o difuntos. De los balcones son arrojadas flores y hasta palomas son lanzadas al vuelo: ocasión para pedir por la paz en el mundo y en Cuba. Este año no faltaron los ruegos de protección ante las amenazas del huracán Iván.

El padre Roberto Betancourt, rector del Santuario Diocesano, exhortaba a los fieles durante el trayecto y catequizaba a los presentes sobre el sentido y alcance de lo que estaba aconteciendo. El cardenal Jaime Ortega, sacerdotes, religiosos y religiosas acompañaban también a la Virgen, así como una apreciable representación de laicos. La prensa extranjera dio amplia cobertura a la festividad.

Un momento especialmente emotivo fue la entrada de la imagen al Santuario. Los aplausos fueron más fuertes. Se entonaron las notas del Himno Nacional. La Eucaristía solemne fue presidida por el Arzobispo de La Habana y concelebrada por el rector del Santuario, entre otros sacerdotes. En su homilía, el Pastor de la Arquidiócesis recordaba el lugar excepcional de María en el plan salvífico de Dios, el cual "... se hizo Hombre en las entrañas purísimas de la Virgen [y] no hubiera sido Hombre de nuestra historia, al mismo tiempo que Dios eterno, si no hubiera tomado Su realidad humana en el seno de esta mujer escogida por Él, sencillísima, pobre..." En otra parte abordó el tema de la familia y la necesidad del cultivo de los valores, fundamentalmente el de la fe, el cual sostiene y alienta los demás valores. Acotaba más tarde: "...hay una sed de algo que nos levante, que nos dé un sentido, que nos dé una especie de luz para caminar por el sendero de la vida y además dé fuerzas para andar en ese sendero. Y eso es lo que propone la fe cristiana y es lo que la Virgen nos está diciendo siempre....", como en las bodas de Caná de Galilea, "hagan lo que Él les diga". Es lo que nos dice a los cubanos desde el altar del Cobre." Ω

Poco después de las 6:00 p.m. se iniciaba la procesión frente al Santuario Diocesano de Nuestra Señora de la Caridad.

Un grupo de niños de la catequesis parroquial arroja pétalos de flores al paso de la imagen.

El arzobispo de La Habana, cardenal Jaime Ortega, peregrina detrás de la carroza que portaba la imagen de la Virgen.

Miles de fieles participaron en la procesión, como demuestra esta foto en la calle Zanja.

Religiosidad y cubanía
son manifestaciones comunes
en torno a la Virgen de la Caridad.

En su casa ubicada en la calle Reina,
este habanero manifestó su devoción
a la Madre de los cubanos.

Los rostros reflejan el alma
al paso de la imagen
de la Virgen morena.

EN REGLA

El mismo día 8 de septiembre a las 11:30 a.m.,
se celebró la procesión de la Virgen de Regla,
recorriendo los alrededores del Santuario Nacional,
ubicado frente a la bahía de La Habana.
Con júbilo y devoción,
miles de fieles acompañaron la venerada imagen.

Monseñor Rafael Guízar Valencia

por monseñor Ramón Suárez Polcari

UN ENCUENTRO SIGNIFICATIVO

"… bastante obeso, pálido, de ojos claros; portaba sobre la sotana una capa madrileña, en la mano un gran sombrero de fieltro y un pañuelo amarrado al cuello…"

"... Sentado a mi lado me contaba estos episodios, y a medida que me interesaba el relato de su palabra, ardiente de mística pasión, el fuego de sus grandes ojos azules, velados por una modestia angelical, me daban a comprender que aquel no era un hombre común: era loco o santo. Pronto vi que no era loco... No, aquellos ojos azules que parecían mirar a lo lejos no eran los ojos de un loco: eran los ojos de un santo..."

"... Desde entonces siempre lo tuve en concepto de santo y, a partir de ese momento, esta idea no hizo sino consolidarse siempre más por su virtud ejemplar..."

Semblanza espiritual del padre Ruiz (en Cuba, monseñor Guízar siempre fue conocido como el padre Ruiz), escrita en 1938 por Padre Manuel Arteaga, vicario general de La Habana.

El pasado día 15 de julio, en un hermoso atardecer de esos a los que estamos acostumbrados en los veranos caribeños, nos reuníamos en la nave central de la antigua iglesia del san Felipe Neri situada en el cruce de las calles Aguiar y Obrapía. Caminando por la acera escuché a un joven valorar como "muy bonito" el interior de aquel edificio convertido en banco tras el traslado de los padres carmelitas descalzos a su "nueva sede" (han pasado 79 años) de Infanta entre Neptuno y Concordia; y restaurado recientemente con mucho gusto en función de su nuevo estatus de sala de concierto. Según la percepción del joven, aquello seguía siendo una iglesia como yo también lo creo, al menos desde el punto de vista arquitectónico e histórico.

¿CUÁL ERA EL MOTIVO DE ESA REUNIÓN? UN ENCUENTRO SIGNIFICATIVO

Así he comenzado este artículo refiriéndome a un hecho que forma parte de nuestra historia eclesiástica. Era el encuentro del padre Rafael Ruiz –como se hacía llamar y ya muchos le conocían– con el entonces padre Manuel Arteaga y Betancourt, vicario general de la diócesis habanera, quien diera un valioso testimonio sobre este hombre de Dios que recorrió nuestros campos y ciudades realizando una asombrosa misión cuyos

Monseñor Rafael Guízar Valencia

resultados pudieron percibirse en años sucesivos. "Unos siembran y otros recogen", unos recuerdan, otros olvidan…, y otros no conocen.

Indiscutiblemente, el testimonio dado por el padre Arteaga fue muy valioso, como lo fue el de muchos otros, porque en el decurso de unas décadas, aquel hombre de "modestia angelical" y "celosamente infatigable" era proclamado Beato por Su Santidad el papa Juan Pablo II.

A mi entender, volvíamos a beneficiarnos de *un encuentro significativo* por la presencia de cuatro Obispos mexicanos que visitaban nuestra arquidiócesis representando a la Iglesia católica en México, con la finalidad de develar una tarja conmemorativa a la consagración episcopal del padre Rafael Guízar Valencia, ocurrida en el entonces templo de san Felipe de Neri, el 30 de noviembre de 1919.

Esta visita y el recuerdo edificante de monseñor Guízar Valencia venían a reforzar los nexos de fraternidad y verdadero cariño existentes entre los pueblos de México y Cuba y, por tanto, de sus respectivas Iglesias.

Muchos hechos históricos, religiosos y culturales vividos en común, así lo reafirman.

El encuentro de la tarde del 15, tuvo algo de paradójico porque, para asombro de muchos y pena de algunos, no

hubo tarja. Sí, la tarja no pudo terminarse a tiempo, y no hubo tarja…, pero la habrá.

Sin embargo, el acto conservó su propósito gracias a las palabras del arzobispo de Jalapa, Veracruz, monseñor Sergio Obeso, quien hiciera una breve pero muy sentida semblanza del Beato misionero, a la vez que supo darnos un juicio certero sobre toda la obra de este Obispo Ejemplar.

No podría pasar por alto la actuación exquisita de la agrupación cubana de música antigua Ars Longa, que nos deleitó, como siempre saben hacerlo, con la interpretación de cuatro piezas del siglo XVI tomadas de un cuaderno de música religiosa perteneciente a la Catedral de Puebla de los Ángeles, México, en las cuales se entrelazan maravillosamente las culturas náhuatl, hispana-lusitana y africana, para darnos una imagen representativa del barroco colonial latinoamericano.

Pero pienso que no cumpliría mi objetivo al escribir este artículo si no hablo del Beato Rafael Guízar Valencia.

Este sacerdote ejemplar, modelo de misionero, vivió en Cuba tres años de fecunda labor pastoral.

Rafael Guízar Valencia nació en Cotija, Estado de Michoacán, México, el 26 de abril de 1878. Comenzando la época porfiriana: treinta años de paz bajo la dictadura del general don Porfirio Díaz, después de sesenta años de transformaciones sociales y políticas, golpes y contragolpes de Estados que siguieron al movimiento independentista del pueblo mejicano.

Terminados sus estudios primarios, su padre le envió a estudiar con los padres jesuitas de San Simón, donde existía el Colegio San Estanislao que servía para encubrir al noviciado de la Orden, prohibido por las leyes de la Reforma Constitucional. Allí fue conducido por los caminos de la oración y del estudio.

Después de descubrir su vocación a la vida sacerdotal, ingresó en el Seminario Diocesano de Zamora donde cursó todos los estudios eclesiásticos.

Recibió la ordenación sacerdotal el 1 de junio de 1901 en la iglesia de San Francisco de Zamora y cantó su primera Misa el día 6 de junio en la parroquia de Cotija, su ciudad natal.

Por un tiempo alternará entre su cargo de director espiritual del Seminario de Zamora y las misiones populares. Serán tiempos de enriquecimiento espiritual y experiencias pastorales en el campo de la predicación misionera dirigida al pueblo sencillo y común.

Los años que mediaron entre 1903 y 1910 fueron de intenso trabajo misionero durante los cuales daría inicio a la Congregación Misionera de Nuestra Señora de la Esperanza, donde sacerdotes y laicos compartían las responsabilidades de llevar adelante un programa amplio de misiones populares. Fueron también años en los que la incomprensión de su Obispo le hizo pasar por duras pruebas que, asumidas como fueron con espíritu de fe y de amor, sirvieron de purificación para su ministerio sacerdotal.

Cuando iba a comenzar de nuevo, estalló la revolución que derrocó, en 1911, al general Díaz y elevó a la presidencia al doctor Francisco Maderos. En aquel momento de supuesta democracia, queda fundado el Partido Católico Nacional con el periódico *La Nación* como su órgano de prensa, donde el padre Guízar trabajará como asesor y principal colaborador.

El 22 de febrero de 1913 son asesinados el presidente Maderos y el vicepresidente Pino Suárez. Comienza la guerra civil. Los enfrentamientos entre bandos opuestos se suceden a diario con su secuela de muertes y barbarie.

El gobierno de Victoriano Huerta se mantiene inestable. El general Venustiano Carranza dirige la sublevación en el Estado de Coahuila. Francisco "Pancho" Villa se hace fuerte en Chihuahua, el General Obregón en Sonora y Emiliano Zapata en Morelos. La alianza Carranza–Obregón logra el triunfo con la entrada de Carranza en Ciudad México, después de que el general Huerta ha huido a los Estados Unidos. Es el año 1914 y el general Carranza encomienda al general Obregón que logre pactos de paz con Villa, al Norte y con Zapata al Sur.

En medio de las tropas del general Emiliano Zapata, se encuentra el padre Guízar trabajando como capellán "por cuenta propia" entre los soldados–campesinos "zapatistas".

En 1917, el general Carranza logró hacerse con el gobierno de la Nación y combate con fuerzas a las tropas de Zapata. Es un momento de verdaderas masacres cometidas por ambos ejércitos. Son dos años de vida errante y enfrentamiento con la crudeza de vida de los soldados, que permiten al padre Guízar comprender muy de cerca las miserias y las esperanzas de los más pobres.

Los gobiernos de Carranza y de Obregón desatan persecuciones despiadadas contra la Iglesia católica. La persecución continuará con el gobierno de Plutarco Elías Calles.

El padre Guízar quedó fichado por su participación en el Partido Católico y el periódico *La Nación*. En ese momento se encuentra en las listas de los perseguidos.

SU LLEGADA A CUBA

Llegó a Santiago de Cuba en los primeros días del mes de enero de 1917, en un barco procedente de Guatemala. Lo esperaba monseñor Zubizarreta, entonces obispo de Camagüey, quien le había conocido a través del padre Crescencio Cruz.

Había llegado pobremente vestido, con un abrigo negro viejo, una capa española y unos zapatos muy gastados, y sin otra opción, emprendió el viaje en tren hasta Fomento, Las Villas, donde se encontraba monseñor Zubizarreta, en sus funciones de Administrador Apostólico, haciendo la Visita Pastoral.

Tan maltrecho estaba el padre Guízar cuando llegó de Santiago, que el padre Enrique Pérez Serantes, entonces vicario general en Cienfuegos, expresó espontáneamente:

-¿Este es el misionero? Y Zubizarreta le respondió: -Sí, y muy bueno.

De Fomento, van a Ciego de Ávila y a Placetas. En esta población villareña comienza a manifestarse con su estilo peculiar, acompañando la procesión del Santísimo mientras interpreta himnos con un acordeón.

Las conversaciones personales y la observación de su estilo de predicación, hacen cambiar la opinión negativa que aún tenía el padre Serantes.

Transcurrido el tiempo, y como fruto de la experiencia vivida junto al padre Ruiz en Cienfuegos, Camagüey y La Habana, monseñor Pérez Serantes podía declarar con seguridad:

Monseñor Guízar, con miembros de la Cruz Roja, en el Obispado de Xalapa.

"Es el sacerdote que he conocido que ha vivido más en la presencia de Dios, más entregado a todo aquello que es Dios y más lejos de todo lo que es mundano, y entiendo por mundano todo lo que el sacerdote puede lícitamente tener de bienestar material. Yo no he conocido ningún otro sacerdote que se haya consagrado al apostolado de las misiones más que el padre Ruiz.

De todos los misioneros que he conocido creo que el padre Ruiz ha sido el más celosamente infatigable."

Aquel misionero, elevado hoy a los altares, marcó fuertemente en la vida del joven Vicario General de Cienfuegos y futuro Obispo de Camagüey:

"... mi vida sacerdotal y episcopal cambió totalmente desde entonces, y me esfuerzo por imitar su celo por la salvación de las almas, copiando el método de sus misiones."

DESARROLLO DE LA MISIÓN. UN NUEVO ESTILO DE MISIONERO

Durante el primer año de estancia en Cuba, monseñor Zubizarreta sitúa al padre Ruiz en Cienfuegos para que sea su base de operaciones. Sin nadie que "escuche mal" sus predicaciones y sin el agobio de la persecución, el padre Ruiz puede desplegar todo su potencial de apóstol en los territorios que hoy ocupan las diócesis de Santa Clara y Cienfuegos. El señor Torcuato que, desde su condición laical ha entregado su vida a la Iglesia de Cuba, me ha referido sus experiencias de cuando, siendo niño –hoy cuenta con más de 80 años–, recibió clases de catecismo del padre Ruiz, quien visitaba periódicamente la finca donde Torcuato vivía con su familia y donde se reunían un gran número de niños y niñas para "aprender la doctrina."

De Cienfuegos parte para la Provincia de Oriente y misiona en San Luis, El Caney, Banes, Puerto Padre, Manzanillo y Holguín.

Antes de cada misión, el padre Ruiz se dirige a las Comunidades religiosas para pedir el apoyo insustituible de la oración. Después lo organiza todo hasta los más mínimos detalles. No soporta las improvisaciones. Procura una lista de las familias de la zona a visitar y prepara invitaciones personales que envía por delante. Es su carta de presentación y la convocatoria para la celebración.

Había personas de fe que le ayudaban con mucho gusto en esta tarea. El final de cada misión estaba señalado por la celebración de las confesiones y las comuniones.

Era quizás muy personal en la realización de la misión. Él limpiaba la iglesia, colocaba los bancos a su gusto, se preocupaba del toque de las campanas.

Antes de iniciar la predicación tomaba un poco de vino para aclarar la voz y comenzaba el sermón con una parte doctrinal, más bien serena e inspirada en la teología tomista, pero la segunda parte era más emotiva, parecía que su cuerpo y su palabra tenían fuego espiritual que mantenían viva la atención de cuantos le escuchaban. Tenía fluidez en el hablar y lo hacía sin palabras rebuscadas y sin afectaciones.

Antes o después del sermón, invitaba a la gente a cantar un estribillo dedicado a la Virgen: "¡Oh Virgen Santa, Madre de Dios sois la esperanza del pecador!"

Usaba cualquier método lícito para hacer misión. Estando en La Habana, se dirigió al periódico *El Diario de la Marina* y le pidió a su director, el doctor Rivero, que pusiera en la primera página una foto suya para que la gente se sintiera interesada en conocer a aquel cura "extraño" que iba a predicar en la Catedral.

En otra ocasión, estando en un pueblo de campo, pusieron un circo frente a la iglesia donde iba a predicar. El padre Ruiz sacó una silla, se sentó y empezó a tocar el acordeón y a cantar música cubana y mejicana hasta que el público fue suficientemente numeroso como para empezar a predicar.

En los tres años de su permanencia en la Isla, recorrió las ciudades y zonas de Santiago de Cuba, La Habana, Cienfuegos, Camagüey, Santa Clara, Matanzas, Ciego de Ávila, Holguín, Bejucal, Manzanillo, Banes y Puerto Padre con sus correspondientes caseríos, bateyes y fincas.

El jesuita mexicano padre Carlos Heredia plasmó en un escrito la experiencia de las misiones del padre Ruiz, según se lo refirieron sus hermanos del Colegio de Belén:

[...]Había recorrido muchos pueblos de la isla de Cuba obteniendo un fruto asombroso. Ni los grandes misioneros españoles que habían venido a Cuba habían igualado lo que el padre Ruiz lograba. Sobre todo llamaron la atención sus misiones en La Habana. A ellas habían asistido abogados, médicos, militares, hombres de negocios que nunca pisaban la iglesia; y no sólo se habían confesado, sino que les había enseñado públicamente el catecismo [...]

El padre Hilario Chaurrondo, C.M., quien le conociera en Cuba y llegara a ser un gran amigo, nos da su apreciación sobre las características misioneras del padre Guízar Valencia:

[...] muy penetrante, se hacía oír bien de los grandes auditorios... tomista cien por cien, la primera parte de sus sermones, la teoría, la extraía casi siempre de las obras de santo Tomás, teniendo la nobleza de citarlo con frecuencia. La exposición era correcta y proporcionada en tiempo, de suerte que el público se interesaba [...]

Era un predicador versátil y, si se quiere, carismático. Igual que mantenía la atención de hombres que nunca asistían a las iglesias, lo hacía con los presos comunes o con los niños y niñas.

Para estos últimos, tenía una gracia especial porque les hablaba de manera tal que le podían entender; jugaba con ellos sin importarle descuidar las "debidas composturas", pero cuando les transmitía la doctrina lo hacía con firmeza, de forma tal, que podían descubrir la importancia del tema y, sobre todo, la grandeza de la Fe.

Vivió siempre pobre y preocupado de los pobres. Se las agenciaba para pedir prestado y poder asistir a las familias pobres que iba encontrando en las misiones. Muchas veces, esos préstamos terminaban siendo ofrendas del que prestaba porque él no tenía con qué restituírselo.

Tomamos de nuevo el testimonio del padre Chaurrondo:

[...] Era un acérrimo defensor de los derechos de los pobres, defendiéndolos contra los patronos a causa de salarios injustos o por malos tratos.

Los ayudaba espiritual y materialmente, y éste era uno de sus ministerios preferidos [...]

LE NOMBRAN OBISPO DE VERACRUZ

En julio de 1919, mientras se encontraba dirigiendo una misión en la parroquia de La Caridad de La Habana, recibe un cablegrama de la Delegación Apostólica de Washington donde le pide que se ponga rápido al habla con el delegado apostólico en Cuba y las Antillas, monseñor Tito Trocchi.

El mensaje fue para él más que sorprendente: Su Santidad Benedicto XV le había nombrado obispo de Veracruz, en sustitución del recién fallecido monseñor Joaquín Arcadio Pagaza.

Después de pedirle consejo a monseñor González Estrada y de rezar mucho, acepta, pero he aquí, que no tiene dinero para enfrentar los gastos de una ordenación episcopal. Los obispos y el clero cubanos le proporcionan todo lo necesario.

El día 30 de noviembre de 1919, recibió la consagración episcopal en la Iglesia de San Felipe de Neri, de La Habana, de manos del Delegado Apostólico en Cuba, asistido por los obispos Zubizarreta y González Estrada.

Al día siguiente, parte desde su estancia en el convento de la Merced hacia Bejucal. Luego vendrá Guanabacoa. Aunque sabe que le aguarda la diócesis de Veracruz, no quiere faltar a su compromiso misionero con esas dos parroquias habaneras.

A principios del mes de enero de 1920 partió para Veracruz a ocupar su sede episcopal.

EL SEGUNDO PERÍODO DE LAS PERSECUCIONES EN MÉXICO

El 30 de noviembre de 1924, después de sangrientas luchas para alcanzar el poder, sube Plutarco Elías Calles a la presidencia de la República. Su carrera política comenzó como un cercano colaborador de Carranza quien le nombró gobernador y comandante de Sonora. Desde su puesto de mando firmó disposiciones para expulsar a los sacerdotes de su Estado.

Cuando Obregón se hizo de la presidencia, lo nombró secretario de guerra y marina y, después, de gobernación.

En 1926, Calles logra unas reformas del Código Penal sobre cuestiones religiosas y promulga la ley reglamentaria del artículo 130 de la Constitución.

La ley estableció que todo ministro de culto sería considerado como un profesional más con la cláusula discriminatoria de no tener derecho civil al voto.

Cada Estado podía delimitar el número de sacerdotes con las correspondientes penas para aquellos que incumpliesen las disposiciones gubernamentales.

El arzobispo de Ciudad México, monseñor Mora del Río, levantó su voz de protesta contra lo injusto del proceder del Estado para con la Iglesia Católica. El Estado respondió expulsando a doscientos sacerdotes españoles y determinando la prohibición de la enseñanza de la religión, pública o privada, por parte de los sacerdotes. Como consecuencia de esta nueva disposición, quedan cerrados la mayor parte de los seminarios y de los colegios católicos.

El 14 de junio de aquel mismo año, se promulga la llamada *Ley Calles* con la que se prohibía a los extranjeros ejercer el sacerdocio católico y a los sacerdotes, en general, dirigir o enseñar cualquier materia en cualquier escuela. La Ley suprimía, además, todas las órdenes

Su presencia en Cuba determinó el inicio de una época fausta de renovación misionera. El padre Guízar legó su nombre a una época misionera, porque es justo decir que ni antes ni después de las predicaciones de este hombre de Dios, se ha podido obtener un fruto tan copioso de las misiones

religiosas. Los monasterios y los conventos pasaron a formar parte del patrimonio estatal, junto con las iglesias, residencias episcopales, las casas parroquiales, los seminarios, los asilos y colegios religiosos.

Todo sacerdote o religioso que se atreviera a protestar sería condenado a cinco años de prisión. No se podía utilizar públicamente ningún distintivo clerical o religioso y la prensa quedaba vedada para todo tema de carácter religioso.

La jerarquía católica en mutuo acuerdo con la Santa Sede dispuso la suspensión del culto público y mandó cerrar los templos.

A la propuesta de diálogo presentada por una comisión del episcopado mexicano, el presidente Calles respondió que sólo había dos posibilidades para derogar la Ley: solicitarlo al Congreso o el uso de las armas. Los Obispos, por supuesto, optan por la vía constitucional. La solicitud se presentó refrendada por dos millones de firmas y el Congreso la rechazó porque quienes la presentaron, los Obispos, no tenían personalidad jurídica.

Cuando el laicado católico organizado comprobó que los métodos pacíficos y constitucionales no surtieron efecto, se lanzó a la sublevación armada en enero de 1927, en el llamado movimiento "cristero".

La mayoría de los Obispos salen del País y los sacerdotes celebran de forma clandestina con la consecuente amenaza de sus vidas. Muchos sacerdotes son apresados y fusilados.

Monseñor Guízar Valencia asume la situación pasando con una buena parte de su clero a la clandestinidad. Crea trescientos centros eucarísticos clandestinos y procura una continuidad en los estudios de sus seminaristas.

La policía detiene a su sobrino sacerdote y le tortura para que diga el paradero de su tío, el Obispo. Ante la firmeza del joven sacerdote, la policía le deja en libertad pero como portador de un mensaje: si el Obispo no se presenta para ser deportado, encarcelarán a su hermano el padre Prudencio Guízar y destruirán el Seminario.

DE NUEVO EN CUBA

El 23 de mayo de 1927, monseñor Guízar Valencia llegó a Laredo, Texas, para emprender una nueva etapa de destierro, esta vez con el profundo dolor de la separación de su grey. Durante ocho meses, realiza misiones en Camagüey, invitado por monseñor Pérez Serantes; será un período de trabajo duro y sin descanso. Con la salud muy comprometida, emprende un nuevo viaje, esta vez a Bogotá, Colombia. Necesitado de atención médica pero sin recursos, ingresa en el Hospital de San Juan de Dios pasando como un pobre sacerdote.

Restablecido e identificado, decide trasladarse a Guatemala para estar más cerca de su país.

PARA SIEMPRE CON SU GREY

Tras un breve período de calma, vuelve a su diócesis de Veracruz, sólo para reiniciar otra etapa de persecuciones donde, incluso, pedirán su fusilamiento.

Siguen años de cierta calma pero bajo la dura presión de las leyes anticatólicas hasta que surge, en 1934, la figura del joven general Lázaro Cárdenas que pondrá fin, en 1936, al largo y funesto período de influencia política de Calles. Aunque heredero de la tradición del Partido de la Revolución Mexicana (PRI) y artífice de su consolidación, es quien cierra el período de persecuciones cruentas contra la Iglesia y, a pesar de las leyes anticatólicas presentes en la Constitución, da paso a un nuevo período de paz y armonía para los católicos mexicanos.

El día 6 de junio de 1938, monseñor Rafael Guízar Valencia entregaba gozoso su alma al Padre Celestial, dejando tras de sí una estela de admiración y veneración en todos aquellos que le conocieron.

Monseñor Pérez Serantes afirmó:

[...] Monseñor Guízar ejerció su apostolado en un modo que no se había visto antes en Cuba, obteniendo frutos inmensos en las almas. Todos hablaban de él, lo seguían y comentaban su santidad [...]

[...] Entró misionando, no hizo más que misionar semana tras semana, y se fue misionando [...]

El cardenal Arteaga confirma esta idea:

[...]Su presencia en Cuba determinó el inicio de una época fausta de renovación misionera. El padre Guízar legó su nombre a una época misionera, porque es justo decir que ni antes ni después de las predicaciones de este hombre de Dios, se ha podido obtener un fruto tan copioso de las misiones [...] Ω

NOTA

Extraído del libro de monseñor Ramón Suárez Polcari, *Historia de la Iglesia Católica en Cuba*, Ediciones Universal, Miami.

ESCOJO ESTE TÍTULO PARA EL PRESENTE ARTÍCULO, debido a las confusiones que existen respecto a la naturaleza de la Iglesia. Después de aclarar lo que no es la Iglesia, pasaré a explicar lo que es en sí la Iglesia.

Lo que no es la IGLESIA

por presbítero Antonio F. RODRÍGUEZ DÍAZ*

La Iglesia debe construir
el Reino de Dios
dentro y fuera de ella.
Si solo construye el Reino de Dios
dentro de ella,
entonces se convierte
en una secta.

Una sesión plenaria del Concilio Vaticano II.

Lamentablemente, las confusiones acerca de la Iglesia oscurecen su naturaleza y su misión; además de crear prejuicios negativos hacia ella. Sin embargo, hay algo más grave todavía: Cuando los miembros de la Iglesia tienen concepciones falsas de ella, viven mal su eclesialidad. Esto significa no aprovechar toda la riqueza que la Iglesia, institución humana divina, posee. Es no ver, apreciar, y vivir la comunidad de gracia divina que es la Iglesia. Esta puede ser la situación en la que se podrían encontrar muchos católicos cubanos actuales que, por su condición de conversos, pues han ingresado en la Iglesia después de 1991, no han madurado lo suficiente todavía en su vida eclesial. La eclesialidad, pues, es un proceso de maduración permanente que, como otras cosas de la vida de fe, termina un momento antes de nuestra muerte.

1.La Iglesia no es únicamente una comunidad de culto. Muchas personas católicas y no católicas piensan que la Iglesia es un grupo de personas que se reúnen para orar a Dios, cantarle y escuchar su Palabra. Si eso fuera solamente así, la Iglesia no se diferenciaría del resto de las religiones, que eso mismo es lo que hacen. Para muchos gobiernos esa es la idea que tienen de la Iglesia y, además, la desean. Tal comprensión de la Iglesia es fatal, por ser reductiva, ya que la Iglesia, además de ser una comunidad cultual, es también una comunidad profética y caritativa. También es fatal porque pudiera producir la separación entre culto y ética, lo cual significa que un cristiano podría cumplir muy bien con sus oraciones y participación en el culto y, por otra parte, tener un comportamiento moral que no corresponde con lo que dice creer y celebrar en el culto. El cristiano no puede ser un creyente solamente cultual.

2.Tampoco la Iglesia es una comunidad exclusivamente predicadora de la Palabra de Dios, con el fin de aumentar el número de sus prosélitos. Sería, entonces, una asociación de propaganda. Esto poco la diferencia de una escuela filosófica o de un partido político. La predicación necesita del culto a Dios y de la caridad. Cuando se vive desprovista de estas dos últimas realidades (culto y caridad), entonces la pertenencia a la Iglesia se puede vivir como una ideología, que puede conducir con facilidad al fanatismo, al orgullo religioso y al sectarismo religioso, que no tienen nada que ver con la religión fundada por Jesucristo, que por esencia es universal, dialogante y llamada a alegrarse con todo lo bueno que se da en las personas e instituciones que existen fuera de ella. Sólo de esta forma la predicación de la Palabra de Dios puede llamarse profética. Cuando la Biblia es interpretada de modo literal y vivida con carácter fundamentalista, no podemos hablar de profecía y de fe auténtica, pues éstas se han convertido en una ideología fanática. Así pues, se piensa que se puede imponer a los demás su concepción de la verdad y del bien. No es de esta índole la verdad cristiana. El orgulloso religioso vive tan fanáticamente sus creencias que esto le impide ver lo bueno que existe fuera de su sector religioso, por eso es sectario.

3.La Iglesia no es una comunidad exclusivamente de beneficencia. No se puede reducir el quehacer de la Iglesia al trabajo de asilos, hospitales, guarderías, atención a los presos, madres solteras, pobres, etcétera. Esta es la llamada caridad asistencial que no agota toda la obra caritativa de la Iglesia. La caridad de la Iglesia no está únicamente en las acciones asistenciales que realiza, sino en primer lugar a que ella está llamada a vivir y expresar en el mundo la caridad de Cristo, la cual se realiza por los miembros que integran la Iglesia. Uno de los aspectos que integran esa caridad eclesial es el asistencial, pero no es el único. Por consiguiente, es una percepción errada el ver a la Iglesia como una institución exclusivamente de beneficencia. Todavía más errada es la actitud de los que al pertenecer a la Iglesia lo hacen para aprovecharse interesadamente de su obra benéfica.

4.La Iglesia no es solamente una comunidad de ayuda mutua, una institución fraternal, como por ejemplo son las logias; no es un club donde “nos sentimos bien” y venimos a pasar nuestros ratos de esparcimiento alejados, en este caso, de los problemas de la vida, como si fuera la droga o el calmante que propicia la evasión de los problemas. La Iglesia no puede ser refugio ni evasión de un mundo lleno de problemas. Todo lo contrario, en la Iglesia encontramos la gracia de Dios, que es la fuerza que nace de lo alto, para enfrentarnos a los problemas de la vida y tratar de solucionarlos, como Jesucristo lo hizo. Equivocados están aquellos miembros de la Iglesia que la ven y la viven como una empresa de excursiones, paseos y fiestas.

5.La Iglesia no es un partido político; y en consecuencia su misión no es de política partidista. La Constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II en Su número 421 nos dice que “la misión propia que Cristo confió a Su Iglesia no es de orden económico, político o social. El fin que se le asignó es de orden religioso”. Lo primero que tiene que anunciar la Iglesia es a Dios. De la fe y el amor a Dios se derivan luces, funciones y energías para que el orden socio-político sea justo. Está errado el creyente que quiera convertir a la Iglesia en un partido político, poniendo en primer lugar el aspecto socio-político y relegando a un segundo plano la predicación de Dios. En un mundo en el que se habla poco o nada de Dios, la misión primerísima de la Iglesia es hablar de Él.

Ahora bien, ¿Qué es la Iglesia? La Iglesia sí es la comunidad de los que en nombre del Resucitado y bajo la acción del Espíritu Santo están llamados a construir el Reino de Dios AQUÍ, y por eso es cultual, profética y caritativa. El culto, la profecía y la caridad deben expresar la construcción del Reino; y la construcción de este Reino libera a la comunidad eclesial de tributar un falso culto a Dios, de convertir la profecía (la predicación de la Palabra de Dios) en ideología sectaria y fanática, y de convertir a la Iglesia en una asociación de beneficencia interesada o en un club de esparcimiento. Para construir el Reino de Dios en este mundo, Jesús fundó la Iglesia.

La construcción del Reino de Dios aquí coloca a la Iglesia en una situación de *distanciamiento, contraposición y ruptura* con el mundo que la circunda. Simplemente porque los valores espirituales y morales del Reino de Dios son diferentes muchas veces de los valores del mundo. Los valores del Reino de Dios dan a la Iglesia su identificación propia, que la distinguen y la colocan en lo alto del monte (Mt 5, 13-16), a fin de iluminar la oscuridad de las personas que, por no vivir en la Iglesia, viven valores opuestos a ella.

En efecto, la Iglesia de Jesús está llamada a ser una realidad diferente que ilumina, precisamente porque presenta un conjunto de valores distintos, organizados en una escala propia en cuya cima está el amor a Dios y el amor al prójimo hasta el grado del sacrificio. Estos dos valores supremos tienen que concentrarse en otros valores, como por

La Iglesia sí es la comunidad
de los que en nombre
del Resucitado
y bajo la acción del Espíritu Santo
están llamados a construir
el Reino de Dios aquí,
y por eso es cultual,
profética y caritativa.

La venida del Espíritu Santo. Miniatura sacada del Ore Torino-Milano. Museo Cívico d'Arte antica, Turín.

El culto, la profecía y la caridad
deben expresar
la construcción del Reino;
y la construcción del este Reino
libera a la comunidad eclesial
de tributar un falso culto a Dios.

ejemplo son la fidelidad conyugal, la defensa de la vida no nacida, la honradez, la honestidad, la castidad entre los novios; etcétera. Los cristianos, miembros de la Iglesia, deben esforzarse en vivir estos valores para, así, invitar a la *conversión* a los que no pertenecen a ella. Un convertido a la Iglesia significa la incorporación de esa persona al proyecto de la construcción del Reino de Dios aquí.

La Iglesia debe construir el Reino de Dios dentro de ella y fuera de ella. Si solo construye el Reino de Dios dentro de ella, entonces se convierte en una secta. Cuando la Iglesia realiza la caridad fuera de ella no puede hacerla con la intención de ganar adeptos. Esto es un pecado. La caridad se le hace al que está necesitado y no sólo a los católicos. Entre un católico necesitado y un no católico más necesitado, la caridad asistencial, si solo puede hacerse a una sola persona, ha de ser para este último, puesto que el criterio no es la pertenencia a la Iglesia (si fuera así, seríamos sectarios), sino la necesidad de la persona. De igual forma, la predicación de la Iglesia (profecía) no es para captar prosélitos (para ser más), sino para que la otra persona, al recibir la Palabra de Dios se convierta, y como resultado halle la felicidad.

Los criterios interesados (utilitaristas) no son valores del Reino de Dios y, por consiguiente, no deben formar parte de la acción de la Iglesia, ni siquiera en cosas tan santas como son la predicación de la Palabra de Dios y el hacer la caridad al necesitado. A ninguna persona que le hacemos la caridad se le debe pedir a cambio que vaya a la Iglesia, pues la estaríamos utilizando, convirtiéndola en una cosa y no tratándola como persona que es. Siempre se debe dar a cambio de no recibir.

Los sacerdotes, religiosos, catequistas, laicos dedicados a las diversas ramas de la pastoral de la Iglesia deben preguntarse siempre ¿Qué tipo de Iglesia estamos construyendo?, o lo que es lo mismo ¿Qué tipo de cristianos debemos formar? ¿Están dirigidos nuestros esfuerzos a formar cristianos comprometidos en la construcción del Reino de Dios en Cuba? ¿Por qué, no pocas veces, nuestros esfuerzos pastorales no logran cristianos comprometidos en la construcción del Reino de Dios en Cuba, y, por el contrario, se crean cristianos insuficientes sin compromiso personal, familiar, social y eclesial? Ω

* *Sacerdote diocesano. Párroco de Artemisa, diócesis de Pinar del Río. Licenciado en Teología Moral.*

Monseñor Mariano Vivanco

por monseñor Alfredo PETIT VERGEL, obispo auxiliar de La Habana

fotos Raúl Pañellas

AL AMANECER DEL LUNES 23 DE AGOSTO, FIESTA de Santa Rosa de Lima, sonaba el teléfono de mi casa y la voz de monseñor Emilio Aranguren, obispo de Cienfuegos, me decía con especial y emocionado acento: "ha fallecido esta madrugada monseñor Mariano de un infarto masivo. Sus restos serán velados en la Catedral. La Misa de Exequias será mañana a las 8.00 a.m. y el entierro, a las 9.00".

Así salía de este mundo el venerado y querido Pastor de la diócesis de Matanzas, a donde llegara diecisiete años antes, entregado desde entonces, hasta el momento de su muerte, al servicio y atención de los más pobres y humildes, de los más sencillos y necesitados: niños, ancianos, enfermos, huérfanos, viudas a quienes personalmente socorría, cuidaba y asistía con la ternura inmensa que comunicaba a su pequeña y dulce figura, la fortaleza incansable del Divino Maestro que pasó por los caminos de Tierra Santa "haciendo el bien".

¡Cuántos recuerdos y momentos inolvidables de nuestra vida de seminaristas primero, de sacerdotes más tarde y de obispos después, se entretejen en la memoria de los que tuvimos el privilegio y la gracia de ser sus condiscípulos, hermanos de presbiterio y de episcopado!

Nacido en San Antonio de los Baños un 3 de abril de 1933, de familia humilde pero ilustre, con la tradición mambisa y la prosapia de los hombres que supieron forjar la patria de Martí y de Maceo sin ingredientes ajenos a nuestras raíces criollas de la más pura y auténtica cubanía.

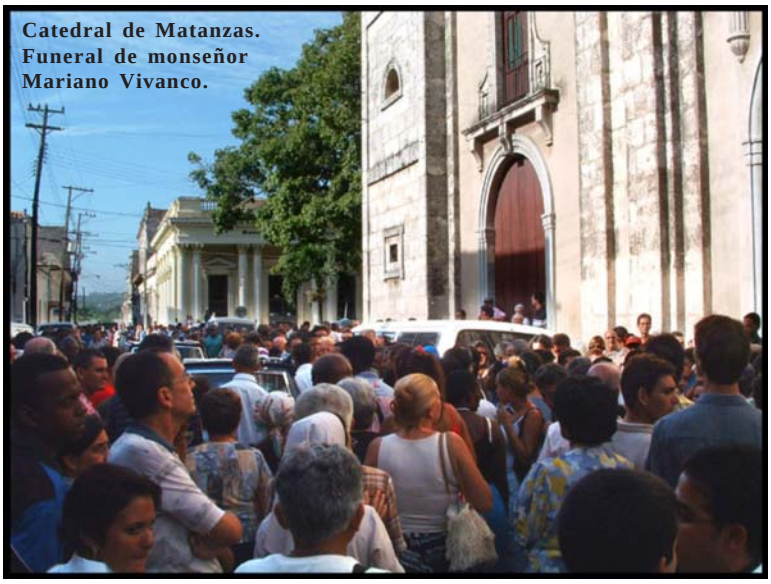
A los 17 años, el joven "Marianito", con ese diminutivo tan propio suyo que lo acompañaría toda su vida, ingresa en el seminario diocesano "El Buen Pastor", obra cumbre de Su Eminencia el cardenal Manuel Arteaga y Betancourt, legítimo heredero y continuador del Real Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio, que con el cambio de edificio, moderno y adaptado a las necesidades pedagógicas del momento, y situado en las afueras de la ciudad habanera, en las inmediaciones de Arroyo Arenas, fue durante veinte años (1945-1965), la fragua de los sacerdotes diocesanos de casi todas las diócesis de Cuba. Corría el Año Santo de 1950.

Misa de Exequias presidida por el cardenal Jaime Ortega y concelebrada por los obispos cubanos. El último, de izquierda a derecha, monseñor Nicolás Thevenin, secretario de la Nunciatura Apostólica en Cuba.

Los párrocos de esos entonces en San Antonio de los Baños: Manuel Colmena y Benito Ávila tuvieron un significativo papel en la vocación al sacerdocio diocesano de monseñor Marianito.

Once años después, el 28 de mayo de 1961, es ordenado sacerdote por monseñor Evelio Díaz Cía, arzobispo coadjutor de La Habana. Inicia su ministerio sacerdotal como párroco de Nuestra Señora del Pilar y vicario cooperador de la parroquia del Cerro. Pocos meses después, en abril de 1962, pasa a ser párroco de la Catedral

de La Habana, o más precisamente, según la terminología eclesiástica, vicario curado del Sagrario de la S.M.I. Catedral. Allí permanece poco más de un año, hasta que en agosto de 1963 regresa a la parroquia de Nuestra Señora del Pilar y desde ella atiende la capellanía del Asilo Santovenia a cargo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. En ese servicio pastoral permanece hasta 1977, cuando pasa a la capellanía del Santuario y Leprosorio de San Lázaro en El Rincón, atendiendo como párroco a Santiago de las Vegas hasta 1978 en que se queda sólo a cargo del santuario y leprosorio de San Lázaro. Allí lo tenemos hasta 1982, año en que se hace cargo de la parroquia de La Caridad en La Habana. Cinco años después, el 18 de mayo de 1987 es nombrado obispo residencial de Matanzas y consagrado por el ya entonces arzobispo de La Habana, monseñor Jaime Ortega Alamino, el 29 de junio del mismo año. Y desde esa fecha su entrega total al servicio pastoral de su amada diócesis matancera.


Catedral de Matanzas. Funeral de monseñor Mariano Vivanco.

Recuerdo con entrañable gratitud y fraterno cariño sus delicados gestos en todo momento. Desde sus tiempos de seminarista, ejemplo vivo de piedad profunda y recia, de entrega a su vocación, de asiduidad, diligencia y aprovechamiento de sus estudios eclesiásticos. De inteligencia profunda y clara y delicada percepción, siempre se destacó en las composiciones literarias que, con gran fineza de espíritu, derivaban, sin abandonar la solidez en la doctrina, hacia los ámbitos de la más delicada y sublime poesía. Así nos dejó trozos de inspirado valor poético en sus escritos pastorales plasmados en sus boletines parroquiales y en las hojas que editaba desde el Santuario de San Lázaro primero y desde la Caridad después. Posteriormente también en sus cartas pastorales como obispo

Como gesto particular e inmerecido hacia mi persona, tuvo la inmensa bondad de pedirme que le predicara el retiro espiritual de una semana como preparación a su ordenación episcopal. Y así lo hice con gran gusto y no menor confusión por mi parte. ¡Predicarle yo un retiro a un santo! Ya desde el Seminario, esa era su fama entre sus hermanos sacerdotes.

Nunca vi a Marianito molesto ni impaciente. Nunca lo vi "perder los estribos". De una paciencia y bondad indescriptibles, pero sin perder la firmeza y la rectitud en su actuación. De una gran delicadeza de espíritu y al mismo tiempo de una gran austeridad. Sí pude verlo preocupado o entristecido ante las penas de los demás o ante los graves problemas de nuestro cotidiano ministerio pastoral. Siempre nos quisimos como verdaderos hermanos. Recuerdo que él nunca olvidaba que tuve la gracia de asistir en sus últimos momentos a su buena mamá, ante cuyos restos permaneció de pie en oración toda la noche del velorio. Me sentía querido especialmente por él. Tenía esa rara virtud de entregar todo el corazón a cada persona. En su responsabilidad de pastor entraba también la Comisión de la Pastoral de la Salud que asumió con verdadera dedicación y constancia, desde que comenzó como obispo en nuestra Conferencia Episcopal, hasta su muerte.

Desde sus inicios en el ministerio ejercía una especial y misteriosa atracción sobre los jóvenes, aunque no practicaba deportes ni tocaba guitarra. Ellos intuían a través de su pequeña figura la inmensa y profunda grandeza de su entrega total a Dios y a sus hermanos más pobres en su cotidiano ministerio sacerdotal. Díganlo si no, los hoy día sacerdotes que como jóvenes de las comunidades por él atendidas siguieron su ejemplo y entraron al Seminario. También supo inspirar en las muchachas la vocación consagrada, en las jóvenes parejas la fidelidad matrimonial, en los niños el candor y la pureza, en los ancianos la aceptación gozosa de sus limitaciones y achaques, en los enfermos, la conformidad, en los agonizantes, la paz. ¡Cuánto nos enseñó con su dulzura y caridad, con su espíritu de oración y de pobreza, con el testimonio pleno de toda su vida! Quiera el Señor que aprendamos la lección y tratemos de seguir sus huellas los que todavía quedamos de peregrinos en este valle de lágrimas.

Al final de estas líneas me brota de lo profundo del alma una oración no para pedir por su eterno descanso, sino para decirle: "¡Monseñor Mariano, Marianito, intercede tú por nosotros ante el Padre, junto María de la Caridad nuestra Madre y Patrona, intercede por Cuba y todos los cubanos donde quiera que se encuentren, por la Iglesia que vive en Cuba, por tus hermanos Obispos, por los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, laicos, matrimonios, niños, jóvenes y ancianos, por los pobres que tú tanto amaste y serviste en nombre de Jesucristo! Que haya paz, amor y concordia, entre todos los que vivimos en esta hermosa tierra, que se rompan las cadenas del pecado y del odio y que un día te encontremos en la casa del Padre, para alabar por toda la eternidad las grandezas del Señor. Así sea. Ω

Cordialmente

"Pasó el tiempo y pasó un águila por el mar"
JOSÉ MARTÍ.

Queridos Hermanos y Hermanas:

Antes de viajar a Colombia donde he sido destinado para continuar mi trabajo misionero, quisiera compartir con ustedes mi sentimiento de gratitud –y como he aprendido en esta querida Iglesia Cubana–, a testimoniar el haberme sentido amado, reconciliado y enviado a evangelizar a tantas personas y comunidades de la Isla. En estos momentos haciendo eco de la experiencia de nuestro querido padre Claret: "Mi espíritu es para todo el mundo".

Después de casi diez años de labor misionera en Cuba, y dos entre República Dominicana y Puerto Rico en espera de mi permiso de entrada, cómo no voy a compartir el bien que el Señor me ha proporcionado en esta querida Isla.

*El don de la fe en Jesucristo Misionero, conservado y comunicado por tantos años y que invita a hacer "inolvidable" el encuentro con Él.

*Los tantos signos de la cercanía del Reino que se celebra en la vida bajo la fuerza renovadora del Espíritu, avivando la Esperanza.

*El testimonio de tantos hermanos y hermanas, que en la pequeñez de sus vidas, encarnan el Amor del Padre en su predilección por los últimos, haciendo permanente el paso del samaritano; comprendiendo que vale la pena poner "rostro humano a la dificultad".

*La fragilidad, que me permite formar parte de su historia de pecado y gracia. Con momentos difíciles y dolorosos pero no abandonado por Dios y por tantos hermanos y hermanas que han brindado un corazón misericordioso y una mano confiada y solidaria. Soy consciente que no fui muchas veces el "misionero del amor que todo lo puede".

*El caminar, que me invita a no detenerme en ningún logro con mis hermanos de Congregación, sino a construir "ese otro mundo posible" habitado por la justicia como fruto maduro del amor .

*La experiencia de comunión y participación que me invade y domina cada vez que repito las palabras: "Tomen y coman que esto es mi Cuerpo. Tomen y beban que esta es mi Sangre derramada por todos los hombres y mujeres". Ese Pan de la Vida que se "parte, reparte y comparte". Ese Pan que es impulso apostólico, en este acercarme a celebrar mis venticinco años de sacerdocio misionero.

La Habana, enero de 1998.
En la Nunciatura Apostólica el padre Alfredo Plaza Mora, cmf saluda al papa Juan Pablo II.

*El tener hermanos y hermanas, mas allá de la carne y sangre, más allá de los aciertos y errores que definen toda existencia y que siguen recreando esa calidad humana en fraternidad.

*La Palabra Viva, que el Espíritu pone en medio de las comunidades y casas de misión y que nos enseña a leer y a secundar el paso de Dios por la historia de la humanidad.

¡Cómo no voy agradecer esta experiencia vivida en la Iglesia cubana, como Servidora de la Vida, no aliada con las fuerzas de defensa del "orden establecido"!

Que alienta a sus hijos e hijas a la audacia por caminos nuevos, no ajena al riesgo, a la dificultad, a situarse en el anonimato, pues sabe que "algo nuevo está brotando..." Buscando siempre caminos de diálogo sin excluir a nadie, siendo hermana y servidora, maestra y señora.

Estos signos me han llevado a comprenderla y amarla; y amándola así, amo a Dios, a mis hermanos y hermanas. Amo a la Iglesia porque Ella es servidora de todos..."para el bien de todos", en esta Isla que aprendí a amar. Ese amor en el amor a la gente sencilla, a los religiosos y religiosas, a los presbíteros y a los Pastores; amando al Santo Padre, Sucesor de Pedro.

Esta es la gratitud y profesión de fe que comparto con todos y con todas a quienes he podido acoger, admirar, amar y servir, tanto en mi labor misionera en la Nunciatura, como en los diversos ministerios ejercidos a lo largo de tantos caminos cubanos.

Como Hijo del Corazón de María y de Claret mi cercanía, en ese recuerdo del padre Varela: "para conseguir el bien de la Patria, la Palabra de Dios debe ser la luz de nuestro camino" y poder "amar y fundar" como indicaba Martí.

Sigamos acogiéndonos en el Corazón de la Madre que nos enseña que "ningún lugar está lejos". Aprendiendo de María el admirar, el agradecer y el confiar en el Dios de la Vida, que nos ayuda a mirar el futuro con esperanza. Ese futuro que sigue cultivándose en la oración, la paciencia, la perseverancia, la audacia, la creatividad y recursividad para vivir una "espiritualidad del conflicto".

"Sin corazón, sin ternura, sin amor, no hay profecía creíble".

Ahora alzo mis pies de misionero hacia la ciudad de Santiago de Cali para trabajar en el campo de la "educación y reeducación". Ya saben, desde Colombia mi aprecio y mi oración fraterna compartida desde mi Familia Claretiana.

En comunión
padre Alfredo Plaza Mora, cmf
La Habana, 16 de julio de 2004
Aniversario de la Fundación
de la Congregación Claretiana

TALLER DE ANIMADORES DE LA PASTORAL JUVENIL

Tema:

SAN PABLO, APÓSTOL DE CRISTO

Del 29 al 31 de octubre en Peñalver

Salida: Viernes 29, 6:00 p.m., desde el Seminario San Carlos y San Ambrosio.
Regreso: Domingo 31 en horas de la tarde.

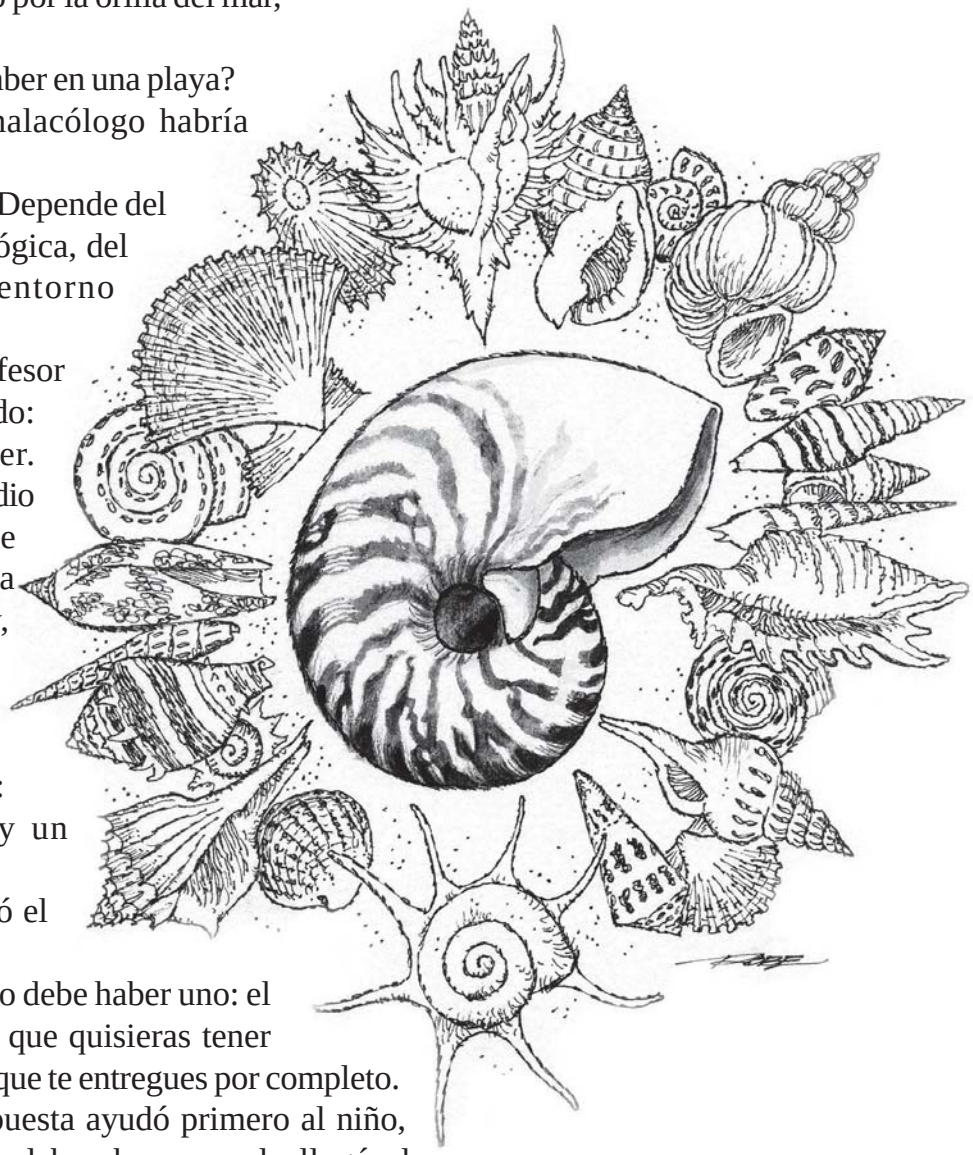
Confirmar participación en:

OFICINA DE PASTORAL JUVENIL DEL ARZOBISPADO DE LA HABANA.

Habana 152 esquina a Chacón. Teléfonos: 862-4000 y 862-4008.

Cómo contar caracoles a la orilla del mar

por Paco GÓMEZ
ilustración: Roberto ALFONSO



Caminaban un padre y su hijo por la orilla del mar, y preguntó el pequeño:

-¿Cuántos caracoles puede haber en una playa?

Si el padre hubiese sido malacólogo habría respondido:

-¡Hum! Es difícil responder. Depende del tipo de costa, de su edad geológica, del ciclo de las mareas, del entorno nutricional, de...

Si el padre hubiese sido profesor de estadística, habría respondido:

-¡Hum! Es difícil responder. Depende de que se haga un estudio de la playa determinada, de que encuestemos a una muestra representativa de caracoles y, aplicando entonces la teoría de las probabilidades, pues...

Pero el padre de nuestra historia era poeta, y respondió:

-Uno. Solo uno. Sólo hay un caracol en la playa.

-¿Cómo es eso? –se asombró el hijo-. Veo muchos.

-Ves muchos, pero para ti sólo debe haber uno: el que más llame tu atención, el que quisieras tener siempre junto a ti, el caracol al que te entregues por completo.

Y esta simple y precisa respuesta ayudó primero al niño, después al joven, más tarde al hombre, cuando llegó el momento de escoger estudios, de elegir pareja, de abrazar ideas.

A veces las respuestas más científicas las dan los poetas. Ω

El eterno Aspirante

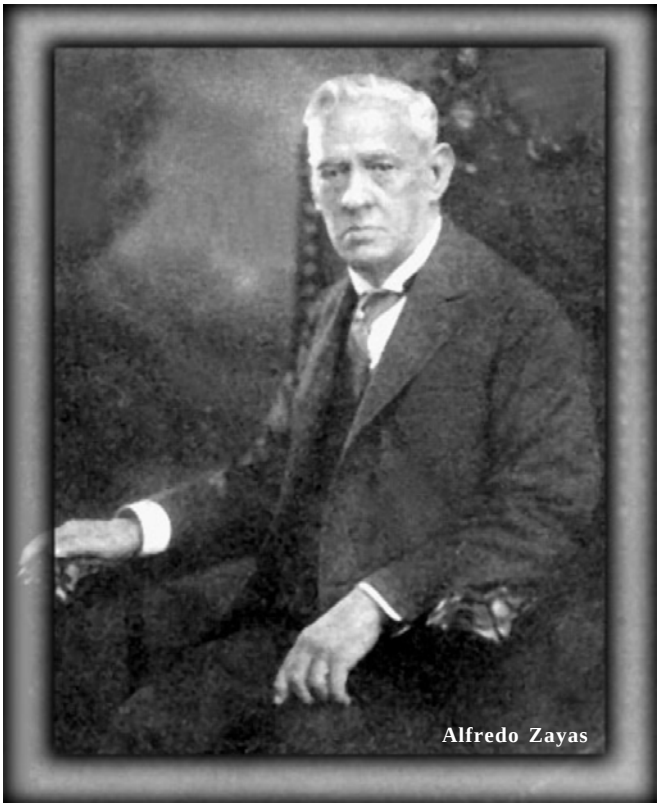
por Yoel PRADO RODRÍGUEZ*

AL DESPUNTAR LA TERCERA DÉCADA del siglo XX, el ajedrez político de Cuba, controlado hasta entonces por dos caudillos militares, debió incluir a un tercer jugador. El pueblo lo llamaba "el eterno aspirante", pues durante largos años luchó sin éxito por ocupar la silla más codiciada del País… Hasta que Palacio le abrió sus puertas y el doctor Alfredo Zayas Alfonso se convirtió en el cuarto presidente del período republicano.

Su triunfo aportó una nota novedosa a la vida nacional. Tras doce años de gobiernos encabezados por generales, un civil llegaba al poder el 20 de mayo de 1921 para hacerse cargo de la situación. Sin proponérselo, estaba poniendo fin a una época e inaugurando otra que marcaría la historia de Cuba. El suyo fue un cuatrienio que vale la pena recordar en estas páginas con espíritu crítico, pero también con la mayor objetividad posible.

La figura de Alfredo Zayas suele dibujarse en nuestra historiografía con trazos oscuros… y no sin razón. ¿Quién era este hombre? ¿Cuál fue su trayectoria antes de ser Presidente? ¿Cómo pudo llegar hasta allí? Su itinerario comenzó en 1861, cuando nació en el seno de una influyente familia habanera que sufriría los embates económicos de la Guerra de los Diez Años. El padre, José María Zayas, sucedió a don José de la Luz y Caballero al frente del famoso Colegio "El Salvador", mientras que uno de sus hermanos, Juan Bruno, alcanzaría los grados de general en la Guerra del 95 y caería luchando por la libertad.

El joven Alfredo distaba mucho de ser tan impetuoso. Aun así, abrazó el ideal de la independencia y sufrió en carne propia los excesos del coloniaje… España lo confinó en sus prisiones del norte de África. Dicen que cuando se



Alfredo Zayas

le detuvo, sólo tenía una peseta en los bolsillos, de ahí que sus adversarios lo llamaran despectivamente "el pesetero". También pasó a la posteridad como "el chino", no tanto por sus facciones como por el temperamento inalterable que mostraba incluso en las circunstancias más difíciles. De la cárcel en Ceuta pasó a los Estados Unidos de América, donde se refugió hasta el fin de la dominación española.

Zayas fue uno de los padres de la Constitución de 1901 y, curiosamente, votó contra la Enmienda Platt. Estuvo entre los fundadores de aquel Partido Liberal del gallo y el arado que tanto arrastre lograría durante el primer tercio del siglo xx. Ganó un escaño senatorial en los albores de la República y ocupó la vicepresidencia del País entre 1909 y 1913. Dos veces compitió por la silla presidencial antes de 1920, y en ambas ocasiones experimentó el amargo sabor de la derrota. Pero era un hombre demasiado ambicioso, perseverante y astuto como para dejarse vencer.

Por aquellos días, dos caudillos monopolizaban el acontecer cubano: el liberal José Miguel Gómez y el conservador Mario García Menocal, ambos generales mambises y con una influencia enorme dentro de sus respectivas colectividades políticas. El doctor Zayas, abogado de profesión, carecía de blasones militares para competir en buena lid. Su desventaja era perceptible lo mismo en el seno del Partido Liberal (una de cuyas facciones capitaneaba), que en el enfrentamiento con los conservadores. Se dice incluso que el presidente Gómez vio con buenos ojos que fuese Menocal y no su Vicepresidente quien lo sucediera en el poder. Así de desgarradoras eran las pugnas entre "miguelistas" y "zayistas" al interior del liberalismo.

Sin embargo, los contratiempos no lo amedrentaron. Y es que Alfredo Zayas, además de una notable cultura y de cierto prestigio intelectual, tenía también grandes dotes oratorias. Con el don de la palabra conquistó los votos de muchos electores de aquel tiempo. Pero sin dudas el arma que más lo favoreció fue su habilidad política. Valiéndose de ella, dividió a los liberales y aprovechó al máximo las contradicciones entre estos y los conservadores.

En aras de conquistar la Primera Magistratura de la Nación, fundó el Partido Popular, cuyos 55 mil afiliados representaban una escuálida membresía frente a los 165 mil del Partido Liberal y los 160 mil del Partido Conservador. El pueblo lo bautizó como "el partido de los cuatro gatos", y muy pocos apostaban por él en vísperas de las elecciones de 1920. Zayas realizó entonces una jugada maestra. Su buen amigo Juan Gualberto Gómez convenció al presidente Menocal de que conservadores y populares debían unirse detrás de una candidatura común. Así se formó la Liga Nacional, que postuló al doctor Alfredo Zayas para la presidencia y al general Francisco Carrillo como vicepresidente. "¡Zayas-Carrillo, triunfo en el bolsillo!", gritaron sus partidarios durante la campaña que finalmente coronó los sueños de "el chino".

Gerardo Machado

Menocal erró en sus cálculos. Pensó que ejercería una fuerte influencia sobre el nuevo gobierno y que su retorno a Palacio estaría seguro en 1925. Mas no fue así. Zayas se distanció rápidamente de él y, encima de ello, al término de su gestión presidencial, decidió reconciliarse con los "liberales históricos" a cambio de algunas prebendas, auspiciando la candidatura de Gerardo Machado. Su ideología resultaba tan elástica que podía saltar de un extremo al otro del arco político sin ruborizarse. Los escrúpulos, lejos de atormentarlo, le molestaban, y no dudó en lanzarlos por la borda para conseguir su bienestar personal.

Sin dudas fue esta la debilidad más censurable de Alfredo Zayas, el pecado que enturbió toda su obra de gobierno. La corrupción –que no comenzó ni terminaría con él– alcanzó niveles alarmantes en los años que corren de 1921 a 1925. Fraudes inmensos, negocios escandalosos, sobornos al más alto nivel y leyes compradas en los mismísimos salones congresionales, marcaron la cotidianidad y escandalizaron a la opinión pública. El nepotismo también hizo época, pues el mandatario se las ingenió para ubicar a hijos, hermanos, sobrinos y primos en puestos claves. Aunque parezca difícil de creer, en cierta ocasión el premio gordo de la Lotería quedó en manos de la familia presidencial. Y el propio Zayas, que llegó a Palacio sin un sólido patrimonio, salió de allí con millones de dólares en los bolsillos.

Los norteamericanos, árbitros supremos de la política cubana a la sombra de la Enmienda Platt, creyeron necesario poner orden en el País y, aunque ya tenían un Ministro Plenipotenciario, enviaron a otro personaje con amplios poderes. Era el general Enoch Crowder, quien conocía de

cerca los problemas criollos y se convirtió en representante personal del presidente Warren Harding. Su arribo coincidió con una penosa crisis que presagiaba el colapso económico de la Isla. El Gobierno necesitaba desesperadamente dinero para funcionar y cumplir con las obligaciones que había heredado, de manera que Crowder aprovechó las circunstancias para condicionar cualquier empréstito futuro al adecentamiento de la administración criolla.

A través de unos famosos *memorandums* que dirigió a Zayas, el General sacó a relucir las aristas más escandalosas de la corrupción y reclamó medidas urgentes, entre ellas el castigo para los culpables. Frente a la indiferencia del mandatario, multiplicó sus presiones, incluida la amenaza de una intervención militar. Por fin, logró que se desalojase a los ministros corruptos e impuso el "gabinete de la honradez", integrado por personas en su mayoría competentes y honradas, pero algunas de ellas demasiado afines al interventor. Forzó también la aprobación de varias leyes moralizadoras que, al menos en apariencias, ponían en aprietos al inquilino de Palacio.

Sin embargo, la victoria de Crowder fue fugaz. Después de lograr la concertación de un empréstito millonario con la Casa J. P. Morgan y Compañía, el habilísimo Alfredo Zayas, que se sentía ya más fuerte desde el punto de vista económico, emprendió el contraataque. Para entonces, Crowder recibió el nombramiento de Embajador en Cuba y sus poderes mermaron, pues debió respetar las formalidades diplomáticas. "El chino" se las ingenió para debilitar aún más la influencia del procónsul, explotando los sentimientos nacionalistas de sus compatriotas, ante los cuales se presentó como defensor de la soberanía nacional ultrajada. Así logró desembarazarse del "gabinete de la honradez" y de algunas leyes incómodas.

Sería injusto omitir las cosas buenas que también tuvo aquel período. En el terreno de las relaciones con Estados Unidos no todo fue intromisión, pues nuestros diplomáticos lograron finalmente la ratificación del Tratado sobre Isla de Pinos, con lo cual Cuba recobró el pleno control sobre esa parte de su territorio. Si se mira a la realidad socioeconómica, comprobaremos que el País dejó atrás la época de "las vacas flacas" y experimentó una progresiva recuperación, que se puso de manifiesto en los mejores precios del azúcar.

Pero me atrevería a afirmar que lo más loable del gobierno de Zayas fue el clima democrático que auspició. Se ha dicho que los graves errores de aquella administración aceleraron el despertar de la conciencia patriótica y la irrupción de movimientos disímiles. Fueron los años de la Protesta de los Trece y el Grupo Minorista, de la Junta Cubana de Renovación Nacional y la rebelión universitaria, del Movimiento de Veteranos y Patriotas y el auge del feminismo, de la creciente agitación de los núcleos obreros y el fortalecimiento de las ideas de izquierda... Manifestaciones todas que habrían sido impensables sin la atmósfera de tolerancia que propició el Presidente civil.

Recordemos, por ejemplo, la Protesta de los Trece. Este histórico episodio, ocurrido el 18 de marzo de 1923, se desencadenó a raíz de una turbia maniobra gubernamental con el Convento de Santa Clara. La adquisición fraudulenta del inmueble dio pie para que un grupo de jóvenes manifestara su inconformidad, desenmascarando al entonces Secretario de Justicia. Pese a la magnitud del escándalo, ninguno de aquellos muchachos fue a la cárcel. Al contrario, siguieron expresándose con absoluta libertad. Pero… ¿qué habría sido de Rubén Martínez Villena, Juan Marinello, Jorge Mañach o José Zacarías Tallet –por mencionar sólo a cuatro de ellos– si en vez de Alfredo Zayas, hubiera sido un dictador intolerante el amo de Cuba?

Durante el cuatrienio 1921-1925, las agrupaciones políticas actuaron sin trabas, la prensa publicó cuanto quiso, la ciudadanía se asoció y protestó libremente, transgrediendo a menudo ciertos límites… Y a pesar de los excesos, el Primer Magistrado guardó la compostura. Soportó con estoicismo la avalancha de críticas sin reprimir, encarcelar, torturar o asesinar a sus opositores. Podría decirse que a veces se atrincheró en una cínica indiferencia, como si no le importasen las críticas. Podrían censurarse algunos métodos "conciliadores" que empleó para solucionar los conflictos (él pensaba que todos los hombres tienen su precio). Pero hay que reconocer que fue enemigo frontal de la violencia. Tampoco cedió a la tentación de reelegirse y, cuando se le cumplió el tiempo, se marchó a casa.

Cuentan que en el crepúsculo de su mandato, vio desde una ventana cómo los jóvenes le prodigaban insultos y apedreaban la estatua que se había erigido frente al Palacio Presidencial. Su séquito se mostró irritado y propuso actuar con rigor, pero Alfredo Zayas no apeló a la fuerza. Simplemente dijo: "Hoy me tiran piedras, mañana me tirarán flores". Y el tiempo le dio la razón, pues más allá de las graves faltas que cometió como gobernante, su época quedó en la memoria como un oasis de libertad en abierto contraste con la dictadura que implantaría su sucesor, el general Gerardo Machado. Ω

* *Licenciado en Periodismo y en Historia. Miembro del Consejo de Redacción de la revista* Amanecer, *diócesis de Santa Clara.*

TEATRO Y CULTURA

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LA CULTURA Y LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS EN OCASIÓN DE LA REPOSICIÓN FALLIDA EN LA HABANA DE *LA LOCA DE CHAILLOT*, DE JEAN GIRAUDOUX.

LOS JUICIOS DE APRECIACIÓN ESTÉTICA acerca de la obra mencionada y de su puesta en escena son discutibles. Casi todo, en materia de apreciación estética pertenece al ámbito de lo opinable. Acera de ello expongo mis opiniones y "gustos", sabiendo que hay otros. Pero el texto a continuación incluye también juicios que no sólo tienen que ver con la apreciación estética, sino con hechos históricos y con cuestiones éticas frecuentemente imbricadas en el arte en sus diversas formas. Estética, cultura y ética aparecen casi siempre unidas de alguna manera. Los hechos históricos son los que son y, en el ámbito de la ética, no todo es discutible. El derecho natural para todos los hombres y la Fe cristiana para los que la profesamos incluyen una preceptiva ética, algunos de cuyos componentes aceptan diversas opiniones, pueden ser discutidos, pero otros no. Por ejemplo, que el bien se debe hacer y el mal se debe evitar, y que la mentira, la pornografía, la antropofagia y los sacrificios humanos son males, pertenecen al ámbito de las proposiciones éticamente incontestables, aunque las realidades mencionadas estén incluidas en alguna cultura tradicional o en alguna oleada o moda cultural.

SEGMENTO

por monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal

JEAN GIRAUDOUX, *LA LOCA DE CHAILLOT* Y LA HABANA

1.- Después de su muerte (París, 31 de enero de 1944), Jean Giraudoux estremecía al público, como nunca antes, con el estreno de su obra póstuma que ha pasado a ser, quizás, su pieza teatral emblemática, *La Loca de Chaillot.* Primero, en París, el 19 de diciembre de 1945, en el Théatre de l'Athénée, dirigida por Louis Jouvet (que dirigió el estreno de casi todas las obras de Giraudoux con y con música de Henry Saughet. Muy pronto llegó a una buena parte del resto del mundo. Tengo entendido que su puesta en escena en La Habana, fue su estreno en el continente americano. Y tengo anotado que ocurrió en el propio año 1945, lo cual dudo: estábamos bastante al día, pero no tanto. Fuese en 1945 o en 1946, el estreno tuvo lugar en el entonces Teatro Auditorium, bajo el patrocinio o de la Sección de Teatro de la ya entonces experimentada Sociedad Pro Arte Musical, o del incipiente Patronato del Teatro, El director fue Andrés Castro y la intérprete principal Antonia Rey quienes, juntos también, nos familiarizaron, pocos años más tarde, con puestas frecuentes del repertorio lorquiano (*Yerma*, *Bodas de Sangre*, etcétera.), ya no en el Auditorium, sino en la sala más recoleta del Palacio de los Yesistas, en la Calle Xifrés.

2.- En New York la pieza que hoy nos ocupa fue estrenada en 1949 y allí obtuvo, ese año, el premio de la crítica teatral a la mejor obra extranjera puesta en la Ciudad. En La Habana volvió a ponerse, con éxito, en la década de los sesentas, con Carucha Camejo y su peculiar y excelente estilo de hacer teatro. Los Revuelta concibieron el proyecto de incluirla en el repertorio de Teatro Estudio, pero no pasó de ahí. También conocimos la versión cinematográfica, el nombre de cuyo director no recuerdo, pero la intérprete –estoy casi seguro– fue Katharine Hepburn. Ahora la desempolva nuestro amigo Carlos Díaz, director del Grupo *El Público,* uno de los más convocadores grupos de teatro de la ciudad en los últimos años. La noticia de que se estaba ensayando me alegró sobremanera, pero su anunciado estreno, lo confieso, también me despertó temores...

3.- Tenía una memoria vagarosa de que el propio Louis Jouvet la había puesto en La Habana y, en esa misma nebulosa, le atribuía a Jouvet una puesta de *Topaze,* de Pagnol, y una de *L' annonce faite à Marie,* de Claudel, pero no las he encontrado en los pocos catálogos teatrales habaneros de que dispongo. Probablemente se trate de *Träumerei,* ensoñaciones, de un viejo sacerdote que comienza a confundir en sus recuerdos lo que fue real con lo que fue deseado. De la Compañía de Louis Jouvet, encuentro sus puestas en escena en La Habana de *On ne badine pas avec l'amour*, de Musset, *La jalousie de Barbouille*, de Molière, *La folle journée*, de Maraud y *La coupe enchantée*, de La Fontaine. Pero estoy casi seguro de que hubo más, aunque no lo tenga registrado. En relación con *Topacio*, de Pagnol, sólo encuentro una puesta, en 1934, a la que no pude haber asistido por no haber nacido y, sin embargo, es obra que, estoy casi seguro, vi en La Habana de mi juventud, no sólo en París. Y hasta podría aventurar el nombre de la compañera de la Universidad que me acompañaba esa noche en el teatro. Lo mismo me sucede con la obra citada de Claudel, función a la que, si mal no recuerdo, fui en compañía de mi primo Néstor García-Menocal, ya fallecido, con el que solía ir al teatro, al cine, a la ópera, a los conciertos de la Filarmónica y a recitales de Pro Arte. ¡Qué trampas que nos hace memoria!

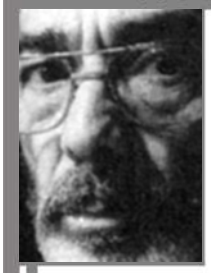
4.- El escritor francés Jean Giraudoux (1882-1944), menos conocido por las nuevas generaciones de cubanos, fue un autor universalmente conocido y en términos generales, alabado, desde los años treintas y hasta los primeros sesentas. Hoy está casi relegado al olvido. ¿Quién menciona su novela *Siegfried y el Limousin*, premio Balzac en 1923, o sus piezas teatrales *La Guerra de Troya no sucederá, Electra, Ondina, Judith,* o la misma sobre la que hoy escribo, *La Loca de Chaillot?* Entre nosotros, si bien no fue un autor francés "popular", como lo eran ya los clásicos y algunos que entonces eran

"actuales", como Claudel, Colette, etcétera, y sí lo sería un poco después Sartre, cuyas obras teatrales, casi todas, vimos en La Habana de los cincuentas, Giraudoux, al menos, no nos resultaba un ignoto cuando yo era adolescente y joven universitario. Además de ser un escritor polifacético, pues abordó géneros muy disímiles, ocupó responsabilidades diplomáticas y culturales en su país.

5.-Entre los rasgos formales más característicos de su obra habría que señalar su lirismo exquisito, la belleza de su lenguaje, su fantasía desbordante, los reflejos de una cultura imponente despojada de toda forma de pedantería y el fino humor francés con que era capaz de abordar prácticamente todas las dimensiones de la existencia humana y de la realidad sociopolítica. No dejó de apelar al recurso de referirse a hechos del pasado o a realidades no explícitamente localizadas o a temas aparentemente locales, pero con proyección universal, para tocar los temas contemporáneos con suma sagacidad. Como es el caso de la obra que nos ocupa. En su época, algunos críticos le censuraron sus entonces calificadas como excesivas pirotecnias verbales, así como la irrealidad de sus personajes. Me parece haber escuchado, de boca del amigo leal, erudito y simpático monseñor Charles Moeller, en su apartamento romano, en el Palazzo del Santo Oficio, en una cena hacia fines de los sesentas, que había sido "un escritor malogrado", aunque lo respetaba y admiraba su dominio del lenguaje. Entendía que se había quedado en la mitad del camino en relación con algunos temas. Concedo que su época lo condicionó, como nos condiciona a todos, y fue una época de "mitad del camino". No todo el mundo tiene dotes de profeta. Sin embargo, me atrevo a sostener que la evolución del teatro después de la muerte de Giraudoux nos anima a ver en algunos de los "defectos" que se le señalaron, algo así como fogonazos de geniales anticipaciones.

6.- Su preciosismo literario ha sido comparado con el de su compatriota Mallarmé y con el del español Góngora. Pero creo que estos paralelos no humillarían a escritor alguno. Son comparaciones que enaltecen porque sitúan en su lugar la búsqueda de la belleza del lenguaje. En el caso de nuestro autor –y diría también que en el de los paralelos citados– el cultivo de la belleza en el lenguaje no es meramente formal, externo, sino que conlleva una orientación *profundamente humanista*. Giraudoux no es un autor explícitamente cristiano, inclusive llega a ser crítico de la religiosidad dogmáticamente intransigente, pero todas sus obras presentan, casi por transparencia, sin monsergas moralizantes, *el núcleo del humanismo cristiano*: el amor al prójimo, la comprensión misericordiosa frente a las miserias de la persona humana y, al mismo tiempo, la confianza en la capacidad de superación de estas miserias, tanto en el orden personal, como en el social, por medio del ejercicio responsable de la libertad humana y, consecuentemente, sus personajes aspiran con pasión por un mundo

***Enigma* de Michael Apted.**



mejor que consideran posible. En la última escena de *La Loca de Chaillot,* el autor pone en boca de Aurelia, la supuesta "loca", una de las frases que ilustran mi última afirmación: "¿Ven cómo era muy sencillo? Basta una mujer con sentido común para detener la locura del mundo. La próxima vez no espere, trapero. Tan pronto amenace otra invasión de sus monstruos, avíseme enseguida".

MARCO HISTÓRICO EN EL QUE GIRAUDOUX ESCRIBIÓ *LA LOCA DE CHAILLOT*

7.- Cuando Giraudoux está escribiendo *La loca de Chaillot,* la Segunda Guerra Mundial todavía no había terminado pero la liberación de Francia y el fin de la Guerra estaban a las puertas. Ya era evidente que el Eje Roma-Berlín y que Japón serían derrotados. La victoria aliada resultaba, pues, inminente y era una buena noticia, pero... ¿Qué sucedería después? Los hechos conocidos no anunciaban nubes color de rosa sobre el horizonte mundial, sino todo lo contrario. Se estaba poniendo fin a una tormenta, la de los gobiernos de Hitler y de Mussolini –ésta era la buena noticia–, pero ya aparecían otras tormentas, de identidad no claramente definida, en el horizonte real: las aspiraciones y posibilidades reales del stalinismo soviético, los "guiños" del neocolonialismo y del neoimperialismo, los enmascaramientos del nazismo y del fascismo, las preguntas acerca de la evolución del franquismo en España, el ambiguo carácter del maoísmo ascendente, etcétera. Giraudoux era hombre demasiado bien informado y sensible como para no hacerse preguntas y adelantar hipótesis acerca de las raíces verdaderas de la guerra que terminaba y del carácter que podría asumir o no el período de postguerra que se avecinaba.

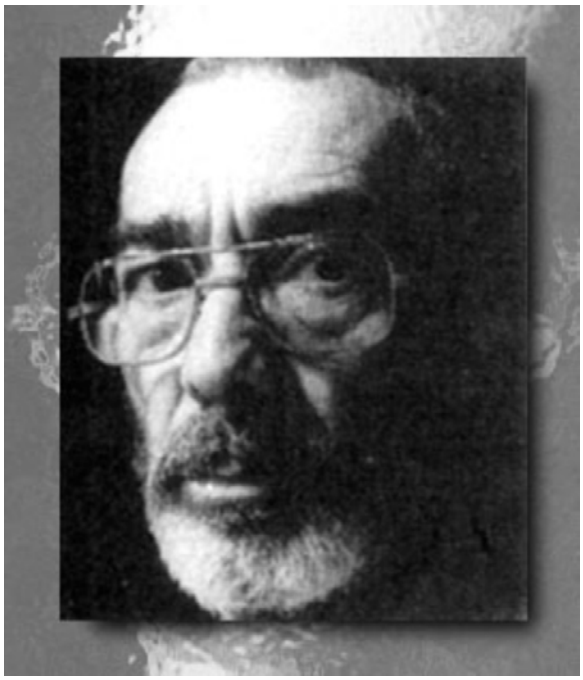
8.- Los grandes protagonistas de la victoria eran los Estados Unidos de Norteamérica y la hoy inexistente Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, colocados ambos Estados, en esta ocasión, en el mismo lado del conflicto que, además, era el lado correcto, aunque se descubriesen ya sombras en las motivaciones. Contaban con las apoyaturas *in situ* –en Europa–, de Gran Bretaña, de la resistencia francesa, de la resistencia italiana (mafia siciliana y camorra napolitana incluidas) y de grupos menores en casi todos los países afectados por la conflagración y por los regímenes de Hitler y de Mussolini. Habían contado también, a todo lo largo del conflicto –y esto no era un secreto– con el apoyo económico, de grandes capitales de las más variadas procedencias, algunos de los cuales, sin muchas consideraciones éticas –y esto tampoco era un secreto–, habían jugado en ambas esquinas del ring, apostando con su plata tanto por los tirios, como por los troyanos. ¡Por si acaso! Por ejemplo: en la invasión aliada desde Sicilia y el sur de Italia –tan decisiva para la victoria final como lo fue el desembarco en Normandía, el Día D, y la consecuente invasión– la mafia y la camorra habían jugado un papel sumamente importante y, por supuesto, no gratuito: habría compensaciones y posibilidades de manos sueltas. Y esto también se sabía.

9.- Por todas partes se postulaban organizaciones internacionales eficaces. ¿Se lograría crearlas o terminarían siendo en la práctica tan inútiles o casi, como lo habían sido sus predecesoras del período entreguerras, debido –en primer lugar– a la arrogancia de los poderosos y –en segundo lugar– a los chantajes irresponsables de los menos poderosos?

10.- En los cálculos para el momento inmediatamente posterior a la victoria, entraba también el petróleo, herramienta energética imprescindible para la reconstrucción y el desarrollo global de la postguerra, que se estaba planificando de antemano. Contar con el petróleo como recurso ineludible, equivalía a decir que entraba el Medio Oriente en la cuestión, pues era y sigue siendo una de las grandes reservas de petróleo del mundo, lo cual –ya lo sabemos– explica muchas cosas no sólo de entonces, sino también de ahora. Con el Medio Oriente entraban las estrategias: -1) para la esperada y justa creación del nuevo Estado de Israel, cuya naturaleza "jurídica", empero, estaba por definir.

Ya aparecía preñada de realidades turbias y anunciaba interminables cabildeos e intrigas cortesanas. ¿Terminarían cumpliéndose las sospechas de que se trataría de una especie de cuña de Occidente en el ámbito árabe, y no de un Estado justo, no confesional, realmente democrático, participativo, en el que tuvieran cabida tanto los antiguos pero recién llegados habitantes judíos, cuanto los secularmente establecidos palestinos?; -2) para la configuración de los Estados Árabes, que desde la Primera Guerra Mundial, tras el desplome del Imperio Otomano, eran un conjunto de protectorados franceses e ingleses y reclamaban el reconocimiento de su identidad y las compensaciones por las humillaciones de 1918. Ahora Inglaterra y Francia estarían de nuevo del lado de los vencedores, como en la Primera Guerra Mundial, pero eran vencedores "de segundo orden", bajo "el primer orden" norteamericano, que saldría de esa guerra como Primera Potencia Mundial. ¿Qué resultaría de esa nueva configuración? ¿Se tendrían o no en cuenta las diferencias culturales y religiosas o seguiría primando el secular primitivismo de nosotros los occidentales a la hora de identificar a "los otros" para acabar metiéndolos en sacos de generalizaciones?

11.- Los Estados Unidos de Norteamérica, la primera potencia mundial, sí, pero... todavía discutible por el otro poder del momento: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Muy desvalijada la URSS después de la Guerra, pero con el halo de la victoria y, si no con un gran poder económico, científico, técnico y militar, sí con la posibilidad de llegar a obtenerlos, dados sus recursos, sus dimensiones, la calidad de los pueblos que la constituían y su voluntad e ideología políticas, en ascenso universal en el momento. Ideología, el marxismo-leninismo, que además era la ideología de los partidos comunistas existentes en Europa occidental. Dos de ellos sumamente prestigiosos y fuertes. Tan fuertes, que estuvieron a punto de tomar el poder llegadas las primeras elecciones después de la Guerra. Me refiero al Partido Comunista Italiano y el Partido Comunista Francés de entonces.



Vicente Revuelta

12.- Las preguntas de Giraudoux y de todos los que tuvieran dos dedos de frente y las neuronas que hay que tener, no eran preguntas ociosas. Después de la Guerra, ¿qué? ¿Qué orden se va a instaurar en el mundo y, en su caso, en los países europeos y en Francia en particular? ¿Qué orden político, qué sistema económico, qué cultura primará? Por otra parte, las palabras y las imágenes sonaban falsas desde todos los ángulos del escenario mundial. Los que eran buenos hoy, dejaban de serlo mañana, al compás de las alianzas y las coyunturas, y los que eran malos ayer empezaban a ser los buenos de hoy...

13.- ¿Se acuerdan los "ancianos" como yo de la película norteamericana prosoviética *Sombras en la Nieve,* realizada en los años en que los que ya eran aliados los rusos y los norteamericanos, después de haber sido enemigos antes del 39, y después de que se quebró el pacto Stalin-Ribbentrop? ¿Y se acuerdan cuán pronto, casi inmediatamente después de la Guerra, empezaron a aparecer

las películas norteamericanas en las que los rusos volvían a ser los malos, ya ni siquiera los cómicos de *Ninotshka* de Greta Garbo, película deliciosa que había servido de "puente" en 1939 para empezar a presentarlos ya como no-malos necesariamente y hasta como simpáticos? Recuerdo un día –yo tendría nueve años–, por aquellos tiempos del cambio de la inmediata postguerra, en que mi padre me llevó a un cine en el que ponían una película en la que los rusos ya no eran totalmente "buenos", pero tampoco totalmente "malos". Poco antes había visto, también con él, *Sombras en la Nieve*, que a él le gustaba mucho. A la salida le pregunté: "Papá, por fin, ¿quiénes son los buenos, los rusos o los norteamericanos?" No podría reconstruir literalmente su respuesta, pero la idea que recuerdo era, más o menos: "Carlos –o quizás me dijo *"socio*", como solía hacer, o *"boy",* que también utilizaba–: en todos los pueblos hay hombres buenos, regulares y malos. El problema está con los gobiernos y tu estás muy chiquito para entender bien esas cosas... Suelen ser muy complicadas." ¿Ya vieron *Enigma*, coproducción anglo-alemana del 2001, del director Michael Apted, que presenta una historia sentimental en torno a hechos reales de 1943? Traten de verla: abunda en estos argumentos.

14.- Toda esta maraña, así literalmente, *maraña*, es lo que debe haber tenido ante los ojos de la mente y del corazón un hombre sensible, inteligente, culto, libre y, al menos, éticamente cristiano, como Jean Giraudoux, que *no se limitaba a ver, sino que trataba, con lealtad, de dibujar las mejores actitudes responsables ante lo que veía.* Y, escritor de su peculiar estilo, impresionista, recurrió a una pieza como *La Loca de Chaillot*, cuyo personaje central, Aurelia, –que quiere decir "hecha de oro"– aparentemente "loca", se lanza a salvar la cultura de Occidente, puesta en peligro por los especuladores, haciendo las cosas más absurdas imaginables para evitar el peor de los absurdos: que el Prospector y su grupo perforasen París para buscar petróleo, para con la propiedad del petróleo, atribuida no a un Estado, sino a una Sociedad Anónima, hacerse con el verdadero poder, en Francia y en el Mundo.

15.- Prospector significa "el que quiere ver por adelantado", pero el personaje de Chaillot quiere ver en las tinieblas, en el subsuelo, en donde no hay luz sino sólo, quizás, aguas negras y ...petróleo! Aurelia, la mujer de oro, logra ingeniosamente algo más que matarlos: eliminarlos, disolverlos en el fondo del oscuro subsuelo de París, que a pesar de todo, seguía siendo en 1944 la Ciudad Luz. Es decir, una de las ciudades justamente paradigmáticas de la cultura de la modernidad; ciudad transfigurada después del Siglo de las Luces; ciudad de la racionalidad y –¿por qué no también?– de algunas de las mejores búsquedas y realizaciones de lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello en los últimos siglos.

16.- Hacia el final del segundo y último acto de la obra, después de haberse ejecutado el ardid que hace desaparecer al Prospector y sus "hombres", entra en escena Irma, la Fregona, y pregunta a Aurelia: –"¿Sola, Condesa? ¿Y todos esos hombres?". Responde entonces Aurelia: "Evaporados, Irma. Eran malos. Los malos se evaporan. Dicen que son eternos y la gente les cree, porque hacen todo lo posible por serlo. No los hay más prudentes para evitar los resfríos y los automóviles. ¡Pero no! El orgullo, la avidez, el egoísmo, los calienta hasta tal punto que enrojecen y si llegan a pasar por algún sitio donde la tierra esconde bondad o piedad, se evaporan. Dicen que varios financistas han caído en un avión al mar. Sencillamente: el avión ha pasado sobre un banco de sardinas inocentes. Todos esos bandidos se han desflorado a su paso. ¡No los verán más!".

MENSAJE QUE NOS DEJA GIRAUDOUX EN *LA LOCA DE CHAILLOT* Y SU APREHENSIÓN CUANDO FUE ESTRENADA Y EN LOS AÑOS SUBSIGUIENTES

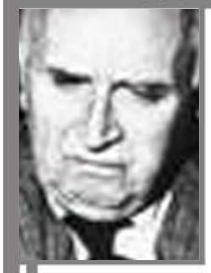
17.- *La Loca de Chaillot* fue para mi generación una llamada tan desmesurada y delirante como las circunstancias lo estaban

exigiendo, sin que por serlo dejara de ser una obra lírica, poética, hermosa. Ética y Estética entrelazadas. Como debe ser. Llamada a la conciencia, al análisis despierto de lo que estaba ocurriendo ante un mundo adormecido por cantos de sirena, tanto de las derechas como de las izquierdas, que parecía no darse cuenta de que *lo que estaba en juego era la supervivencia de la racionalidad, de la cultura de la Modernidad.* No era sólo cuestión de regímenes, aunque este factor no podía dejarse a un lado. Era cuestión, ante todo, de CULTURA, incluyendo en ella la ética personal y social. ¿Había tiempo para salvar nuestro mundo, nuestro pobre y vapuleado mundo, de esa ruina, de ese deterioro, de la carcoma que han venido a calificar, después, como "Post-Modernidad"? Los problemas más graves que veíamos en los cuarentas y los cincuentas y, por consiguiente, las soluciones a las que apuntábamos, dependían de la cultura que se debatía, más que de los simples y siempre pasajeros poderes políticos. Y es ésta precisamente la visión de Giraudoux y la que nos trató de transmitir con su adorable Aurelia, "la Loca de Chaillot", la mujer de oro, la que valía de verdad, la que veía en la luz, no en la tiniebla.

Alicia en *Giselle*, documental de Enrique Pineda Barnet.

18.- Giraudoux y muchos con él creían que la cultura humanista estaba en peligro, pero que era todavía salvable. Aceptaban la evolución, los cambios culturales, pero siempre en la línea de la continuidad armónica, de la ratificación de lo humano, de la acogida de una herencia dinámica de los valores, no rechazo de los mismos. No se impuso, sin embargo, esta visión humanista. De hecho han primado progresivamente –al menos hasta ahora– la sordera, la insensibilidad, la incapacidad de comprometerse con lo Razonable, lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello. Lo que tiende a imponerse ya no es ni siquiera un cierto choteo tolerable, sino el relajo ante la realidad de lo humano. El sector del mundo que se llamó "socialista" se desplomó como una ceiba enferma, y el mundo que todavía se autoproclama como democrático –y que en realidad no lo es, tan sólo se enmascara–, se agiganta monstruosamente invadiendo, con sus deformidades no humanas, casi todas las dimensiones de la vida. Prospector parece vengarse hoy de Aurelia y sus amigos y nos quiere sumergir en las aguas negras, en la oscuridad, en la carencia de luz, propia del subsuelo, de lo subhumano, en ese "espacio" blandengue, gelatinoso, pestilente y sin contornos aprehensibles, que han bautizado como "la nueva era", feto de jalea engendrado por la Post-Modernidad, palabreja con la que se pretende ahora justificar todos los dislates, sin dejar asideros ni ontológicos, ni éticos, ni genuinamente religiosos.

19.- La Belleza pierde su rango ante lo grotesco, la Bondad ante la tontería sentimental y la Verdad ante la picardía egoísta. Lo humano queda inmolado en el altar de la Postmodernidad. Carente de lo humano, de lo razonable, la Fe en la Trascendencia desaparece tras las máscaras de una carnavalesca disolución y la *Gratia Christi* queda oculta bajo las nomenclaturas engañosas



de las llamadas "energías positivas", frutos fallidos del esfuerzo humano dislocado, como solía suceder en las diversas formas de la *gnosis* de los primeros siglos de nuestra Era. Eso y un poco más es la *New Age*, el fruto de la irracionalidad postmoderna. No nos engañemos con eufemismos a título de "estar adelante", de estar *"in"* y todas esas otras expresiones tontas y entontantes que circulan hoy por el mundo en ciertos círculos más snobistas que realmente intelectuales o estéticos.

MARCO ACTUAL PARA UNA PUESTA COHERENTE DE *LA LOCA DE CHAILLOT*

20.- ¿Acaso está todo perdido, definitivamente? No, de ningún modo. *Aurelia vive y Prospector y los suyos son sólo fantasmas engañadores, ausencia de luz sin entidad propia.* Algunos hombres y mujeres, calificados como "locos", continúan pensando y actuando con cordura, mientras que muchos de los que presumen de cuerdos y respetables y hasta de hipercristianos, están más locos que todos los que antes conoció la Historia humana.¿Qué ha sido y está siendo la Guerra de Irak, además de una suma confusa de errores, maldades y mentiras, sino una locura delirante, decidida y ejecutada por "cuerdos y poderosos bienpensantes", herederos del Prospector del petróleo en París, engendros de la irracionalidad, carentes de luz, hombres del subsuelo y de la noche? Quien promueva la irracionalidad bajo cualquiera de sus formas, sepa, y no se engañe, que cosas de ese estilo son las que la irracionalidad genera. ¿O puede creer alguien, medianamente informado e inteligente, que las situaciones de torturas por desnudeces y humillaciones sexuales que hemos visto fotografiadas en todo el mundo se improvisan por decreto? Todo eso tiene su historia de imágenes, de realidades previas, y de irresponsabilidades inconscientemente irracionales, que abren el camino. Los que ya han visto la actual puesta en escena habanera de *La Loca de Chaillot*, ¿acaso no repararon en las evidentes analogías entre muchas de las fotografías de las prisiones irakíes y las escenas de sexo pretendidamente "cómicas a lo postmoderno" que vimos sobre la escena del Teatro Trianón?

21.- *Hay hombres y mujeres de luz* que portan sus antorchas. Pero el encendido del fuego cálido, vivificador, renaciente, no será obra de magias, ni de abracadabras, sino de *acciones concertadas, inteligentes y buenas*. Como las que supo articular Aurelia, nuestra Loca, que no estaba tan loca y que tenía su corazón y su razón bien despiertos. Como también lo tenía aquel último caballero andante que, siglos antes, "en un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme", era capaz de combatir molinos de viento para defender el amor de Dulcinea y que murió como Alonso Quijano el Bueno, después de que en vida no había sido más que el "loco" Don Quijote. Hacia estas evidencias, contextuadas en el hoy que respiramos, debe conducir una puesta contemporánea de *La Loca de Chaillot* en cualquier parte del mundo.

22.- Para lograrlo, una obra tan rica y enraizada en un contexto sociopolítico y cultural muy concreto, requería un trabajo de mesa (revisión del texto, dirección, dramaturgia, diseños de vestuario y escenografía, etcétera.) para que el público actual, sobre todo los más jóvenes, los que no vivieron los cuarentas y los primeros cincuentas –o sea, las incertidumbres de la postguerra que anunciaron los dislates de estos sesenta años posteriores–, aprehendieran con sabiduría toda la savia que Giraudoux nos dejó en ella, pudiesen disfrutar de su lirismo hermoso y proyectar la "lección" sobre nuestro mundo contemporáneo, tan gravemente herido por casi todos sus costados. A mi entender de viejo espectador que no es crítico profesional, ese *trabajo inteligente y éticamente responsable* de mesa es lo que fundamentalmente falló en esta reposición habanera de *La Loca de Chaillot*. Debe haber tenido lugar el trabajo de mesa, pero falló, y porque falló, *¿qué han sacado en sus mentes y en sus corazones los que han asistido a las funciones de La Loca de Chaillot en el Teatro Trianon?¿Qué han captado nuestros jóvenes del*

Paul Claudel

mensaje premonitorio y válido de Giraudoux? ¿Acaso no se han sencillamente "entretenido" con una puesta en escena falsa, en la que, de lo que escribió y previó el autor, se perdió el "espíritu" y casi quedó solamente la materialidad del título y de los pasajes textualmente respetados? Por cierto que, los textos de Aurelia están muy bien dichos por esa gran dama de la escena que es nuestra Susana Pérez, para la que, además, se diseñó –a mi entender– un vestuario muy adecuado para la obra...

23.- Trabajos de esa especie, de revisión respetuosa y éticamente responsable, de piezas de épocas anteriores y distintas, los conocemos en Cuba y de muy altos quilates. En el ámbito del teatro, eso fue lo que hizo Adolfo de Luis con su memorable *Calígula* de Camus, lo que hicieron en repetidas ocasiones los hermanos Raquel y Vicente Revuelta y lo que ha hecho Berta Martínez con las numerosas puestas de clásicos que nos regalaron en los años sesentas y setentas. ¿Y quién que frecuente el teatro en Cuba no recuerda muchas de las piezas que dirigió Roberto Blanco, tocadas por esa revisión inteligente que les alzó las posibilidades de comunicación con el público, sin traicionar en un ápice el contenido –el "espíritu"– de la obra que nos legó el autor? ¿Recuerdan su *Mariana Pineda*? Muy audaz por cierto, pero con audacia coherente e interiorizada, no sobreañadida?

24.- ¿Y las revisiones de Alicia Alonso en el Ballet? Alicia no sólo ha sido una bailarina genial y una actriz de muy altos quilates, sino también una estudiosa que conoce y sabe respetar los ballets originales en su propio estilo, como es también una coreógrafa de primera, con un sentido impresionante del teatro y de las ondas de comunicación con el público. Revisa los originales de manera tal que nada pierdan de su propia entidad, en función de que el público de hoy pueda captarla en toda su riqueza. Podría citar muchas obras. Menciono tres que, en este orden de cosas, a mi entender, son paradigmáticas: *La Fille Mal Gardée*, *Giselle* y el *Grand Pas de Quatre*. Las versiones de Alicia no son un calco del original, pero su revisión, lejos de traicionar el original, nos permite captarle la nuez en toda su belleza.

25.- A veces hemos visto, en Cuba y fuera de ella, no sólo revisiones, sino otro posible camino, el de las reales transposiciones de géneros, con resultados de excelente calidad. Pienso por ejemplo, en la bellísima y audaz tragedia griega *Edipo Rey,* de Sófocles, transpuesta en ópera, con texto latinos de Paul Claudel y música de Igor Stravinsky y luego en ballet homónimo por nuestro coreógrafo Lefebvre, con un collage musical como sostén, interpretado de manera inolvidable por Jorge Esquivel en el papel central y Alicia Alonso como impar Yocasta. Todas las bellezas y enseñanzas de la obra de Sófocles y del espíritu griego estaban presentes en ambas transposiciones, realizadas para un público separado más de veinte siglos del original. Otro tanto podríamos decir de la

Medea de Eurípides, transpuesta en la ópera del mismo nombre por Cherubini en el siglo XIX y en película homónima por Pier Paolo Pasolini, interpretada por María Callas, en el siglo XX.

26.- No pido, pues imposibles. Pido simplemente, lo que han hecho con abundancia, utilizando los recursos adecuados y andando por senderos diversos, los artistas creadores que han quedado para la historia, los que han influido positivamente en sus pueblos y no quedaron en el fanguizal de la cuneta, arrumbados a la vera del camino. Casi siempre o por falta de talento o por recurrir, consciente o inconscientemente, a *los caminos fáciles que suelen apelar a los lados más oscuros de la persona humana.*

OBSERVACIONES CONCRETAS SOBRE ESTA Y OTRAS PUESTAS DEL GRUPO "EL PÚBLICO"

27.- Cuando Carlos Díaz se lanzó a la palestra pública, parecía que tomaría esa línea positivamente creadora de trabajo y se la aplaudimos. Recuerdo con gusto esperanzador su versión de la *Trilogía Americana* en los ochentas. Se nos reveló a todos como un director talentoso y sumamente prometedor. Había algo de caótico y de excesivo en aquellas puestas, pero muchos pensamos que era un fenómeno natural, consecuencia de su juventud y de su inexperiencia en aquel momento. Sin embargo, poco a poco lo hemos visto derivar hacia las descontextualizaciones traicioneras propias de la antiestética de la Postmodernidad, que trata de invadirlo todo, dañando las mejores reservas de los "discos duros", de lo más noble de la persona, de lo que debería permanecer siempre en el tuétano de la persona humana. Sigo pensando todavía que es talentoso, pero que ha errado el camino. Después de *Calígula* y de *La Celestina*, guardé silencio. Pero a la tercera, va la vencida. Después de *La Loca de Chaillot* ya me resultaría muy difícil callar lo que pienso al respecto. No sólo porque se adopten códigos estéticos muy distantes de mi gusto personal, sino porque se asuman códigos éticos sumamente peligrosos: genuinas bombas de profundidad.

28.- Por ejemplo, en el caso del grupo El Público, a la malignidad de la antiestética postmoderna, se añade una proclividad excesiva –reiterada sin límites aparentes y sin que se le vea claramente el sentido– a la interpretación de personajes femeninos por hombres de configuración casi siempre ambigua, y viceversa, de hombres por mujeres muy distantes externamente de su identidad y del "estilo", la elegancia y la clase con que esto se solía hacer en otros tiempos, incluso recientes. Como es el caso del enamoradizo Cherubino en *La bodas de Fígaro*, de Mozart, en el siglo XVIII, y del elegante y joven galán Octavian, en la ópera *El Caballero de la Rosa*, de Ricardo Strauss, a inicios del siglo XX. Proclividad, también excesiva, de El Público a la pornografía –hay que llamar las cosas por su nombre; el lenguaje es para comunicar, no para confundir–, a la grosería gestual y al desnudo insolente, no integrados en la trama de la obra, sino caótica y gratuitamente presentados a los ojos del público conocedor, que se pregunta, con razón, qué hacen esos hombres y mujeres sin ropa en esa escena, o por qué se revuelcan por el suelo –haciendo vida sexual, no al modo humano, sino al de los perritos y los gatitos en celo–, si la pieza está tratando de otra cosa.

29.- No se confunda este revoltijo desconcertado con el recurso al desnudo y al erotismo bien articulados, que no sólo pueden ser muy bellos, sino teatralmente lícitos y, en algunas piezas, pueden llegar a ser convenientes y hasta imprescindibles para llegar al meollo de las mismas. ¿Quién negaría hoy el valor imprescindible del erotismo, escénico y musical, de la *Salomé,* de Ricardo Strauss, proveniente de la pieza de Wilde?¿O el del dúo de amor del Segundo Acto de *Tristán e Isolda* de Wagner? ¿O el de la escena de Venus, del *Tanhäuser*, del mismo compositor? Como cosa del patio, ¿quién osaría entre nosotros censurar el erotismo, inteligente, virtuoso y pleno de sutilezas, de *Carmen,* el ballet memorable de Alberto Alonso?¿Y acaso no recuerdan *La Cuarta Pared,* la pieza de los años ochentas,

que escandalizó a algunos y gustó a muchos? No se podrían suprimir los desnudos finales sin traicionar el contenido de la pieza.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE "POLÍTICAS" CULTURALES

30.- Vivimos en un país en el que el Estado se sitúa en las antípodas del Estado Liberal, del *laissez faire, laissez aller, laissez passer, le monde va par lui même.* Lamentablemente, en relación con la cultura no ha aparecido todavía el medicamento específico y eficaz para colocar las cosas en su sitio. No se trata de estar atentos solamente a los "deslices" o alusiones de carácter exclusivamente político. Lo político debe sustentarse sobre lo humano. Sin valores humanos sólidos, no hay política que prevalezca: se desploman sus proyectos porque no cuentan con los valores humanos de quienes deben ser los genuinos agentes de una buena política coherente.

31.- Aplicado esto al ámbito cultural, no se trata, evidentemente, de suprimir inquisitorialmente todo lo que tenga tufo de audacia artística, sino de persuadir y persuadiendo razonablemente, combatir la pandemia del caos gratuito e irracional que se está instalando en el mundo del arte, a título de libertad de expresión y de nuevos códigos de rechazo de la racionalidad y de neovaloración de lo corporal y de lo erótico, sin contenciones éticas, trátese de la literatura, de la plástica, de la música o del teatro en todas sus manifestaciones.

32.- Las escenas desarticuladas que hemos visto en obras como *La Celestina*, el *Calígula,* y *La Loca de Chaillot,* de El Público, me hacen pensar en escenas del teatro bufo pornográfico de La Habana de mi juventud. Me refiero, evidentemente, al Teatro Shanghai, en la Calle Zanja y, muy particularmente, a su versión libre o parodia –así se decía entonces– del *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla, repetida anualmente en la Conmemoración de los Fieles Difuntos. Pero aquello podía llegar a ser divertido y nadie lo tomaba en serio, mientras que las obras de El Público sí se toman en serio y hasta reciben subvenciones de instituciones extranjeras. Ahora, según los llamados "códigos de la postmodernidad", se justifica el desarticulamiento traicionero e irrespetuoso de la obra, se le califica como fruto de un proceso de "descontextualización" y "recontextualización", en función de la comunicación entre el emisor y el receptor, o sea, el público.

33.- Entiendo que éticamente no se debería jugar así con el público: ni por respeto a la verdad de una obra, ni al legado de su autor, ni a los actores y actrices, ni a las personas de las butacas, cuyos resortes, si no se trata de hombres y mujeres bien apertrechados para el nivel de distanciamiento que requieren las artes escénicas, pueden despertar actitudes y mecanismos degradantes de la condición

Wolfgang Amadeus Mozart

humana, que lejos de elevarle su condición –una de las finalidades del teatro desde los tiempos de Grecia–, contribuyen a acercarla a la animalidad. ¡Y esto sucede con obras que lo que pretendían era precisamente lo contrario, como en las tres piezas mencionadas al inicio del párrafo 32! Del teatro de Giraudoux, muy concretamente, afirma R.G. Escarpit en su *Historia de la Literatura Francesa: Está dotado de la catarsis aristotélica, pues, sin ignorar los problemas de nuestro tiempo, los purifica y los universaliza por la fuerza poética de la expresión"* (citado por José Triana en la introducción a la edición cubana de una antología teatral de Giraudoux, La Habana, 1965). ¿Logra esta finalidad la actual puesta habanera? Yo no percibí ni catarsis aristotélica, ni presentación sutil de los problemas de nuestro tiempo, ni purificación y universalización de los mismos, ni –mucho menos– poetización fuerte de la expresión artística. ¡Es que la expresión artística se me redujo a momentos aislados en el decurso de la obra!

34.- Carlos Díaz y sus colaboradores, probablemente sin darse cuenta –prefiero pensar que sea así, pues lo estimo como persona y como amigo–, no sólo "traiciona" la obra, sino que –me da la impresión– manipula a los actores y al público que, inconscientemente, como manada de corderitos irracionales, acude a las funciones, movido frecuentemente por curiosidades morbosas e innobles, no por la llamada al disfrute estético genuino y a elevar la conciencia ética. Cuando salía del teatro aquella noche, encontré un amigo que sabe de teatro y le dije :"¿Por qué Carlos hará estas cosas?" Me respondió el amigo: "No lo dudes, Carlos Manuel, él busca público numeroso y para eso hacen falta estas provocaciones sin sentido artístico. Conmigo que no cuenten más en una puesta de El Público." Quizás yo no llegue a tanto, pero todos sabemos –Carlos Díaz también– que el éxito genuino de una obra no depende sólo ni principalmente del número de funciones, ni de la cantidad de asistentes, sino del sedimento de Bondad, Verdad y Belleza que deje en el poso del alma de los asistentes. Y que estos atributos del Ser deben "conquistar" al público: ahí radica el éxito del autor, del director, de los actores... En fin, de la calidad de la puesta en escena. La conquista, frecuentemente, no ocurre de manera inmediata. Esto lo hemos sabido siempre, pero parece que se le tiende un manto de olvido por encima a esta verdad ontológica del teatro. Pero no deberíamos descuidar el hecho, conocido también, de que el público habanero puede darnos sorpresas en cuanto a dejarse conquistar rápidamente por una exquisitez imprevista.

35.- ¿Se acuerdan los "ancianos" del estreno en Cuba del oratorio dramático *Juana de Arco en la Hoguera*, con textos de Paul Claudel y música de Arthur Honegger, en el atrio de la Catedral, admirablemente aprovechado desde un punto de vista escénico? Tuvo lugar hacia fines de la década de los cuarentas, bajo el patrocinio de la entonces Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, cuando en ella reinaban Aureliano Sánchez Arango, Raúl Roa, Luis Amado Blanco, Cuca Martínez del Hoyo (hermana de Alicia Alonso), etcétera? Si hay una obra poco "popular" es ésa. No lo es Claudel, ni lo es Honegger, ni lo es la concepción de la obra, en la que la protagonista, Juana de Arco (Adela Escartín) aparece todo el tiempo atada al poste de la hoguera que la consume, sin otro movimiento que el de las inflexiones de su voz; las cantantes que interpretaron los papeles de las voces de las Santas Margarita y Catalina (Iris Burguet y Marta Pérez) también estuvieron todo el tiempo en los nichos de la fachada del templo. No recuerdo quiénes completaron el elenco, ni quién fue el director de escena, ni quiénes dirigieron la Orquesta Filarmónica de La Habana y los Coros. Pero sí recuerdo el pasmo de la Belleza (con muy pocos recursos escénicos sobreañadidos, pero con un uso inteligente y sobrio de la luz) y la conmoción interior, mística, provocada por la conjunción entre textos música e interpretaciones espléndidas. Lamentablemente hubo sólo dos funciones, pero en ambas la Plaza de la Catedral se llenó a tope. Y recuerdo que muchas personas, –esas personas de nuestro pueblo de La Habana Vieja, que iban a todo lo que se hacía en la Plaza de la Catedral, que era mucho y bueno, no sólo

los acostumbrados hombres y mujeres de los ámbitos más sofisticados de la cultura– no podían ver, sino sólo escuchar, pues estaban de pie por las bocacalles laterales. Yo he visto esa obra bellísima, con posterioridad en Europa y me sigue gustando. Tengo también más de una grabación de la misma y es un disfrute escucharlas. Pero en aquel entonces yo era sólo un adolescente curioso y nunca la había visto ni oído. Ya me gustaba Claudel, pero Honegger no tanto como me gusta ahora. Y sin embargo, quedé literalmente hechizado y, por supuesto, fui las dos noches seguidas a la Plaza. Ninguna de las versiones que he visto después me ha impresionado como aquélla. ¡Y es una obra difícil y no se hizo ninguna concesión populista y todo el que estuvo presente supo esa noche que hay que morir por la verdad que se profesa y que por eso veneramos a Juana como santa y que la mentira y las intrigas políticas y cortesanas no son propias de personas, sino de bestias que se disfrazan de personas! ¡¿Quién que estuvo allí ha olvidado el muñeco que impersonaba al obispo Cauchon como un cerdo con mitra y báculo? ¡Eso sí era teatro del bueno, del que respeta la verdad ontológica de ese género y la naturaleza de la obra que se presenta! Podría extenderme con anécdotas sobre representaciones de obras griegas por el Teatro Universitario, utilizando el pórtico corintio de la entonces Escuela de Ciencias, en la entonces Plaza Cadenas. ¿Recuerdan el Prometeo Encadenado, de Esquilo, allá por los años 53 o 54? ¿Quién osaría negar que el participar en esas representaciones nos hizo a todos un poco mejores?

Susana Pérez

36.- El problema no es sólo nuestro, ni del grupo El Público. Por ejemplo, hay funciones de ópera en esos mundos de Dios –y los lectores saben que la ópera es uno de mis deleites– a las que no se debería asistir o, si se asiste por el empeño en escuchar a algún cantante o apreciar la dirección musical, se debería participar con los ojos cerrados, pues la imagen que se nos presenta en el escenario tiene muy poco o nada que ver con la música y con los textos de la pieza. Acabamos de tener un ejemplo de eso en La Habana, con la lamentable puesta en escena de la deliciosa *Cosí fan tutte*, de Mozart. Bien ejecutada musicalmente, bajo la batuta cuidadosa y respetuosísima de María Elena Mendiola, aceptablemente bien cantada y desastrosamente puesta en escena....siempre de acuerdo con los códigos antiestéticos y el cultivo del absurdo y de lo grotesco propios de la Post-Modernidad! Y el director de escena no era un cubano, sino un alemán y, por cierto, muy creativo en materia de diseño de ropa. Pero una cosa es diseñar vestidos y otra dirigir la puesta en escena de esa joyita que es la mencionada ópera de Mozart.

37.- Estoy casi seguro de que se trata de una moda pasajera. El mal gusto y las contradicciones de ese calibre suelen ser transitorios y no es la primera vez que ocurren en la historia del arte para volver de nuevo a los cánones y recuperar la belleza de las formas y del contenido, bien articulados entre sí, aunque

los destrozos de este cáncer van durando y dañando demasiado, y tendremos que gastar muchas energías y mucha plata en la recuperación. Por eso estimo que no se deben dejar correr irreflexivamente las cosas a título de respeto por la libertad de expresión.

38.- No equivoquemos los criterios y el camino, por favor**.** *La mentira y la pornografía no tienen derechos de ciudadanía. Los tienen las personas, todas las personas, sujetos de derechos y de deberes, individuales y sociales.* En el ámbito en que nos estamos moviendo en este texto, los autores, vivos o difuntos, tienen el derecho a que se respete su obra y los directores de teatro y de cine tienen el deber de respetarla; todos tenemos el deber de decir la verdad y el derecho a que se nos diga la verdad, aunque a veces pueda herirnos; el derecho a que se nos respete el cuerpo, sexo incluido, y el deber de respetar nuestro propio cuerpo y el cuerpo ajeno, sexo incluido, etcétera. Y estas propuestas, así de sencillas, no pueden dejar de proyectarse sobre el campo de la cultura en todas sus manifestaciones. Me gustaría mucho que los responsables culturales del País abran bien los ojos y, *sin complejos ni ánimo sombrío de censores policiales, pero con conciencia de maestros y con sentido de su responsabilidad*, se informen y se persuadan, y persuadan al entorno humano que depende de ellos, de todas las posibles direcciones que deben y pueden tener las manifestaciones artísticas para que sean lo que deben ser y no se reduzcan a simple basura pasajera, no sólo inútil, sino contaminantes de hediondeces.

39.- ¿Con que razones nos podremos lamentar de modos de comportamiento, de jóvenes, de niños y de adultos, despojados de toda corrección, de carencias de valores éticos y hasta simplemente formales, de formas de vestir, de groserías y de actitudes licenciosas, etcétera, si las insuflamos cotidianamente, de manera irresponsable, en el cine que frecuentemente se pasa por la TV –¡si todo fuera como en "Espectador Crítico" y con Magda Resik, cuánto ganaríamos todos!–, en muchos programas de la misma televisión, en algunas piezas de teatro, en las canciones de muchos grupos, sobre todo de los que cultivan ciertos géneros emparentados con la marginalidad social y casi siempre también marginalidad ética, etcétera? Lamentablemente, en materia de música, recientemente, no todo tiene la calidad de la conjunción de Chucho y de el Cigala.

PUNTO FINAL

40.- Una buena pieza teatral, como una buena película, trátese de un drama, de un *thriller* o, si se quiere, de una buena comedia, hasta "picante" si fuese el caso, puede ser, con profesionalidad elegante, y con belleza razonable, un excelente instrumento de concienciación, de crecimiento y, llegado el caso, de rectificación. ¿Qué fueron en su momento las obras de Molière y la *Trilogía* de Beaumarchais *(El Barbero de Sevilla, Las Bodas de Fígaro y La Madre Culpable*)? *Castigat ridendo mores* ("Riendo, reprende las costumbres") decían los latinos. Y bien que lo trataron de hacer. No siempre tuvieron éxito con la sola sonrisa. A veces se ha requerido la medicina de la advertencia y de la reflexión persuasiva, que habitualmente debería depender de una crítica realmente artística y ética, hecha en los medios de comunicación asequibles, con prontitud, no en el día de las calendas griegas. Así se forma el buen gusto de los autores, de los artistas y del público. Solo si no funciona la persuasión razonable por parte de críticos que no se dejen llevar por las ventoleras de la amistad personal o de lo que consideren conveniencias políticas o de otros órdenes lejanos al arte y a la ética, entonces –consecuentemente–, se vuelve necesaria la cápsula del disgusto y de las lágrimas propias de la aplicación de códigos éticos y estéticos válidos por parte de las instituciones responsables de la política cultural en un país cualquiera. Lo cierto es que, con risas o con lágrimas, con advertencias y persuasiones o con medidas disciplinares, *nuestro camino no debería ser otro que el de los pasos de la luz, el camino de Aurelia; no el de las aguas negras, el de Prospector y los amantes del subsuelo oscuro.* Ω

La Habana, 14 de julio de 2004.

Detrás de Charley...

por Francisco ALMAGRO DOMÍNGUEZ

I

EN MIS RECUERDOS DE INFANCIA, COMO EN LOS de la mayoría de todos los cubanos, los ciclones ocupan un lugar importante. Si evoco las imágenes fragmentarias de mi abuelo paterno, me parece estarle siguiendo por toda la casa mientras clava por aquí, pone papel engomado en el cristal de allá, revisa si hay suficiente agua, velas, kerosene y alimentos, y si están bien amarradas las tapas de los tanques. Si llamo a la memoria a mi abuelo materno, además de tantas precauciones, está el fascinante mundo de un meteorólogo aficionado que seguía los ciclones barómetro en mano.

Cuando la banderola se alza
en sentido contrario
a las agujas de un reloj,
torcemos el rostro.
El ciclón es un ojo con alas.

Consejos del Ciclón.
JOSÉ LEZAMA LIMA

Los ciclones
están firmemente ligados
a nuestras vidas,
y no por los estragos
que ocasionan,
sino por los factores
humanos que ponen en juego:
la solidaridad de familiares
y vecinos antes,
durante y después
del desastre.

Lunes 13 de septiembre de 2004. Pinareños en busca de refugio antes del paso del huracán Iván.

José Goitía/*AP* Photos

como si de un conjuro se hubiese tratado,
la disposición al enfrentamiento...
hizo que Iván se acercara,
mirara cómo se le esperaba
–rezando pero con el mazo dando–,
y siguió de largo, solo con un fuerte *adiós*
a Pinar del Río, convertido
durante los últimos años
en *aliviadero ciclónico* del Caribe.

Los ciclones, pues, están firmemente ligados a nuestras vidas, y no por los estragos que ocasionan, muchos e impredecibles; son los factores humanos que ponen en juego: la solidaridad de familiares y vecinos antes, durante y después del desastre.

Pero también hay un poco de huracán en la idiosincrasia del Trópico. Los habitantes de estas coordenadas solemos formar una tormenta de la nada, y sin previo aviso. Vamos, nosotros mismos, dándole fuerza a un torbellino que gira contrario a toda lógica, y terminamos sorprendidos del poder que toma, y de cuanto arrastra en cada desplazamiento; mientras, un área de tensa calma, en el

El tanque de agua de Bauta, un símbolo para todo viajero hacia Pinar del Río, cayo retorcido al suelo.

José Goitía/*AP* Photos

centro del problema, parece indicar que lo peor está por pasar; y de pronto, como mismo comenzó, y parecía que *se iba a acabar el mundo*, todo se disipa, sin previo aviso; la tormenta no pasa de ser una perturbación.

Por haberlo vivido desde que nacemos, y porque forma parte de una psicología muy particular, como mismo habita en cada cubano un director de pelota, hay también un meteorólogo aficionado; uno que siempre sabe por dónde viene y cómo viene el ciclón; alguien cuyo consejo –limpiar el tragante, asegurar aquella ventana, subir tal equipo sobre bloques– indica sabiduría práctica en estos lances.

Sin embargo, Charley ha resultado un ciclón enigmático hasta para los *expertos*, y no solo porque haya venido en agosto; el antes y el después de Charley ha estado plagado de *incongruencias* en el ya incongruente desarrollo de este tipo de fenómeno meteorológico.

II

Me encontraba en Pinar del Río cuando alguien entró donde cenábamos el martes en la noche, dos días antes del paso de Charley. Acababa de oír un parte del Centro Nacional de Huracanes de los Estados Unidos: una tormenta se aproximaba por debajo de la Isla y los pronósticos eran que pasaría justo por encima de la Ciudad de la Habana. Un grupo partimos de regreso, y al entrar de madrugada en la Ciudad nada delataba tanta emergencia; dormía La Habana su habitual bochorno del verano, ajena a los obscuros pronósticos del centro de referencia meteorológico.

Al día siguiente, en casa se *desayunaron* con la noticia. A regañadientes empezaron a *resolver* un par de velas y a guardar agua cuando ya avanzado el día nuestros informativos dieron la noticia, quizás sin el acento dramático que sin duda cargaba Charley en sus entrañas y del cual daba cuenta su paso por pequeñas islas al Sur del Caribe. En la noche los partes fueron más explícitos. Situaban a La Habana en medio de la trayectoria. Mientras, en la calle no hubo grandes movimientos de camiones, grúas y tractores como otras veces, y el amanecer no se sorprendió, tampoco, con hombres podando árboles, vaciando alcantarillas y recogiendo escombros. Una vez más se durmió el sopor de un verano de prolongados cortes de energía eléctrica y agua corriente.

Al mediodía, faltando apenas unas horas para el paso del ciclón –bien calculado y con tiempo suficiente– cerca de la Ciudad de la Habana, subí con uno de mis hijos al techo de la casa para asegurar la tapa del tanque y quitar la antena de TV, como se hace en estos casos. No había nadie haciendo algo similar; las antenas y las tapas de los tanques, como los dueños, parecían desafiar el siniestro que se acercaba.

Por primera vez me pregunté seriamente qué estaba sucediendo a los habaneros. Los ciclones tienen de siempre para nosotros una mezcla de preocupación y extraña alegría; mientras se asegura una ventana, alguien se toma un trago, y el otro hace espacio para un hermano y su familia, que vienen *a pasar el ciclón* en lugar seguro. Pero con Charley no fue así. Fue como un dejar hacer. Una *cosa rara*. Un *no pasará nada*. ¡Y para colmo aquel Sol radiante que alumbró con fuerza hasta bien entrada la tarde!

Independientemente de la tremenda fuerza del ciclón, la ciudad de La Habana tardó en responder tras abandonar territorio nacional poco después de las dos de la madrugada. Fue como si el huracán se hubiera llevado también la iniciativa humana. No recuerdo parálisis similar. Tal vez no estamos acostumbrados a quedarnos con los brazos cruzados por mucho tiempo; mientras mayor es el golpe, mayor es la respuesta, sobre todo en solidaridad y ánimo.

Esta vez pasaron horas antes de ver los primeros carros de la electricidad y comunicaciones, para no hablar Comunales, cuya recogida y tala de árboles, al menos por

Foto: Orlando Márquez

Los núcleos suburbanos de Jaimanitas, Santa Fé y Baracoa, algunos con casas de madera muy antiguas y poco mantenimiento en los últimos años, perdieron techos y paredes.

donde vivo, no comenzó hasta tres días después. Se anunció el *refuerzo oriental*, pero este debía haber estado en camino antes del paso de Charley. Los *eléctricos* y los *telefónicos* desandaban La Habana, la mayoría con mucha disposición pero con gran anarquía, como si no supieran dónde empezar, o faltaba una dirección certera, un objetivo definido. Río revuelto: *pipas* y servicios de electricidad vendidos. Casos esporádicos, se dice. Puede ser. Pero suficientes en una situación de catástrofe como para ponernos a pensar a todos.

III

La magnitud del desastre al redactar estas líneas –quince días– aún no ha sido cuantificada. Quizás sea tan grande que impida un cálculo aproximado; o por ser tan vasto el daño se haya sugerido discreción en las cifras. De lo que no debe caber duda es de que se trata de las peores tormentas que han pasado por esa zona en los últimos cien años.

La Iglesia Católica, a través de Cáritas, está haciendo todo lo que puede. Desde temprano, las colectas en parroquias y zonas vicariales han sido considerables. El cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, después de recorrer la mañana del mismo día 13 todas esas zonas, llamaba a la feligresía habanera en Carta Circular, el pasado 22 de agosto, a "*desde su pobreza, ofrecer la ayuda caritativa a aquellos que han sufrido las consecuencias del fenómeno atmosférico*".

En conversación con monseñor Carlos Manuel de Céspedes, vicario episcopal del oeste de La Habana, supimos que los daños a los templos parroquiales de Caimito, Güira de Melena y Bauta han sido importantes. En algunos, los techos están parcialmente destruidos, y al menos uno necesitará reparación capital de su estructura. Por cierto, el tanque de agua de Bauta, un símbolo para todo viajero hacia Pinar del Río, cayó retorcido al suelo. Las cosechas en los campos de Güira, Alquizar, San Antonio de los Baños, Bauta y Caimito, vitales para el abastecimiento a la Capital, se han perdido en gran medida.

No obstante, el detalle humano es, a consideración del padre Carlos Manuel, lo que más debe tenerse en cuenta. Hay pueblos virtualmente desaparecidos como el de la Playa Cajío, al sur de La Habana: de cerca de tres centenas de casas apenas sobreviven dos decenas. En sus ya varias visitas a la zona ha constatado, como suele pasar en situaciones similares, las mayores muestras de solidaridad y también las peores inclinaciones humanas. Los vecinos han ofrecido sus propias ropas para vestir a los damnificados, pero al mismo tiempo han tenido que dormir sobre el piso, único vestigio de lo que fue la casa de la familia, para que otros individuos no se lleven las losas que les quedan sanas.

El oeste de la Capital fue golpeado como pocos recuerdan. Los núcleos suburbanos de Jaimanitas, Santa Fe y Baracoa, algunos con casas de madera muy antiguas y poco mantenimiento en los últimos años, perdieron techos y paredes. Aquí los servicios de agua, electricidad y teléfonos demoraron en restablecerse. En dirección a Pinar del Río la caída de las torres de alta tensión mantenían a casi toda una provincia sin fluido eléctrico dos semanas más tarde.

Una incongruencia más: dada la magnitud de la catástrofe, no ha habido una efectiva, rápida y visible solidaridad internacional. Si hacemos un poco de memoria recordaremos que fue una situación similar, el huracán Michell lo que permitió al gobierno cubano adquirir alimentos de manera directa en el mercado norteamericano. Y años antes la Unión Europea había procedido de la misma forma frente a otra tormenta ciclónica. Las razones para la ausencia de ayuda solidaria en esta ocasión son un verdadero enigma. ¿Qué está pasando con el Mundo? ¿O somos los cubanos no merecedores de auxilio por alguna razón especial? ¿Estará llegando esa ayuda y no nos hemos enterado? Nunca como ahora Cuba mantiene en sus universidades y escuelas técnicas cientos de estudiantes extranjeros; médicos y paramédicos laboran en países que fueron azotados por otro devastador huracán conocido como Mitch. Entonces, ¿qué ha pasado con Charley?

Otra incongruencia de Charley: una de las pocas y primeras voces que han recomendado a los Estados Unidos levantar temporalmente las últimas sanciones contra Cuba –envío de remesas y paquetes, viajes directos– es, a la vez, uno de los más tenaces defensores del endurecimiento del bloqueo. ¿Maniobra política por las impopulares medidas

Tarde o temprano las familias, como esta de Batabanó, reconstruirán sus casas, pero el daño psicológico requerirá particular atención.

pre-electorales? Puede ser. Pero es un paso positivo de carácter humanitario, y es bueno, venga de quién venga. Ojalá las ayudas lleguen a tiempo; que piense el donante más en las personas desamparadas que en intereses políticos personales y partidistas.

IV

La recuperación del ciclón, habitualmente laboriosa y prolongada, podrá ser, en este caso, todavía más difícil. En primer lugar está la magnitud del meteoro –entre los peores para esta época en los últimos años–, cuyos vientos alrededor de los 165 kilómetros por hora y rachas superiores, dañaron seriamente la agricultura que aporta buena parte del consumo de la Capital. Para colmo de males, este huracán no trajo lluvias importantes, lo cual hubiera sido un mal menor y bienvenido, dada la sequía que persiste en el territorio a pesar de precipitaciones, escasas, en julio y principios de agosto.

El segundo aspecto que complica la recuperación de Charley es el momento en que se ha producido. La mitad oriental de Cuba estaba padeciendo una intensa sequía, la cual demandaba y demandará inmensos recursos materiales y humanos. La mitad occidental, afectada por cortes frecuentes de energía eléctrica debidos a roturas en una vital estación generadora, no debe mejorar su situación energética hasta principios o mediados de septiembre.

A todo esto habría que añadir el efecto, sin duda costoso a la economía del País, de la limitación de viajes de cubanoamericanos a la Isla, la presumible disminución en el monto de las remesas familiares, y el envío de paquetes, tan necesarios, en situación de desastre, desde una pequeña caja de fósforos hasta una camisa de vestir.

El perjuicio mayor de Charley, sin embargo, puede no hacerse visible de inmediato. Tarde o temprano las familias reconstruirán sus casas, y se irán resarciendo de algunas pérdidas materiales. El daño principal de este tipo de fenómeno es psicológico, y afectaría la misma recuperación física. Los expertos llaman a este cuadro *Síndrome de Estrés Postraumático* (SEPT), y se relaciona con la angustia y zozobra vividas en carne propia o a través de familiares durante el siniestro.

Es factible que si la población afectada fluctúa de 100 mil a 200 mil habitantes, al menos entre 1000 y 10 mil personas sufrirán algún grado del SEPT. Manifestaciones del Síndrome podrían ser insomnio, pesadillas, recuerdos parásitos de los momentos vividos, tristeza, sensación de culpa por lo sucedido, irritabilidad y decaimiento o falta de deseos para hacer las cosas.

Quizás con el debido entrenamiento y supervisión, los trabajadores sociales y médicos familiares puedan ir acompañando a familias enteras en este proceso que, de no ser intervenido a tiempo, podría hacerse permanente; convertirse en *síndromes de estrés postraumático crónicos*, de pronósticos casi siempre sombríos.

Es por ello que la *batalla por la recuperación* no debe centrarse solo en el aspecto material del asunto, sin duda de primerísimo orden, sino también en el trabajo con la psiquis y la confianza de las personas, a veces más dañadas y menos recuperables en el corto tiempo que viviendas o efectos eléctricos. En ese sentido, la Iglesia puede ayudar mucho. El acompañamiento humano es vital en estos casos. En los momentos de desastres las fronteras deben borrarse: solo cabe espacio para pensar en qué lugar y cómo podríamos ser más útiles a los que sufren.

V

Cuando las líneas precedentes estaban revisadas, se anunciaba otro ciclón. Se trataba de Iván, renombrado "El Terrible" por sus temibles vientos de más de 250 kilómetros por hora, *una verdadera podadora*, lo calificaba un alto oficial, a cargo del enfrentamiento al meteoro. La preparación fue de las más cuidadosas en los últimos años, a tono con la magnitud del *monstruo*.

Paradojas inexplicables de la insularidad tropical: como si de un conjuro se hubiese tratado, la disposición al enfrentamiento –esta vez coherente hasta el último detalle en información y disposición de medios– hizo que Iván se acercara, mirara cómo se le esperaba –*rezando pero con el mazo dando*–, y siguió de largo, solo con un fuerte *adiós* a Pinar del Río, convertido durante los últimos años en *aliviadero ciclónico* del Caribe.

Una vez más la Naturaleza –¿Dios mismo?– ha tenido misericordia del sufrido y valiente pueblo cubano. Si mal no recuerdo, y era un cálculo razonable, unos días antes de su paso por la región, el doctor José Rubiera, director del Departamento de Pronósticos del Instituto de Meteorología, daba como probabilidad de escape a Iván algo menos del uno por ciento. Corresponderá pues, a los seres humanos, destinatarios de todo *milagro*, guardar esas inestimables memorias y hacer de ellas las lecturas pertinentes. Ω

Henry Reeves (1850-1876)
Figura de nuestra historia

por Rouget SÓÑARA VALDÉS*
ilustración: Alfredo CALVO

EL 4 DE ABRIL DE 1850 NACÍA EN Brooklyn una de las más legendarias figuras de las luchas por la independencia de Cuba: Henry Reeves. Fue hijo de un pastor luterano, Alexander Reeves, y de Maddie Carol y tuvo dos hermanos, uno mayor y otro menor que él. A los catorce años, en 1864, Henry Reeves se inscribió voluntariamente en los ejércitos de Lincoln que luchaban contra la esclavitud en la Guerra Civil Norteamericana de 1861-1865. Se iniciaba así una vida heroica al servicio de la libertad. Fue siempre un abolicionista y en cierta ocasión señaló: "La esclavitud material y la esclavitud moral deben ser barridas de este mundo. A esa causa he dedicado mi existencia".

Al terminar la Guerra Civil comienza a trabajar como tenedor de libros, pero en 1868 llegaron a él las noticias del alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes y decide venir a Cuba a luchar por la libertad de nuestro país. Llega en la famosa expedición del "Perrit" en mayo de 1869. Al inscribirse como voluntario en New York le preguntaron: "Usted de dónde es", y él muy serio respondió: "De allí donde se muere".

Después de ser sorprendidos los expedicionarios en Las Calabazas –cerca de Holguín– quedaron en poder de las fuerzas españolas ocho prisioneros, entre ellos Henry Reeves, los cuales fueron fusilados en el sitio. Pero increíblemente y a pesar de recibir cuatro balazos Reeves quedó vivo y varias horas después recobró el conocimiento y arrastrándose por la manigua estuvo casi una semana hasta que los patriotas lo encontraron y atendieron. Había sobrevivido para otros siete increíbles años de heroísmo. El 13 de junio de 1869 fue ascendido a sargento en El Migical.

En octubre de 1869, encontrándose en Camagüey con las tropas del general Thomas Jordan, el joven

bayamés Emilio Battle y Fernando Figueredo lo presentaron a Ignacio Agramonte, a cuyas órdenes serviría después, dando ejemplos de heroísmo y honradez. Con el rango de teniente es incorporado a fines de 1869 a la ayudantía del mando conjunto que ejercían en ese momento en Camagüey Jordan y Agramonte.

En marzo de 1870 ingresa en la caballería camagüeyana, de la que llegaría a ser uno de los jefes más famosos. Sirvió en esa época a las órdenes del coronel canadiense William A. Ryan que más tarde llegaría a general y sería uno de los expedicionarios del "Virginius", fusilados en Santiago de Cuba el fatal 4 de noviembre de 1873.

Las hazañas de Reeves en el período 1870-1873 son casi increíbles, pero están muy bien documentadas por la historia. Combate, entre otros, en 1870 en Santa Cruz, Vista Hermosa, Múcara, San Fernando y el camino de San Fernando a Camagüey y en 1871 toma parte con Agramonte en el asalto a la torre óptica de Colón o Pintó en las cercanías de Camagüey. A pesar del heroísmo de los atacantes no se pudo tomar la posición, pero el gesto audaz elevó la moral de los insurrectos.

Los siguientes combates fueron: el 28 de mayo de 1871, el combate de Hato Potrero, el 7 de junio, el combate de la Entrada, el 30 de septiembre, el ataque a las posiciones españolas en El Mulato, el 3 de octubre, escaramuza de la Redonda. Y el 8 de octubre de 1871, manda la vanguardia de los treinta y cinco jinetes escogidos por Agramonte en la fabulosa empresa del rescate del brigadier Julio Sanguily.

En 1872 Agramonte y Reeves combaten y triunfan por todo Camagüey, en Palmarito de Curana, El Destino, San José del Chorrillo, San Borges, El Cascarón, entre otros. El 29 de noviembre de 1872 toman El Carmen, donde Reeves se distingue extraordinariamente. El 7 de marzo de 1873 participa en el reñido combate del Coral del Olimpo, donde los españoles pierden cuarenta y siete hombres.

La muerte de Agramonte en Jimaguayú (11/5/1873) fue un tremendo golpe para la revolución en Camagüey. Poco después asume el mando de la provincia el mayor general Máximo Gómez, con quien Reeves entabla una buena amistad basada en la admiración mutua. Ya en esa época era teniente coronel. El 28 de septiembre, en el ataque a Santa Cruz del Sur, Reeves se arroja sobre la boca de un cañón enemigo y es gravemente herido, quedándole inutilizada una pierna para el resto de su vida. De ahí en adelante combatirá amarrado a la montura de su corcel. Los españoles tuvieron allí diecisiete muertos y cincuenta heridos. El 10 de diciembre de 1873 es nombrado general de brigada por aclamación en la Cámara de Representantes. Toma parte poco después en la batalla de Las Guásimas.

Había combatido por Cuba
más de siete años y cayó
–después de cuatrocientos combates–
por la libertad de un pueblo
que por nacimiento no era el suyo.
Honrar honra, decía Martí.
Honremos siempre
a esos hombres extraordinarios
cuya voluntad de acero
abrió el camino de la independencia
y de la libertad.

Dice el poema titulado *La carga*, dedicado a Reeves: *¿Los vítores no oís? El pueblo arrebatado ciñó / del triunfo la guirnalda a un joven le ciñó, / al joven extranjero de espíritu elevado / que a Cuba en la gran lucha el brazo le ofreció [...] Por eso los valientes que él lleva a la victoria, / que ven las cicatrices que el bravo tiene ya, / le miran de la patria cual página de gloria / que de uno en otro siglo la fama llevará.*

Participa a las órdenes de Gómez en la invasión a Las Villas y siempre a la vanguardia libra la increíble campaña de Colón. Las fuerzas mandadas por Reeves llegaron en un momento dado a penetrar hasta Mayabeque en La Habana. Era el año de 1876. El 2 de enero ataca y tirotea la ciudad de Colón. El 24 de enero derrota a los españoles en el ingenio Posada. Siguen meses de continuos combates en Matanzas y Las Villas occidentales. Ya en abril de 1876 queda aislado y con pocos recursos en el triángulo geográfico formado por Jagüey Grande, Colón y Cienfuegos. Los españoles lanzan tras él miles de soldados.

El 4 de agosto de 1876 muere Henry Reeves, heroicamente como había vivido, en la acción de Yaguaramas. Herido, queda a pie después de ser muerto su caballo. Sus achaques físicos le impiden escapar y ordena a su ayudante que se retire. Dispara tres tiros a los soldados españoles y muere por su propia mano de un balazo en la sien derecha. Había combatido por Cuba más de siete años y cayó –después de cuatrocientos combates– por la libertad de un pueblo que por nacimiento no era el suyo. *Honrar honra*, decía Martí. Honremos siempre a esos hombres extraordinarios cuya voluntad de acero abrió el camino de la independencia y de la libertad. Ω

* *Historiador. Licenciado en Derecho, y en Literatura y Español. Reside en la provincia de Matanzas.*

LA REALIZACIÓN DEL REFERÉNDUM en Venezuela no parece haber removido, hasta ahora, muchas de las dificultades que ensombrecen el futuro de ese país. Y es que quizá para muchos actores políticos de la nación sudamericana dicho procedimiento jurídico fue sólo un instrumento más de una política que se obstina en ser siempre partidista y muchas veces también inmediata. No obstante –en mi opinión–, el pueblo se expresó e indicó el único camino para orientar a Venezuela hacía la quietud y la armonía.

Hugo Chávez

Venezuela: radiografía en un referéndum

por Roberto VEIGA GONZÁLEZ

Los resultados del referéndum, dados a conocer por la Comisión Nacional Electoral –avalados por la Organización de Estados Americanos y por el Centro Carter y reconocidos posteriormente por el Gobierno norteamericano–, muestran un 59,25 por ciento de venezolanos a favor de la no suspensión de Hugo Chávez en el ejercicio de la más alta magistratura antes de que expire el actual período de gobierno y un 40,74 por ciento que desea su salida inmediata. Si a esta última cifra se suma el 7 por ciento de abstención, puede aumentar entonces el número de venezolanos que parecen albergar temores en relación con el rumbo político del gobierno actual.

Criterios, relaciones y modos un tanto populistas del presidente Chávez hacen sospechar a muchos que en algún momento procurará instaurar un modelo social, político y económico colectivista, capaz de limitar la subjetividad y las potencialidades de la Nación. Sin embargo y a pesar de este peligro serio y tal vez cierto, el apoyo recibido durante su período de gobierno por un conjunto amplio de la población parece mostrar la ausencia por años de una necesaria política social efectiva. Y por otro lado, el grupo también muy amplio de venezolanos que desconfían del actual Presidente de la República parece enunciar el rechazo suficiente para que no sea posible encaminar al País, con legitimidad, hacia un sistema marxista en cualquiera de sus variantes. La síntesis de los resultados del referéndum expresa que la *voluntad general* en Venezuela –única entidad soberana del Estado y que no es la mera opinión de una mayoría simple sino la integración de todos los criterios que logren cierta representatividad– certifica la revolución bolivariana en cuanto la urgencia de una política social activa, pero deslegitima la presunta intención de subvertir las reglas esenciales del quehacer comunitario. Y digo *presunta intención*, porque el presidente Hugo Chávez, hasta ahora, no ha quebrantado de manera real las normas y los espacios que garantizan la democracia en Venezuela.

A partir de la polarización de los resultados del referéndum, parece que el actual gobierno venezolano puede estar tomando conciencia, aunque no expresa, del límite que dicho proceso impuso a la legitimidad de su gestión. Y como consecuencia ha expresado la disposición de realizar un diálogo nacional en el que participen de

manera activa todos los criterios de la Nación, con el objetivo de buscar un consenso general. Si ésto no resulta una maniobra encaminada a ganar tiempo como sostienen algunos, sería un indicador positivo y la única posibilidad de comenzar a buscar, de la manera más sosegada posible, la estabilidad del País. Claro, hoy no parece viable que las élites de la oposición más organizada políticamente acepten dicho diálogo, ni siquiera como parte de una estrategia para ganar tiempo, pujanza y espacio.

Los partidos Social-cristiano y Social-demócrata, llamados a canalizar políticamente las demandas de la actual amplia oposición social y empresarial, parecen haber renunciado a esta responsabilidad, para enfrascarse en el afán de arrojar a toda costa del poder a Hugo Chávez y a sus seguidores. Muchas veces da la impresión que estas fuerzas políticas han quedado ofuscadas y ancoradas en un pasado del que no han podido trascender. La Coordinadora democrática, entidad política liderada por estos partidos, se negó a reconocer los resultados del referéndum, colocándose al margen de la ley al repudiar a las autoridades y a un conjunto de normas del Estado vigente. Ante esto, en un primer momento, Chávez reaccionó invitándola a reemplazar la postura y posteriormente, ante la negativa y con el amparo de la legalidad, la desconoció como fuerza política de la Nación y amenazó con la posibilidad de radicalizar la política del Gobierno. Esto último, en franca contradicción con el anterior llamado al diálogo y a la reconciliación y en desacato a las exigencias políticas del resultado de la consulta ciudadana.

Varios detractores del gobierno venezolano no han sabido, en mi opinión, asumir los resultados del referéndum. En una especie de *oposición afectiva*, que llega a nublar la capacidad para medir el valor eficiente de las acusaciones que lanzan, sostienen cualquier cosa, sin percatarse que esto les puede ir restando legitimidad.

Unos afirman, teniendo en cuenta meros sondeos hechos a ciertas personas en las inmediaciones de determinados colegios electorales, que el resultado es aproximadamente a la inversa. No se percatan de que dichos sondeos no son obligatoriamente representativos y que la confianza incondicional a las conclusiones de éstos, en detrimento de las emitidas por la Comisión Nacional Electoral, sólo manifiestan un prejuicio muy marcado en relación con esta última, que además los invalida para opinar con autoridad.

Otros plantean que muchos votos se compraron con dinero y por tanto puede ser débil la base moral que sustenta los resultados del referéndum. Esto, de ser cierto, deja mucho que desear, pero no le resta validez jurídica al proceso, pues los supuestos electores comprados favorecieron sin coacción a quien desearon.

Algunos sustentan también que el Gobierno puso a última hora personas de su confianza a trabajar en algunos colegios. Dicho argumento podría ser el único que impugne realmente la validez legal del referéndum en esos colegios particulares, si el motivo no fuera el enarbolado por los seguidores de Chávez, quienes sostienen haberlo hecho obligados a causa de que funcionarios acreditados no se presentaron, con el objetivo de hacer fracasar el referéndum.

Ciertas aseveraciones despiertan alguna suspicacia. Por ejemplo: le fue otorgada la ciudadanía venezolana a decenas de miles de extranjeros con el propósito de que retribuyeran con el voto a favor de Hugo Chávez, votaron en contra del Presidente menos ciudadanos de los que firmaron pidiendo el proceso revocatorio y existe un número amplio de colegios con idéntico porcentaje en los resultados, lo cual –según especialistas– es casi imposible estadísticamente.

No faltan los que esgrimen una ausencia de credibilidad absoluta para con la Comisión Nacional Electoral y los organismos internacionales que fungieron como observadores. No imagino la firma de ninguno de éstos en la solicitud del proceso revocatorio y espero que todos se encuentren en el por ciento de ciudadanos que se abstuvo de ejercer el derecho al voto. Lo contrario sería una contradicción. No es posible rechazar un mínimo de credibilidad para estas corporaciones y solicitar el referéndum. Esto sería una falta grave de seriedad para con el destino del pueblo.

Quizá muchos tengan razón y el gobierno venezolano cometió fraude, y la OEA y el Centro Carter fueron unos ingenuos, pero hasta este momento ninguna acusación goza del soporte jurídico necesario para impugnar el referéndum. Además, es necesario tener en cuenta las ventajas de Hugo Chávez al poder realizar una campaña populista a favor del Gobierno con todos los recursos del Estado y competir con una oposición desarticulada, sin programa y desprovista de representantes confiables para el pueblo. El Presidente de Venezuela posee un oposición extensa, pero no existe una programa político alternativo. También aseguran seguidores de la situación venezolana que cualquier resultado jamás iba a ser aceptado por la parte perdedora, fuera esta la oposición o el Gobierno.

La resultante de esta consulta y las reacciones desatadas, muestran un pueblo que sufre, un gobierno que debe renunciar a las aspiraciones de totalidad si de verdad las tiene y unos partidos políticos en la oposición poco aptos para asumir los desafíos del presente.

Grande es el reto. El presidente Hugo Chávez, con toda la gloria del triunfo, ha de ser capaz de recortar esos sueños que muchos le adjudican. Los venezolanos que se le oponen de manera militante han de organizarse políticamente, definir una plataforma política a la altura de las esperanzas de todo el pueblo, así como promover líderes capaces y honestos. En una frase: Venezuela toda ha de ser capaz de poner los intereses generales de la Nación por encima de las aspiraciones particulares o el País tendrá que seguir esperando mientras se precipita en el abismo de la desdicha. Ω

JURADO integrado por los escritores Humberto Arenal, Jorge Domingo y Rogelio Fabio Hurtado, el presbítero Rolando Cabrera, doctor en Teología, y el doctor Francisco Almagro, coordinador por el Consejo de Redacción de la Revista.

PREMIACIÓN

VIII Concurso de Periodismo "Aniversario de Palabra Nueva"

ARTÍCULO, REPORTAJE, CRÓNICA, FOTOGRAFÍA Y HUMOR GRÁFICO.

Mención

Género: REPORTAJE
Autor: Nicolás Cosío Sierra

PRESENCIA Y AUSENCIA DE BAM

El terremoto de Bam arrasa una de las joyas arquitectónicas de Irán y del mundo

Asistí invitado por el Ministerio de Relaciones Exteriores iraní a un Seminario "El Islam y la Cultura", donde también se analizaría el diálogo Inter-religioso, valorando el devenir de las tres religiones monoteístas de la humanidad: el judaísmo, el cristianismo y el islamismo.

Todo transcurrió en un ambiente tranquilo y sugerente. Era a finales del mes de diciembre de 2003 en Teherán, la capital de la República Islámica de Irán. Existía un frío inusual para la época y nevaba con insistencia digna de mejor causa, en especial para nosotros, oriundos de la zona tropical y único delegado presente de Iberoamérica.

No era esta nuestra primera visita a Irán, pero no podía pensar en lo que presenciaríamos en la última jornada. Nunca pensamos escribir este reportaje, mejor dicho, nunca lo hubiéramos deseado escribir y, mucho menos, vivir. Se había orientado por los organizadores, que cada participante escribiría un trabajo corto y específico por algún tema previamente seleccionado. Nos tocó escribir sobre el corazón humano y su devenir existencial. Era el domingo 29 de diciembre, y casi terminaba nuestro trabajo, cuando sintonizamos la TV en nuestro cuarto. Era la *BBC* en inglés y nos sorprendía con esta noticia: "Fuerte terremoto en Bam, Irán. Hasta el momento 400 muertos..."

REMEMORANDO A BAM

El terremoto asoló el 29 de diciembre la histórica ciudad iraní de Arg e Bam, y no sólo provocó un desastre humanitario al causar la muerte de más de 50 mil personas y dejar sin hogar a otras 75 mil, sino también una pérdida irreparable para el patrimonio cultural y arquitectónico de Irán y del resto del mundo. El casco antiguo de Bam era la mayor construcción hecha en adobe y arcilla del planeta y una de las raras ciudades antiguas de Irán que aun conservaba intactas construcciones y restos arquitectónicos anteriores al período pre-islámico. La histórica ciudad de Bam, situada a 1 000 kilómetros al sureste de la capital iraní, Teherán, en la sureña provincia de Kerman, albergaba en su casco antiguo una espectacular ciudadela fortificada también construida de adobe y cuya estructura se encontraba prácticamente intacta a pesar del paso de los siglos y los efectos de la erosión en el desierto de Dasht e Kavir.

La impresionante ciudadela, erigida sobre un promontorio rocoso de 60 metros de altura y con una

superficie de 300 metros de largo y 200 de ancho, estaba fuertemente protegida por un triple anillo defensivo, dotado de 28 torres y minaretes de observación. En su interior albergaba mezquitas, mansiones, un bazar, etcétera. Y, mientras observaban en las pantallas de TV, rememoraba un viaje anterior a Irán, donde pude visitar Bam, considerada como la mayor construcción de adobe y arcilla del mundo. Y ahora, solamente quedarían en mi mente, recuerdos y añoranzas del pasado histórico: Bam tiene una larga historia vinculada a la Ruta de la Seda. La prosperidad de la ruta por la que discurrían las caravanas que iban hacia Oriente y la posición estratégica de la ciudad, cercana a la frontera con Pakistán, hicieron de ella un lugar extraordinariamente próspero dando lugar a la construcción de fantásticos edificios. Pero, ¡ya no había Bam! Los canales de la TV iraní (5 canales en cadena) hablaban de destrucción y muerte. La exótica y milenaria Bam, destruida. Ya hablaban de 5 mil muertos. Las escenas eran dantescas. Padres y madres que buscaban a sus hijos. Un olor a muerte impregnaba la ciudad. Dolor, desolación, cadáveres rescatados del fango. Hermanas que sollozaban sobre los cuerpos sin vida de sus seres queridos. Destruida totalmente la ciudad, con sus templos y edificios medievales. El miedo se arremolinaba ante el espectáculo infernal. Ya los muertos sobrepasan los 10 mil. Salgo un momento a la calle: veo al pueblo iraní que marcha cabizbajo, triste y meditabundo. Muchos con el Sagrado Corán en la mano. Pregunto a algunos en mi elemental farsi (persa), y todos me responden al unísono: "Dios lo ha querido así"; y se llevaban la mano derecha al corazón. ¡Oh, el eterno corazón de nuevo! El corazón que gime y padece. Y repetían: ¡Dios es grande!; Allah, el compasivo, el misericordioso, tendrá piedad de todos! Muchos se postran en el suelo. Algunos sollozan, la mayoría implora al cielo. Pero, los más pragmáticos, acuden a donar su sangre. Observo innumerables colas frente a los dispensarios médicos. Miles y miles en Teherán, en todo Irán. La sangre por sus hermanos. ¡Dios lo ha querido así!

Vuelvo a mi habitación. Son ya miles y miles de muertos que anuncian. Brigadas de salvamento marchan raudas y veloces para Bam. El gobierno iraní se reúne. El Consejo de Ministros toma acuerdos. El terremoto ha destruido la ciudad medieval más conservada de todo el Medio Oriente. Algunos preguntarán cómo fue posible: todo se había venido abajo. Los iraníes de acuerdo con sus costumbres islámicas siempre enterraban a sus muertos siguiendo estrictas ordenanzas religiosas. Pero ahora era imposible. Se cavaban profundas zanjas y se enterraban a sus fallecidos. Ya sobrepasaban los 35 mil. Las cifras crecían en progresión geométrica. Pero el pavor y el temor se agigantan. Una mujer llora desconsolada junto a lo que queda de sus bienes y seres queridos. Todas las damas ataviadas con el traje típico iraní (el tchador), imploran piedad. Comienzan a llegar alimentos y ayudas de todo tipo. Por primera vez, el aeropuerto de Karman (provincial) es preparado rápidamente para la tormentosa ayuda. Se volvía a demostrar cómo una desgracia unía a todos los creyentes de cualquier religión y unidos enaltecían la dignidad de la persona humana.

Los gobiernos del mundo envían sus mensajes solidarios y prometen recursos. Pero los iraníes confían en Dios. ¡Él nunca los abandonará! Incluso, veo en la TV enormes aviones estadounidenses que llegan con medicinas y materiales de ayuda. Debo recordar que Irán no mantiene relaciones diplomáticas con Estados Unidos desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979. Y, después de tanto tiempo, el gobierno iraní, acuerda abrir sus cielos a las naves norteamericanas. La solidaridad humana es más potente que las desavenencias diplomáticas y estatales.

Por vez primera, aparece en las pantallas televisoras, el presidente Jatami, expresando al pueblo que no están solos. Que la ayuda seguirá llegando. Sigo contemplando atónito, esta destrucción, humana...

Trato de hilvanar mis pensamientos: Irán es un país muy conocido por su herencia histórica y cultural de más de 3 mil años, sin embargo, las investigaciones indican que la historia del País podría tener más de 10 mil años de civilización. Se estima que hay más de un millón de monumentos y sitios históricos repartidos por Irán, de los cuales solamente 4 mil 500 han sido nacionalmente inscritos como tales, es decir, que

cada 1,5 kilómetros cuadrados de superficie existe un sitio histórico que merece la pena visitar.

Pero ya Bam no existe. Pero en la TV iraní aparece el rostro adusto del Gran Líder, Ayatolá Jamenei que expresa: "Recurriremos a expertos extranjeros y, cual sea el precio, lo afrontaremos para que Bam, símbolo de una civilización entre 2 mil y 3 mil años de antigüedad, sea levantada de nuevo."

No tengo más espacio para referirnos a lo que se discutió del diálogo interreligioso. Debo recordar que el 28 de octubre de 1965 fue un día muy significativo en el desarrollo de la historia del diálogo interreligioso. Ese día, el papa Pablo VI, en el marco del Concilio Vaticano II, promulgó la Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas. Pero quizás ello queda para otro reportaje. Se analizó igualmente, cómo el 6 de mayo de 2001 ocurrió un hecho insólito en la historia de las religiones: por primera vez un Papa visitó una mezquita. En Damasco, capital de Siria, Juan Pablo II visitó la Gran Mezquita de los Omeyas, construida sobre una iglesia cristiana. En su interior existe un pabellón con una cúpula, empotrado entre dos pilares, que guarda una reliquia venerada por cristianos e islámicos, es la cabeza de San Juan Bautista (el profeta Yáhia para los mulsumanes).

Todo se entremezclaba en mi pensamiento. La importancia del Seminario, el diálogo interreligioso, y la tragedia de Bam. Detrás de estas líneas han quedado más de 50 mil muertos y la desolación en Bam, la joya querida y admirada de la arquitectura iraní y mundial. Algunos de nosotros para consolarnos de la desgracia podremos acudir a las fotos, a los vídeos; pero ¿quién devolverá a los dolidos iraníes la sonrisa de sus seres queridos, la bondad de su pensamiento, la luz de la mirada de los que se fueron en la gran tragedia? El espíritu fuertemente religioso del pueblo iraní se refugiará en el pensamiento divino: Para siempre y por toda la eternidad, siempre repetirán: ¡Dios es grande! ¡Dios lo ha querido así! ¡Dios siempre en su infinita bondad ayudará a los dolidos ciudadanos de Bam! Ω

Mención

Género: CRÓNICA
Autora: Navia García Fabeiro

...Y LA GUERRA LO HIZO SACERDOTE

Madrid, 18 de julio. Se produjo el alzamiento en casi toda la Península, con la sublevación de Marruecos, en el día de ayer. Comenzó la guerra civil española. En Madrid se habían fijado desde el primer momento las miradas del mundo entero. Dentro y fuera de España, todos comprendían que del desenlace de la sublevación en la Capital dependía en buena parte el resultado de la lucha en todo el País.

El gobierno de Giral, tratando de evitar muertes de inocentes e impedir, por otra parte, que los víveres, que se suponía, con toda razón, iban a escasear, los consumieran personas improductivas para la guerra, como los niños y los ancianos, los evacúan de Madrid hacia otras zonas más seguras, pues se suponía, que Madrid podría ser un objetivo de los ataques y bombardeos.

Madrid, agosto, 1936. La epopeya de Madrid dejó sangre y luto en las calles. Faltan los alimentos y se avecina el hambre. En grandes titulares la prensa republicana anuncia la incautación por el Estado de todas las industrias abandonadas por sus dueños. Estipula el envío de todos los hijos menores a los pueblos de campo.

La familia Sanz Vallejo ve partir a sus cinco hijos: la hembra a Tarragona y los varones para Alicante, junto con 700 niños que hacen el viaje en tren de noche para no ser objeto de posibles ataques de la aviación. Unos aviones sobrevolaban el tren para evitar esos ataques. En el pueblo de Altea las autoridades publicaron un comunicado haciendo saber que las personas que desearan acoger un niño de los

Ω

evacuados de Madrid se dirigieran a la Casa del Pueblo y eligieran.

En el Pueblo, una familia católica, Sastre Vallés, acoge a uno de estos muchachos, el protagonista de nuestra historia. Había nacido en Madrid, el 14 de abril de 1928. Hoy no le resulta fácil poderlo narrar; la emoción le corta las palabras y el recuerdo lo sobrecoge. Sus penas, como la de tantas otras criaturas alejadas de los padres, del hogar y de los hermanos, todavía está latente y ha dejado huellas de ese sufrimiento infantil al que sobrevivió porque *Dios escribe recto con líneas torcidas*.

En esta familia también vivían dos jóvenes sacerdotes: Francisco y Miguel, quienes estaban pasando momentos verdaderamente angustiosos de persecución durante los años de la guerra. En el Pueblo había un cabecilla, de nombre Juanillo, amigo de esta familia, que estaba dispuesto a ayudarlos, y les había asegurado que mientras él dominara la situación, su vida no correría peligro. Y cuando viera que ésta se le escapaba de sus manos, se lo comunicaría. Y así fue. En un momento dado, arreció la persecución. Llegaron de las capitales de Valencia y Alicante, comisarios pidiendo cabezas de los rebeldes y sacerdotes. De esta manera salieron en dirección a la casa de una familia. Allí se les acondicionó un aposento en la planta superior, en donde vivieron todo el tiempo que duró la guerra. Se escondían detrás de un escaparate de doble fondo, del que salían solamente si en la planta baja se oían voces amigas.

La familia Sastre Vallés, para librarse de aquellos atropellos, decidieron ir a vivir al campo, donde tenían una finca. Allí fue también nuestro niño. Junto con una hermana, llevaban productos de la finca, en casa de otra familia que en cualquier momento del día los llevaba a la casa donde estaban los sacerdotes escondidos. Por la tarde, el pequeño se dedicaba a trabajar en el cultivo de los productos de la huerta.

"Durante este tiempo pude notar los efectos de la guerra que estaba sufriendo y asolando a España. No conocí los inviernos de Madrid, con aquellos fríos y sus sabañones. Se puede decir que tampoco conocí el hambre. No había abundancia, y yo cedía mi ración de pan para la mamá, más necesitada como persona mayor."

España, 1 de abril, 1939. La República ha caído. Las tropas rebeldes del general Franco alcanzaron sus últimos objetivos militares. ¿Terminó la guerra civil española? Las calles están ensangrentadas. Las madres guardan luto por sus hijos. Hermanos se enfrentaron contra hermanos. Desolación, muerte y hambre es el saldo del pueblo español. ¿Se pudo evitar esta guerra?

Al terminar la guerra, los sacerdotes salieron en libertad. Enseguida, su mayor ilusión fue celebrar la Santa Misa para su mamá y sus hermanas, en la que también tomaba parte el pequeño madrileñito, ayudando como acólito. Cerca de allí había una ermita dedicada a Santa Bárbara, que en otro tiempo había estado abierta al culto. No había sido destruida. Y muy pronto comenzó a ayudar en Misa. Los sacerdotes Francisco y Miguel lo habían instruido en cómo tenía que responder al *Dominus vobiscum*, y otras respuestas que dar; a pasar el misal de una parte a otra, a una palmada que daban, y a servir las vinajeras. Les acompañaba por los pueblos vecinos: Altea la Vieja y Callosa de Ensarriá, donde predicaban sermones de circunstancias, contando sus experiencias, por haber pasado tantas zozobras y sobresaltos.

Pasando algún tiempo, las huestes infantiles comenzaron a regresar a sus hogares. Los sacerdotes, a las iglesias de sus pueblos; y, en muchos casos, a levantar los templos destruidos, para ejercer su ministerio, del que estaban ansiosos y necesitados los pueblos, después de tres años sin Misa, ni sacramentos y bajo la amenaza de persecución.

Antes de marcharse a su pueblo, Francisco dijo que todos estaban muy contentos con el comportamiento del jovencito, que en el tiempo que había vivido con su mamá y hermanas, fue su ángel protector, por los viajes que hizo a Altea llevándoles los productos del campo.

Los sacerdotes le dijeron que estaban dispuestos, por todo aquello, a darle estudios, una carrera. Y, ¿cuál prefería? A lo que el muchacho contestó: Sacerdote. "Como los veía tan buenos, deseaba ser como ellos." Los sacerdotes regresaron a sus pueblos: Francisco, a Olivar; y Miguel, a Alquería de la Condesa, ambos en la provincia de Valencia. Ellos mantenían su palabra de darle una carrera y él quería mantener la suya de ser sacerdote igual que ellos.

Estos sacerdotes tenían amigos que viajaban a Madrid, y encomendaron a uno de ellos, que pasara por la casa y lo devolviera a la compañía de estos sacerdotes. Y así se hizo. El 20 de mayo de 1940, ingresaba en el colegio que tenían los Escolapios en la Masía del Pilar en Godelleta, pueblo de Valencia.

Allí estuvo estudiando durante dos años y medio. Durante ese tiempo, con 12 años que tenía, entraba en la edad de la adolescencia, edad de la inconstancia, cualquier dificultad, lo desequilibraba de sus buenos propósitos. Dominado por el desánimo, acudía al director, el padre Bruno Martínez. Pero un día le dijo que, si no accedía a permitirle salir del colegio, se fugaría. Estas palabras le dieron miedo. Y ante esta situación, el Padre accedió y lo envió al pueblo de Mislata, cerca de Valencia, donde estaba ejerciendo de párroco el padre Francisco.

El disgusto que recibieron todos fue mayúsculo, ilusionados como estaban de que llegara a ser sacerdote como ellos. Avanzado el día se va dando cuenta del gran disparate que había cometido, al abandonar el colegio de los Escolapios. Todo el día lo pasó llorando. Al verlo arrepentido, lo animaron a que escribiera al Director, para que tuviera la bondad de admitirlo de nuevo. Dio largas al asunto.

Los sacerdotes, ante los deseos de ingresar en alguna Congregación, le nombraron varias para ver cuál le gustaría más. El padre Francisco, quien era párroco de Mislata, se confesaba con los padres pasionistas, que tenían una casa en Valencia. Se puso al habla con ellos y les comunicó el caso de la posible vocación y los deseos del pupilo de ingresar en la Congregación.

Los pasionistas eran capellanes de unas monjitas de Caurt de Poblet. Como para ir a su capellanía, tenían que pasar por Mislata; un día se detuvieron en esta ciudad para hablar con el jovencito y explorar la autenticidad de su vocación. Hablaron con el director del Colegio-Seminario en Zaragoza; y, a pesar de que el curso estaba a mediados de año, lo admitieron el 5 de febrero de 1943.

Zaragoza, 1953. La Congregación de La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo (pasionistas) ordenó el día

20 de septiembre, en el Seminario de Zaragoza, a un grupo de seminaristas. Los nuevos sacerdotes ordenados por el Superior marcharán a ejercer su ministerio en los países de América y el Caribe.

Muchos lugares de España escucharon su SÍ. En El Salvador, diez años; y estando en Venezuela conoce que se buscan religiosos para ir a Cuba. Regresa a España y se ofrece para venir. Fue el primer sacerdote de la Congregación Pasionista en llegar a nuestro país el 2 de febrero de 1986, después del triunfo de la Revolución.

De su labor en la patria del padre Félix Varela hablan las comunidades; principalmente en Pinar del Río, Ciudad de La Habana, y ahora en Cruces, Cienfuegos. El 20 de septiembre de 2003 cumplió sus "Bodas de Oro" con la Iglesia. ¡Cincuenta años de Ordenación Sacerdotal!

"Porque la guerra, con toda la serie de calamidades que arrastra y que para tantas personas o casi todas es un acontecimiento de muerte y destrucción, para mí fue una bendición. Así veo yo la incidencia que tuvo en mi vida la guerra civil española. Dios se sirvió de la tragedia de la guerra y de mis infidelidades para tejer mi vocación sacerdotal y religiosa."

"Sólo el Señor podrá reclamar mi presencia de esta tierra que guardará mis cenizas para siempre." Nos comentó el padre TIBURCIO SANZ VALLEJO s.p., en el aniversario de su ordenación, el niño madrileño al que una cruel guerra lo hizo sacerdote. Ω

* *Licenciada en Periodismo. Redactora de la revista* Espacios, *del Equipo para la Promoción Social del Laico.*

Género: ARTÍCULO
Autora: Rosa García Chediak

Mención

LA FAMILIA EN LA CUERDA FLOJA

Pocas realidades humanas pueden ufanarse de longevas; la familia, azarosa, sigue su paso tambaleante en la cuerda floja de la historia de la humanidad. Quizás también se pudiera preciar de otro título distintivo: Ser tema recurrente de reflexión por su cercanía y trascendencia. Cercana en cuanto componente íntimo de la historia de cada persona, trascendente por las funciones que desempeña en el sistema de relaciones sociales. La aventura de opinar una palabra nueva sobre la familia está plagada de tantas incertidumbres como los derroteros que aguardan a esta institución o grupo (¡qué se pongan de acuerdo los sociólogos!). Tal vez el mejor atuendo para los movimientos malabáricos que nos ocupan sean las ideas sencillas pero elevadas del suelo cotidiano.

Si la antigüedad de la familia es la del ser humano, los conflictos en torno a ella tienen la misma edad. Al hojear el Viejo Testamento descubrimos ya expresados homicidio entre hermanos, el drama de la infertilidad, el adulterio, el desarraigo... Nada nuevo bajo el sol. Pujante como la vida que nace, la familia ha aprendido a convertir las adversidades en un nuevo punto de partida o al menos coexistir con ellas. Cabe entonces preguntarse dónde reside su especial resistencia, su adaptabilidad nada común. Una explicación de este hecho a través de la cultura es, por supuesto, necesaria. Podemos percibir con facilidad cómo las sociedades en distintos momentos históricos modelan y legitiman los roles familiares matizándolos según las necesidades del contexto específico, por ejemplo: el rol paterno en la familia romana incluía entre sus responsabilidades la distribución del trabajo de los esclavos que se poseían. La cultura se realiza cuando los hombres tratan de interpretar o dar sentido a sus actos y experiencias. Sin dudas el nacimiento fue para las sociedades más primitivas un milagro deslumbrante, que retaba su capacidad de comprensión. Curiosamente, en las religiones más arcaicas se representa lo divino asociado a la fecundidad, esculpiendo en barro imágenes de formas prominentes. Durante siglos las diversas civilizaciones han intentado dotar de significado y representación al vínculo sanguíneo que une a ciertos individuos. Compartir una misma sangre aparece entonces como un elemento con resonancias culturales muy profundas a las cuales se le asocia frecuentemente con cierta dosis de amor incondicional. Aún en nuestros días, al caminar por los sectores más humildes de nuestra ciudad, es frecuente escuchar referencias a títulos familiares (hermano, primo, tío) para expresar una confianza especial hacia amigos o conocidos.

La función más antigua de la familia, la reproducción, no sólo ha garantizado la continuidad de la especie sino que nos obliga a reflexionar acerca de la entrañable dependencia de los semejantes.

También hoy la organización familiar tiene que cumplir el cometido de socializar primariamente a los individuos, lo cual debe realizar con una actitud de alguna manera competitiva. Hoy se multiplican los agentes capaces de generar valores y conductas así como sus medios de apropiación. Hemos albergado en nuestros hogares nuevos dispositivos tecnológicos que nos permiten interactuar a escala global. Podemos conocer al instante lo que ocurre a miles de kilómetros. Constatamos en reiteradas ocasiones cuántas áreas de nuestra subjetividad están permeadas por los contenidos que nos llegan a través de la televisión, el cine, la Internet...: nuevos tipos de socialización que si bien rivalizan con la modalidad familiar no pueden suplantarla, pues en esta última la dimensión afectiva de la persona encuentra una vía de expresión y desarrollo excepcional. La (in)satisfacción de la necesidad de afecto en los primeros momentos de su existencia conforma la estructura básica de cualquier sujeto, sobre la cual edifica su identidad. Nuestras primeras intuiciones sobre cómo es el mundo que nos rodea y quiénes lo integran se construyen a partir

de las sensaciones que percibimos de nuestros prójimos. Las caricias, olores, sonidos, sabores e imágenes conforman nuestro inconsciente mucho antes de que hayamos podido elaborar nuestra primera conclusión racional sobre cualquier tema. Pero la socialización es un proceso continuo y activo, no puede reducirse a un mero aprendizaje, al contrario se debe considerar como un proceso creador de valores. En el seno familiar se ha descubierto el contenido opresor de algunos patrones culturales relativos a la condición sexual de sus integrantes, y en la actualidad se lucha por redefinirlos desde una perspectiva más equitativa. En este punto podemos observar de manera privilegiada el modo en que la familia se interconecta con toda la conflictiva realidad social, dotando a sus miembros de las habilidades para insertarse en formaciones sociales más complejas, pero también para criticarlas.

Una última consideración acerca de la relevancia social de la familia nos remite a su dimensión económica. Si entendemos por economía todas las acciones relacionadas con la producción y reproducción material de nuestra existencia, se puede comprender con facilidad que en los hogares pueden existir unidades productivas y de consumo. El avance de la división social del trabajo ha provocado, en muchos casos, la dispersión de la familia al producir, es decir, sus miembros no están ya nucleados en torno a una actividad productiva común. No obstante, aún en el mundo se mantienen cooperativas o empresas familiares, un buen ejemplo de ello serían nuestras "paladares" (cuando éstas se ajustan a las regulaciones establecidas). Por otra parte el consumo en familia se mantiene siendo una actividad que realizamos casi habitualmente y no sólo al interior del hogar sino que aparecen nuevos espacios en el mercado. En nuestro país uno de los lugares explícitamente diseñados con este propósito son las cafeterías *Dinos en Familia*, que sorprendentemente tienen mucha concurrencia los fines de semana. Las actividades económicas también fundamentan la existencia familiar.

La preservación de la familia asegurada por su importancia en la vida social, también debe ser un proceso conscientemente favorecido por todos aquellos actores co-responsables de los destinos de una nación.

Como hilos que se trenzan en una cuerda, las funciones de la familia en el sistema social son interdependientes. La reproducción de los seres humanos, su socialización y el imperativo de satisfacer sus necesidades básicas, son aspectos solo separables en el análisis, más no en la realidad. Se debe precisar que dicha integración funcional no es un proceso armónico sino problemático y pendular. Generalmente las coyunturas históricas permiten que algunas funciones encuentren mayores posibilidades de verificarse que otras, a las cuales el medio social les presenta desafíos inéditos. Estos obstáculos provocan oscilaciones en busca de nuevos puntos de equilibrio. La preservación de la familia asegurada por su importancia en la vida social, también debe ser un proceso conscientemente favorecido por todos aquellos actores co-responsables de los destinos de una nación. La historia nos muestra pueblos oprimidos por fuerzas capaces de hacerlos perecer que subsisten refugiados en sólidas estructuras familiares; ellas guardan y revitalizan sus valores fundantes. Sin dudas una parte considerable del futuro de Cuba se decide en los medios que les facilitemos a nuestras familias para atravesar el abismo del tiempo. Ω

A cargo de Nelson Orlando CRESPO ROQUE

Peripecias

SEMANA

La semana es una agrupación de días.

Los egipcios usaban semanas de 10 días, pero nosotros hemos heredado las semanas de 7 días de los romanos y éstos, a su vez, de los mesopotámicos y la correspondencia de sus nombres con los astros, ya que los romanos designaron cada día al culto de una divinidad:

Lunes: Del latín *dies lunae*, día consagrado a la Luna.

Martes: Del latín *dies martis*, día consagrado a Marte, dios de la guerra.

Miércoles: Del latín *dies mercuri*, día consagrado a Mercurio, dios del comercio y de los caminantes, mensajero de los dioses.

Jueves: Del latín *Iovis dies*, día consagrado a Júpiter, dios que fue asimilado al Zeus griego, dios de los dioses.

Viernes: Del latín *veneris dies*, día consagrado a Venus, asimilación de la Afrodita griega, diosa del amor y de la belleza.

Sábado: Día de Saturno, dios de los vendimiadores y campesinos, (aunque el nombre de Sábado proviene del latín *sabbatum* y éste del hebreo *sabbath*, que significa descanso.

Domingo: Del latín *Dies Dominicus*, día del Señor. Los romanos dedicaban este día al Sol.

¿ESPEJO SANADOR?

Los soberbios, engreídos, narcisistas y ególatras del mundo están de parabienes: mirarse al espejo es curativo, según un trabajo de la Universidad de Bath, en Inglaterra. El profesor David Blake, especialista en enfermedades motrices, considera que contemplar el reflejo de uno puede ayudar a reducir el dolor en cualquier parte del cuerpo. El equipo del profesor Blake ha aplicado la denominada "terapia del espejo" para tratar a pacientes con el síndrome de dolor regional complejo, SDRC. El SDRC es común en personas que han sufrido heridas en las piernas o en los brazos. Los pacientes sienten sensaciones de ardor y el dolor es mayor al que supondría la naturaleza de la herida. El dolor incluso puede persistir luego de que la herida ya ha sido curada.

Los investigadores creen que el SDRC se debe a que el cerebro del paciente puede estar procesando los mensajes que le transmite el cuerpo de una forma

equivocada. La cura sería entonces "engañar" al cerebro y modificar los mensajes. La terapia del espejo ha sido utilizada en Estados Unidos para los pacientes que sufren el dolor del miembro fantasma: la persona siente dolor en una parte del cuerpo que ya no posee porque le ha sido amputada.

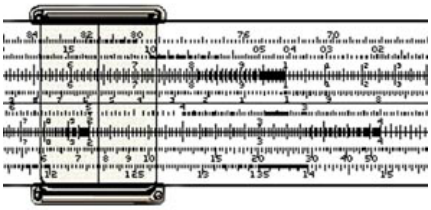
La utilización del espejo es un truco para confundir al cerebro. Si el paciente experimenta dolor en su brazo derecho, se lo sienta enfrente del espejo y se le pide que mueva su brazo izquierdo, "el bueno", hacia arriba y hacia abajo. El paciente entonces ve su brazo izquierdo, que en el reflejo parece el derecho, moverse sin ningún dolor. El cerebro cree entonces, si la teoría funciona, que el brazo afectado ya no siente dolor, borrando la relación entre el dolor y ese miembro anteriormente constituida. El equipo de la Universidad de Bath ha tratado el nuevo método en nueve pacientes con SDRC agudo y en siete con una condición crónica. La terapia funcionó en los pacientes crónicos y no en los que sufrían dolores agudos. Si el espejo no cura los dolores, siempre queda el consuelo de que cure el ego... (*BBC*)

Concisos

VARIACIÓN DE VISIÓN

Hace tiempo que se sabe que el daltonismo se da principalmente en hombres debido a cambios en los genes de opsinas rojas y verdes, proteínas que permiten a los humanos percibir el color. Pero un nuevo estudio realizado con poblaciones geográficamente diversas, muestra que la variación en el gen de la opsina roja puede haberse mantenido por selección natural para darle a los humanos, especialmente a las mujeres, una mejor percepción del color, lo que quiere decir que..., ¡literalmente! hombres y mujeres ven distinto el mundo.

NC&T, 20/8/2004



EL PEZ MAS PEQUEÑO DEL MUNDO

Los científicos de la Scripps Institution of Oceanography han descrito el que se cree es el pez con espina más diminuto y ligero del mundo. La nueva especie descubierta no es más larga que la punta de un lápiz y vive cerca de Australia. De los ejemplares estudiados el mayor es una hembra, (la única encontrada), de 8,4 milímetros. Los demás son machos de aproximadamente 7 milímetros. Con tan escaso tamaño 500 mil de estos peces colocados en una balanza apenas alcanzarían una libra de peso. Su especie ha sido bautizada como Schindleria brevipinguis.

NC&T, 30/7/2004

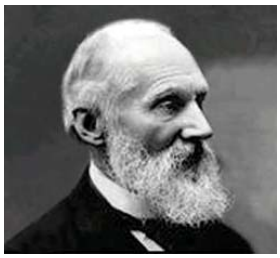
LAS HERIDAS SANAN ANTES CON COMPAÑÍA

Investigaciones con hámsters sugieren que, sin compañía, las heridas en estos animales tardan más en curarse. Gracias al contacto social, los daños en su piel pueden sanar el doble de rápido.

NC&T, 20/8/2004

SUEÑO REAL

El rey español Carlos I, (1500-1558) propuso la construcción de un canal en el istmo de Panamá en el año 1524, mucho antes de que se llevara a cabo la construcción actual.



NIÑO PRECOZ

William Thomson, matemático y físico británico, más conocido como Lord Kelvin, ingresó con tan sólo 10 años en la Universidad de Glasgow. En el año 1848, Kelvin estableció la escala absoluta de temperatura que sigue llevando su nombre.

HIPNOSIS

La hipnosis se remonta a tiempos ancestrales, aunque su nombre procede del cirujano escocés James Braid que, en 1842, lo asimiló con Hypnos, (dormir en griego), hermano de Thánatos, el dios griego de la Muerte.

PRIMERA BICICLETA

En 1839 el herrero escocés Kirkpatrick MacMillan fabricó la primera bicicleta dándole el nombre de “velocípedo”.

La historia de nuestra nación –como la de cualquier otro país– es una cadena interminable de batallas. Y parece que así seguirá ocurriendo por mucho tiempo.

Una BATALLA DIFERENTE

por Perla CARTAYA COTTA

CUANDO SINTONIZAMOS LA radio o miramos la televisión, no sólo en los espacios dedicados a las noticias, los combates –de diferente índole y para todos los gustos– casi ocupan el primer lugar en la pantalla chica.

No es un secreto que estamos viviendo tiempos muy difíciles. A los problemas ya viejos se ha agregado otro que nos tiene más que agobiados y no es para menos: el problema del agua. Y que conste: ya existía en la capital de Cuba desde mucho antes del Charley.

He renunciado, por el momento, a pasar por las calles de esta ciudad que adoro, porque me produce pavor la violencia que observo en los rostros de quienes van y vienen en busca de un par de cubos (¡!) del imprescindible líquido.

Tal vez por eso un anciano ya octogenario que suele deambular por la calle del Obispo canturrea sin cansarse su personal pregón: "Caserita, estamos premiados, pero no es por la lotería".

Así las cosas, y acercándonos al 485 aniversario de la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana, capital de Cuba desde la época colonial, se me ocurre contarles una batalla diferente que quizás les ayude a "desconectar" un poco de los conflictos cotidianos. Supe de ella mediante la obra de don Álvaro de la Iglesia, divulgándola a mi vez en *Por la calle de los misterios*, mi pequeño libro que dediqué a don Ramón Junco Sterling, el mejor amigo que Dios me ha dado.

Grabado del Teatro Tacón en épocas de la colonia.

Cuentan que las familias habaneras comenzaron a confeccionar en sus hogares el sabroso y nutritivo ponche de leche, para brindarlo en las tertulias y en las frías noches invernales...

La batalla inusual ocurrió el 20 de febrero de 1844, por cierto martes de carnaval. Ya la noche había escuchado once campanadas cuando la élite de la sociedad que se hallaba en la gran sala del Teatro Tacón (donde se levanta hoy el García Lorca) quedó asombrada por el tremendo estruendo que procedía de la calle. El público, que bailaba en los pasillos, se agrupó en los balconcitos que daban a la calle San Rafael, todos se preguntaban qué estaba pasando sin entender nada.

Algo insólito acontecía: una verdadera batalla donde las armas eran los vasos, copas y tazas que se lanzaban frenéticamente unos contra otros; cuentan que volaban las azucareras y las cucharitas como proyectiles certeros que dejaban tras sí en poético rumor de campanillas finas.

El combate se desarrollaba en el café Escauriza, situado en la famosa acera del Louvre. Pero como tales hechos siempre tienen una causa, no los dejaré con el deseo de saberla.

Palacio del Centro Gallego en la década de los veintes del pasado siglo.

Resulta que a Pancho Marty, que era entonces el empresario del Teatro Tacón, le fue concedido (a cargo de cierto pago municipal) el privilegio exclusivo durante 25 años de dar bailes de carnaval, mientras que a los otros establecimientos se les prohibía hacerlo. Para que las ganancias fueran más jugosas, los cafés aledaños debían cerrar sus puertas (con arreglo del fondo del Buen Gobierno) a las once de la noche.

El día antes señalado los concurrentes a Escauriza se negaron a desalojar el lugar, por entender que disfrutar del famoso ponche de leche, especialidad de la casa, no contradecía el mandato gubernamental. He aquí un hecho que demuestra la magnitud de esa batalla: se presentó en el lugar el regidor don Felipe Ignacio Arango (que disfrutaba del espectáculo del Tacón) con un piquete de tropas y buen grupo de comisarios y salvaguardias, pero ante su sorpresa el público que saboreaba el sabroso ponche, se negó a renunciar a ese derecho. Algo inteligente ocurrió entonces. Arango varió su decisión (cerrar Escauriza) y dicen que para evitar un escándalo mayor permitió que el café estuviera abierto mientras hubiese clientes dispuestos a disfrutar la especialidad del lugar.

Pero la cosa no quedó ahí. El capitán general Leopoldo O'Donnell castigó serveramente a Arango por su condescendencia (confinado al Morro). Quiso dar su escarmiento y le salió el tiro por la culata. Al día siguiente por la noche envió al teniente alcalde y tesorero don Fernando O'Reilly para que cerrara el conflictivo café. Pero se repitió con mayor fuerza la batalla del día anterior, de modo que uno de los protestantes vertió sobre la cabeza del alcalde una buena cantidad de ponche, quedando el pobre hombre que daba pena porque vestía de negro.

Según Álvaro de la Iglesia, el parque que quedaba al frente no se parecía al actual: de Obispo a San Rafael se iba en línea recta por una calle que dividía nuestro Parque Central en dos partes. Frente al Teatro Tacón hasta lo que hoy es el Payret había de 200 mesitas con sillas, donde diligentes camareros servían lo que deseara cada cual. Cuando pasó O'Donnell por el lugar recibió la repulsa del pueblo y aquello terminó como la fiesta del Guatao.

Esa fue la otrora célebre Batalla del Ponche de Leche, en la que no se disparó un solo tiro, pero que fue ganada por O'Donnell –¡¿no tenía el poder?!–, porque cerró Escauriza.

Cuentan que las familias habaneras comenzaron a confeccionar en sus hogares el sabroso y nutritivo ponche de leche, para brindarlo en las tertulias y en las frías noches invernales... ¡Ah! Olvidaba decirles que O'Donnell hizo algo peor: entregó cinco detenidos a las autoridades militares, de los cuales tres de ellos, acusados de conspiradores, fueron deportados para España, pocos días después, en la fragata Carmen.

Si al menos le hice sonreír, amigo, le doy las gracias a la vida y creo que coincidimos al pensar que como los cubanos no hay otros.

Creo, además, que para que cesen definitivamente los combates –en la medida de lo posible– es necesario que nos cohesionemos de verdad y nos reconciliemos entre nosotros mismos; con el vecino, con el compañero de trabajo o estudio, con el pariente testarudo... ¿por qué no?... ¿No cree usted, amigo, que eso es algo que María de la Caridad, Madre de todos los cubanos, espera de nosotros?... Yo creo que sí. Ω

LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE ATENAS correspondientes a la vigésimo octava Olimpiada ya son parte de la historia. Durante 18 jornadas competitivas (el torneo de Fútbol se inició dos días antes de la inauguración oficial) 11 mil 47 deportistas de 202 naciones se dieron cita en la capital griega con el objetivo de confraternizar con sus colegas del mundo y demostrar habilidades y destrezas en cada una de las disciplinas deportivas.

por Nelson DE LA ROSA RODRÍGUEZ*

ATENAS 2004

Una mirada después de la clausura

Fue la oportunidad de ver reunido lo más relevante del deporte mundial en un ambiente de paz, confraternidad y hermandad, tratando, según el espíritu del Barón Pierre de Coubertain, de llegar rápido, más alto, más fuerte (*citius, altius, fortius*).

No obstante hubo sus excepciones en este sentido como fue el caso de un judoca iraní, abanderado de la delegación de su país y favorito a la medalla de oro quien perdió por no presentación en su primer combate al negarse a competir contra un atleta israelí, pues según él sus manos no podían mancharse del sudor de un atleta nacido en Israel, actitud contraria al ideal de los Juegos y que privó a Irán de una segura presea en la lid estival.

Fueron unos Juegos en los que el Comité Organizador estuvo en boca de todos hasta el mismo comienzo del certamen. Atrasos en la construcción de instalaciones, inseguridad sobre la asistencia del público a los recintos y dudas en el sistema de construcción, se robaron el protagonismo hasta horas antes del inicio de la justa. No obstante, los griegos cumplieron: las instalaciones estuvieron listas aunque algunas tuvieran que renunciar al proyecto inicial, los aficionados colmaron los escenarios de competencias y el sistema de alojamiento y transportación fue lo suficientemente bueno como para escapar de las críticas.

Otro punto a favor de los organizadores fue la concepción de las ceremonias de inauguración y clausura, las cuales no tuvieron la fastuosidad revelada cuatro años antes en Sydney, pero sí la belleza y sencillez de una cultura milenaria de la cual bebieron otras de diversas latitudes.

LA COMPETENCIA

En estos juegos participaron los mejores deportistas del mundo. Sistemas previos de clasificación por zonas geográficas y sólo unas pocas *"cartas de invitación"*, garantizaron la calidad de la competencia tanto en los eventos individuales como en los deportes colectivos.

Nuevamente Estados Unidos terminó a la cabeza de la tabla general de medallas, ésta vez con 35 de oro, 38 de plata y 29 de bronce para un total de 102 preseas.

Los 35 títulos norteamericanos confirman una tendencia decreciente en cuanto a los títulos ganados por el líder de los Juegos en la tabla de medallas. El ganador en Seúl 88 lo hizo con 55 medallas de oro, cuatro años después el triunfador en Barcelona se agenció 45 y luego para ganar en Atlanta se necesitaron

44 títulos, cuatro más que los que ganó Estados Unidos para imponerse en Sydney 2000.

Esta vez los estadounidenses, aunque ganaron disciplinas multimedallistas como la natación y el atletismo cedieron terreno en algunos eventos y vieron acortar la diferencia con respecto al resto de las naciones.

El gran líder de la delegación norteamericana fue el nadador Michael Phelps quien ganó 6 medallas de oro y una de bronce. Otros destacados fueron el cuatrocentista Jeremy Wariner monarca en los 400 metros planos y en el relevo 4 x 100, así como Shaw Crawford y Justin Gatlin, ambos ganadores de una medalla de cada color en los eventos de la velocidad.

Esta vez la gran amenaza al éxito estadounidense no fue Rusia, sino China que con 32 medallas de oro estuvo a sólo 3 de los ganadores, aunque su total (63) quedara lejos del primer lugar.

La actuación del gigante asiático fue excelente, pues demostraron que no sólo ganan en tenis de mesa, levantamiento de pesas y clavados, ahora fueron capaces de imponerse en disciplinas en las que antes ni llegaban a finales como son los casos de la natación, la gimnasia, tenis, canotaje y hasta eventos de la velocidad en el atletismo, como es el caso del joven de sólo 21 años Xiang Liu quien igualó el *record* mundial de los 110 metros con vallas.

Esta labor de los deportistas chinos es un adelanto de lo que pudiera ocurrir en los Juegos de Beijing 2004 cuando atacarán como nunca la cima del medallero alentados por sus parciales

Sin embargo el país que más adelantó de unos Juegos a otros fue Japón, ganador de 11 medallas de oro más que en Sydney 2000, actuación que los llevó al quinto lugar de la tabla de medallas antecedidos por Estados Unidos, China, Rusia y Australia.

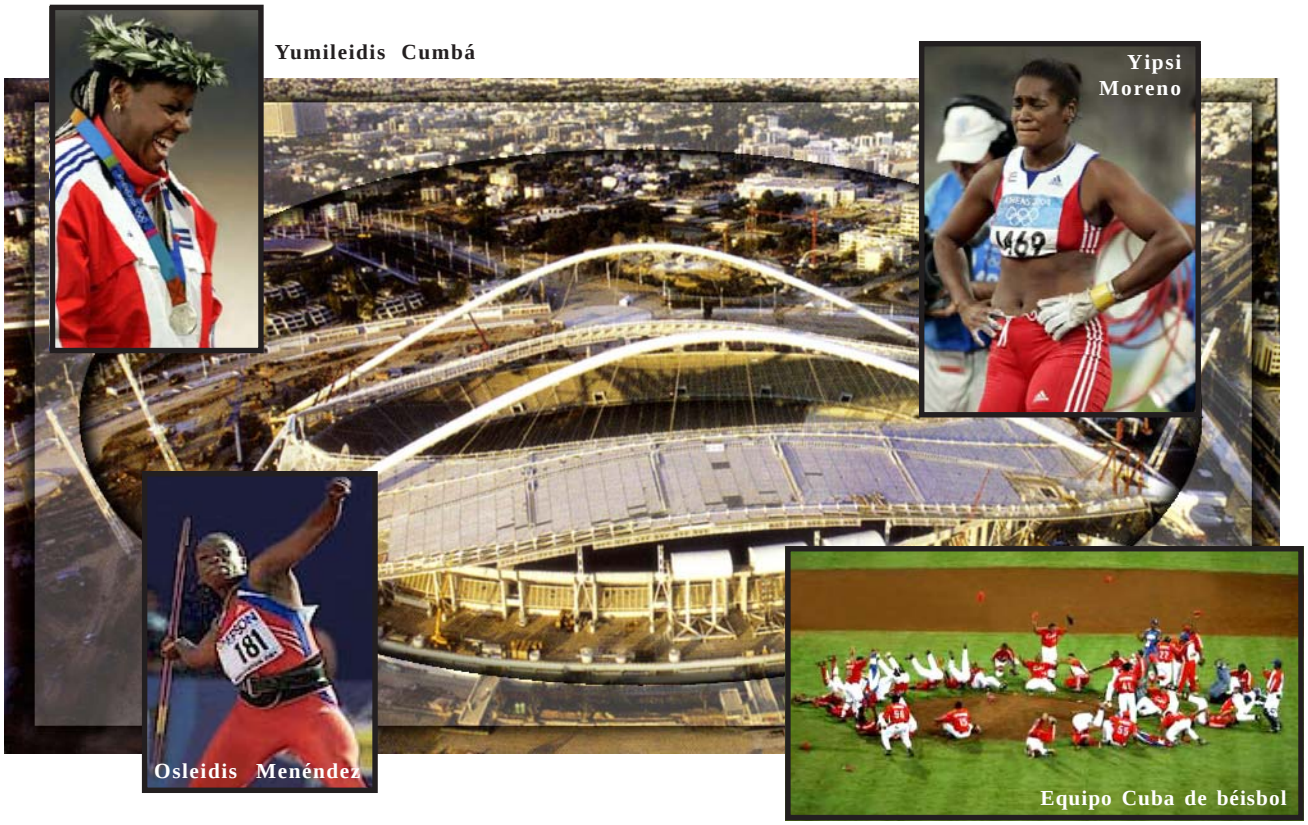
CUBA: POCO MENOS DE LO ESPERADO

Aunque las autoridades deportivas cubanas no hicieron un pronóstico en cuanto a la obtención de medallas, varios medios de prensa (incluida la prestigiosa revista especializada estadounidense *Sport Ilustraded*) hicieron conjeturas sobre la posible labor de los deportistas de la Isla y se habló de una cifra de 12 medallas de oro y mantener un puesto entre las primeras 10 naciones.

Las posibilidades cubanas descansaban en deportes de combate como el judo, la lucha y sobre todo el boxeo, aunque también se cifraban esperanzas en la martillista Yipsi Moreno, la jabalinista Osleidis Menéndez y el equipo de béisbol.

Sin emabargo, esta vez las judocas no pudieron ganar medallas de oro y únicamente Dayma Beltrán pudo pasar del tercer lugar, puesto negado para Yurisleidis Lupetey, Amarilis Savón, Driulis González y Yurisel Laborde quienes tuvieron que conformarse con medallas de bronce, idéntico resultado al de Yordanis Arencibia en la rama varonil.

El resultado de este deporte quedó por debajo del de hace cuatro años cuando en Sidney se alcanzaron 2 medallas de oro, 2 de plata y 1 de bronce, no obstante la obtención de 6 preseas es una cifra relevante para cualquier nación,



aunque no es menos cierto que nos quedamos esperando los títulos dorados.

Por su parte la lucha parecía poder llegar hasta 7 preseas Los primeros en entrar en competencia fueron los del estilo grecorromano y el único que se pudo hacer justicia fue Roberto Monzón con una medalla de plata, mientras en el estilo libre Yandro Quintana sí hizo válidos los pronósticos y ganó la medalla de oro en los 60 kilogramos en tanto Iván Fundora sorprendía con su bronce en 74. Los demás quedaron por debajo de lo esperado.

El boxeo, fue otra vez la disciplina encargada en ubicar a Cuba en un puesto relevante. Guillermo Regondeaux, Mario Kindelán y Odlanier Solís cumplieron sus pronósticos y a ellos se unieron Yan Bartelemí y Yuriorkis Gamboa, los cuales dieron excelentes demostraciones ante rivales de reconocida calidad. La cosecha también incluyó medallas de plata para Yudel Johnson y Lorenzo Aragón, así como el bronce de Michel López.

En cuanto al béisbol, la selección nacional de Cuba recuperó la corona perdida en Sydney 2000, gracias al aporte ofensivo de hombres como Ariel Pestano, Frederich Cepeda y Yulieski Gurriel, así como el pitcheo de Adiel Palma, Norberto González y Danny Betancourt, quienes alcanzaron protagonismo ante la inestabilidad de establecidos Norge Luis Vera y Vicyohandri Odelín.

Nuevamente los cubanos ganaron el partido bueno y por demás, Australia le facilitó las cosas al derrotar a Japón en semifinales, rival que se presentaba difícil para la representación cubana, mucho más luego de la derrota criolla ante los nipones en la etapa preliminar.

Por su parte, el atletismo mejoró su labor de hace cuatro años con 2 medallas de oro, 1 de plata y 2 de bronce. Los títulos fueron para Osleidis Menéndez en la jabalina y Yumileidis Cumbá en la impulsión de la bala, aunque ésta última se vio beneficiada por el *doping* de la ganadora Irina Korzanenko.

Yipsi Moreno tuvo que conformarse con la medalla de plata en el lanzamiento del martillo (en mi opinión llegó pasada de forma deportiva), prueba en la que otra cubana Yunaika Crawford incrementó sus rendimientos personales y alcanzó la medalla de bronce.

Del resto de los representantes del campo y la pista lo más llamativo fue el tercer lugar de Anier García en los 110 metros con vallas, resultado por encima de las expectativas según lo realizado en la temporada. El saltador largo Iván Pedroso, con más voluntad que condiciones físicas, no pudo llegar más allá de 8 metros y 25 centímetros, distancia que sólo le valió para el séptimo lugar.

Por lo demás los canoístas Ledy Frank Balceiro e Ibrahim Rojas cumplieron con su medalla de plata en el C-2 a 500 metros, mientras el tirador Juan Miguel Rodríguez sorprendió con su tercer lugar en la modalidad de skeet.

En el voleibol femenino las nuevas morenas del Caribe alcanzaron un magnífico resultado al quedar terceras archivando éxitos frente a Rusia, China y Brasil, equipos ubicados en el máximo nivel internacional.

...hay una preocupante tendencia al retroceso y lo cierto es que cada vez se hace más difícil ganar una presea y debemos adaptarnos a que los rivales también se preparan con ahínco y entregan todo en busca de buenos resultados.

La labor de Cuba es la cuarta mejor en toda la historia de los Juegos. El resultado más sobresaliente tuvo lugar en Barcelona 92 con 14 medallas de oro, 6 de plata y 11 de bronce, seguido de Sydney con 11-11-7 y Atlanta 96 con 9–8–8. Sin dudas, hay una preocupante tendencia al retroceso y lo cierto es que cada vez se hace más difícil ganar una presea y debemos adaptarnos a que los rivales también se preparan con ahínco y entregan todo en busca de buenos resultados.

LATINOAMÉRICA: MUCHO MEJOR

Esta vez los países latinoamericanos mejoraron su actuación en los Juegos: Brasil ganó 4 medallas de oro y con 2 quedaron Jamaica, Chile y Argentina; en tanto Bahamas y República Dominicana terminaban con 1. Los brasileños confirmaron su posición detrás de Cuba, en tanto Jamaica creció con el comportamiento de la velocista Verónica Campbell, mientras Chile le agradecerá toda la vida a sus tenistas y Argentina gozó de lo lindo con los éxitos de sus equipos de fútbol y baloncesto.

La alegría también llegó a Bahamas y República Dominicana. Los bahameses disfrutaron con el triunfo de la cuatrocentista Tonique Williams quien venció a la mexicana Ana Gabriela Guevara, mientras los dominicanos bailaron merengue con el inobjetable triunfo del vallista Félix Sánchez.

Por lo demás el fantasma del *doping* cobró protagonismo con más de 20 casos incluyendo a varios monarcas, aunque en resumen fueron unos excelentes Juegos Olímpicos a decir del presidente del Comité Olimpico Internacional Jacques Rouge, quien rehusó hacer comparaciones con otras citas estivales. Dentro de 4 años Beijing acogerá la sede y otra vez el mundo visitará el Olimpo. Ω

** Ejerce el periodismo especializado en temas deportivos.*

"¿LA REPÚBLICA?¿CUÁL REPÚBLICA?" SE pregunta juicioso Aurelio Alonso en el prólogo del libro *La imaginación contra la norma* de Julio César Guanche y, de paso, luego de apelar a la lógica popular, se responde: "Qué duda cabe de que se trata de la sociedad de esas seis décadas de historia poscolonial cubana a la que siempre hemos sentido la necesidad de adjetivar como 'mediatizada', 'neocolonial', 'dependiente', o, en un equívoco lingüístico, con el prefijo 'pseudo'; como en una inconfundible señal reprobatoria, olvidando que 'pesaba más el sentimiento de independencia que el de nueva dependencia'".

Se habla de la República

por Emilio BARRETO

La imaginación contra la norma mereció el Premio Memoria 2001 y ha visto la luz este año por Ediciones Memoria, del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. El autor, un joven nacido en 1974, es profesor de Derecho, dirige la Editorial Nuevo Milenio, del Instituto Cubano del Libro, y ha ejercido el periodismo desde las páginas de la revista *Alma Mater*, de la Universidad de La Habana.

Pero ¿ante qué clase de texto nos encontramos? Pues frente a un volumen, breve y fluido, más bien insólito, que comprende ocho entrevistas muy ágiles a especialistas y estudiosos tan conocedores de los temas tratados como desconocidos pese al amplio radio de acción (o de intelección) de cada uno. Estamos ante intelectuales absolutamente inexplorados por los medios masivos, sacados ahora a la palestra pública (que quiere decir mediática) por Guanche en un hermoso gesto de reconocimiento a la erudición, a la inteligencia, y al amor patrio, en lo que constituye un acto revelador precisamente de *imaginación contra la norma*. Así discurren ante el lector –cuyos únicos aportes frente a estas páginas deben ser la curiosidad y la inteligencia– el verbo y el aliento de siete buenos cubanos –más uno deliciosamente imaginario– a quienes me precio en relacionar a manera de reseña.

Berta Álvarez Martens, profesora de la Universidad de La Habana, habla de *la Constituyente del 40 y del período 1935-1940 en la historia nacional*. De ahí extrae una lección histórica: "Durante la etapa posrevolucionaria, gestada tras 1935, todas las figuras políticas sostuvieron actitudes abiertas frente a la negociación. (...) Si es cierto que factores como el fascismo, la alianza con los Estados Unidos y la política de frentes populares sostenida por la Internacional Comunista fueron decisivos en la situación interna del país, también es verdad que los cubanos hicieron cátedra de negociación en el período que llevó a la Constitución del 40".

Ricardo Luis Hernández Otero, investigador del Instituto de Literatura y Lingüística de Cuba, en "La continuidad de la cultura cubana. Nacionalismo, literatura y vanguardia", "demuestra la continuidad de una cultura que puede enorgullecerse íntegramente de la riqueza de su devenir, y que, sobre todo, debe apropiarse de él sin sectarismos". Delio Carreras Cuevas, profesor de Derecho de la Universidad de La Habana, e historiador de ese centro de altos estudios, enfatiza que el amor salva toda memoria y vivencia. El profesor Carreras, en una narración muy animada y amorosa, calificada por Guanche como "florida", enarbola los nexos entre la Universidad, la cultura y la Nación sin olvidar la breve pero loable dosis de empuje en el accionar de los bedeles, de los estudiantes, de la incontenible y estimulante amalgama, fruto jugoso de la imaginería juvenil, de las tradiciones universitarias que conllevan la plenitud de toda la historia escrita, y ahora quién sabe si cantada (y si no, pues, es una asignatura pendiente) de ese templo del alma cubana emplazado en la Colina Universitaria.

A tono con los senderos de la cultura, en "Rubén limpio de polvo y paja. La política y el intelectual en Cuba", el profesor Fernando Martínez Heredia, del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, conocedor meticuloso de la vida y obra de Rubén Martínez Villena y de la

historia de Cuba, considera un verdadero problema el "planteo de las obligaciones morales y políticas de los intelectuales ante el mundo en que viven. El problema era crucial entonces –señala Martínez Heredia–, y lo será siempre. Quiero enfatizar que este es un problema vital en la Cuba actual, donde el apoliticismo ha crecido y crece en muchos medios sociales, incluido el intelectual. Mañach y Villena tenían menos de 30 años en 1927. El joven de hoy puede preguntarse: ¿busco conocer las realidades que me rodean y las ideas seriamente, para pensar, ejercer mi derecho al criterio y actuar? ¿Me limito a mi esfera privada, o a hacer alguna crítica mordaz de vez en cuando, o asumo el lugar social a que me obliga mi capacidad de ver más profundamente y más lejos?"

En "La institucionalidad republicana. Estado, nación y democracia", Julio Carreras, profesor de Historia del Estado y del Derecho de la Universidad de La Habana, conceptualiza y contextualiza la república nacida el 20 de mayo de 1902 hasta carenar en los aportes principales del período 1902-1958 a la historia del Estado y el Derecho en Cuba.

En un tema crucial para la Nación –como el del racismo– Tomás Fernández Robaina, investigador de la Biblioteca Nacional José Martí, dedicado al estudio de la problemática del negro en la historia de Cuba, advierte en "El negro espacio del negro. Raza y nación en Cuba" acerca de "la necesidad de hacerle un espacio a la valoración de la participación del negro en la historia".

Oscar Zanetti, investigador de la historia económica de Cuba y asesor de la presidencia del Instituto de Historia de Cuba, autor del libro *Comercio y poder. Relaciones cubano-hispano-norteamericanas en torno a 1898*, Premio Extraordinario del Concurso Literario de Casa de las Américas, se refiere a las seis primeras décadas de economía republicana. Para Zanetti, contrario a como generalmente suele pensarse, "la situación de Cuba, para mediados de los 50, era la de un país que sentía sus posibilidades de desarrollo coartadas, limitadas, y que creía que estas podrían ampliarse si se superaban determinados obstáculos. No era la situación de quien está hundido en la miseria absoluta, porque quien está en ese caso solo aspira a sobrevivir. Se podrían plantear salidas a las serias dificultades económicas porque no se estaba en el fondo del pozo".

Finalmente, en un diálogo de exuberante fantasía con Juan Orlando Pérez, en torno a Pablo de la Torriente Brau, de cuyo título es heredero el libro, emerge suavemente lo que considero es el punto neurálgico del presente cubano: la conjunción armónica, poética, sincera e irremediablemente decidida de la *cultura* y la *ética*, tal y como sentencia el entrevistado: "Nada más esencial en literatura y en política que esa rebelión de la imaginación contra la norma, de la posibilidad infinita contra la fatalidad, el proyecto literario de la libertad creativa y el proyecto cívico, aún más importante, de una moralidad de la libertad".

Ese es precisamente el primer mérito de *La imaginación contra la norma*: haber sabido establecer con mucha decencia y clase intelectual un agradable nexo entre *la libertad creativa y el proyecto cívico*. Estamos ante un libro tan cívico como inteligente, tan sincero como sereno, tan renovador como propositivo, tan inconforme como amoroso, tan conforme como ambicioso. Estas páginas –estimo de total acuerdo con el prólogo de Aurelio Alonso–, son puente, apertura de caminos. Y los caminos sólo se abren cuando se le concede al amor su majestuosa misión de guía.

Place sobremanera leer en la "Advertencia" del autor la llamada de atención pendiente por décadas acerca del concepto de República para los cubanos. Históricamente, la conciencia popular ha desconocido (probablemente se le haya hecho desconocer) las distintas repúblicas refrendadas por las varias constituciones elaboradas por cubanos pensadores de futuro. Así, con toda razón, puede y debe hablarse de la República en Armas surgida a raíz del levantamiento de 1868, de la República levantada con la Constitución de 1901, de la República renovada con posterioridad a la revolución de 1933, cuyo resultado fue la creación de la Carta Magna de 1940, verdadero hito dentro del acontecer político nacional y del internacional a nivel regional, y finalmente de la Constitución de 1976 (modificada en 1992), ya en pleno período de revolución socialista.

A todos estos méritos de contenido, Julio César Guanche adjunta un notable estilo periodístico como entrevistador sagaz, probablemente capacitado para el ejercicio del más alto periodismo de opinión en los terrenos de la política, la economía, la sociedad y la cultura. De ahí que sea justo nuevamente retomar algo ya apuntado y recordar, al modo enfático de los publicistas, que la divulgación de la alta cultura es probablemente el primero de los senderos para labrar el futuro de la Nación. Porque la alta cultura es siempre portadora y reveladora de la belleza que a veces se nos encima insospechada, nos mira de soslayo y accede a tocarnos por algún costado, como quien pide atención, o clama por un espacio. La cultura no se planifica; en todo caso se ejerce en su doble acepción, esto es, primero la de la *creación* y segundo la de la *promoción* o viceversa, incluso.

Solamente literatura, teatro, cine..., en fin cultura con el talante de *La imaginación contra la norma*, pueden erigirse en el comienzo de una búsqueda de la síntesis a la que animaba el papa Juan Pablo II en su Encuentro con el Mundo de la Cultura, celebrado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, en enero de 1998. Se trata de una síntesis a conseguir, entre otros propósitos, para divulgar la cubanía bien acendrada, así como para la búsqueda y la transmisión de la belleza en todos los sentidos –primero la del alma, es decir, la de la espiritualidad.

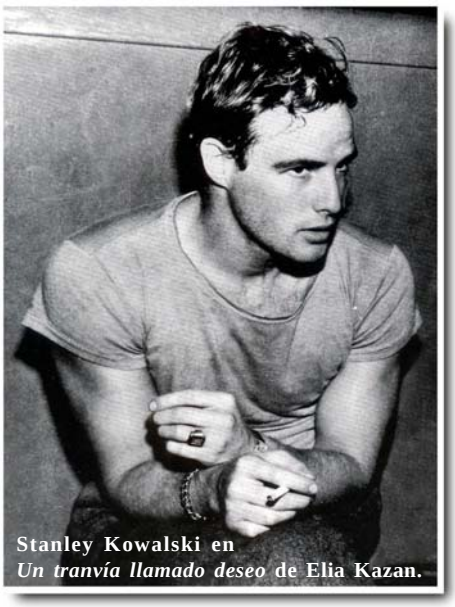
Bien por Julio César Guanche quien, en voz de Juan Orlando Pérez, y en pos del carácter de otro Pérez que no es cualquiera sino Fernando, el realizador de *Suite Habana*, o quién sabe si en vías de ascender al modo, al estilo, a la prestancia de Jorge Mañach en sus libros, todos envueltos en una cubanía vehemente, concluye estas ardientes páginas –así como yo las mías– con un dictamen memorable:

"La situación de Cuba es tal, que a veces parece el país presa de un delirio interminable. Pero ¿sabes?, el atardecer de La Habana sigue siendo tan hermoso y tan triste como tú lo recuerdas y el más triste del mundo. Nada, nadie ha podido ensuciarlo." Ω

ADIÓS a MARLON BRANDO

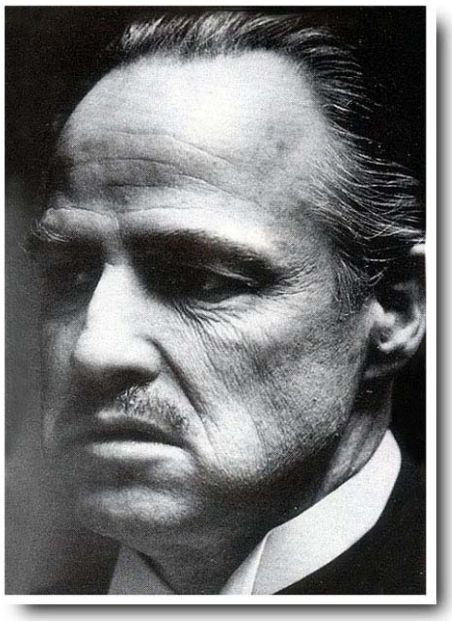
por Arístides O'FARRILL*

HA MUERTO MARLON Brando, uno de los grandes clásicos de la actuación norteamericana, a la vez que uno de los más excéntricos y estrafalarios, una suerte de Orson Welles de la actuación. Para algunos el mejor actor que ha dado Estados Unidos de América, a lo que me opongo, pues decir que es el más grande me parece demasiado. Tan buenos como él hubo y habrá en el cine norteamericano. Ahora, sí se hiciera una lista de diez e hipotéticamente me convocaran votaría por él en cualquier posición.



Stanley Kowalski en *Un tranvía llamado deseo* de Elia Kazan.

Cuando un diseñador de una revista de cine en un aniversario de la película quería, para variar, poner otra foto que no fuera la de Brando, el editor respondió: "El Padrino, es Marlon Brando".



Don Vito Corleone en *El Padrino* de Francis Ford Coppola.

Brando nació el 3 de abril de 1924 en la localidad de Omaha, perteneciente al Estado de Nebraska. Luego de estudiar teatro con los maestros del Actor´s Studio, Lee Strasberg y Stelle Adler, debuta en Broadway en 1944, con la obra *I Remember Mama*. Pero en las tablas será famoso como el Stanley Kowalski de la obra de Tennessee Williams, *Un tranvía llamado deseo*, que en en 1947 dirigió para el teatro Elia Kazan, con quien más tarde Brando formaría un glorioso támden.

Hacia 1950 debuta en el cine con *Vivirás tu vida* (*The Men)*, filme del humanista Fred Zinneman. Aquí Brando comienza una lucha contra su apariencia física que duraría toda su carrera. Soy de la opinión que, al contrario de otros actores, Brando nunca estuvo contento con ser un galán, o un *sex symbol*, –que también los había buenos actores, dicho sea de paso, el caso de Gregoy Peck, también fallecido recientemente, es harto elocuente– y por tanto en gran parte de su carrera la dedicó a echar por tierra la imagen física que los estudios y el publico esperaban de él. Y ya en *Vivirás*... una cinta bélica, aparece todo el tiempo convaleciente, interpretando a un parapléjico héroe de guerra que intenta rehabilitarse en un hospital militar. En 1951 mira nuevamente hacia la obra de Tennessee Williams con la impactante adaptación cinematográfica de *Un tranvía*..., también dirigida por Kazan y considerada la versión definitiva de este clásico de la dramaturgia norteamericana. Con esta cinta Brando recibe su primera nominación al Oscar y alcanza el reconocimiento de la crítica y además, por esas paradojas de la vida, a pesar de él mismo, se convierte en un símbolo sexual. Digo esto porque el personaje de Kowalski es uno de los más repulsivos y sórdidos de la historia del cine, pero la rudeza animal-sexual que emanaba de su personaje, erotizó a millares de fans en el mundo entero.

No contento con esto siguió luchando contra su físico y se tiznó la cara para interpretar al guerrillero mexicano Emiliano Zapata en *Viva Zapata* (1952), la peculiar y

personal *biopic*, que sobre este personaje dirigió el propio Kazan. Brando volvió a ser nominado al Oscar.

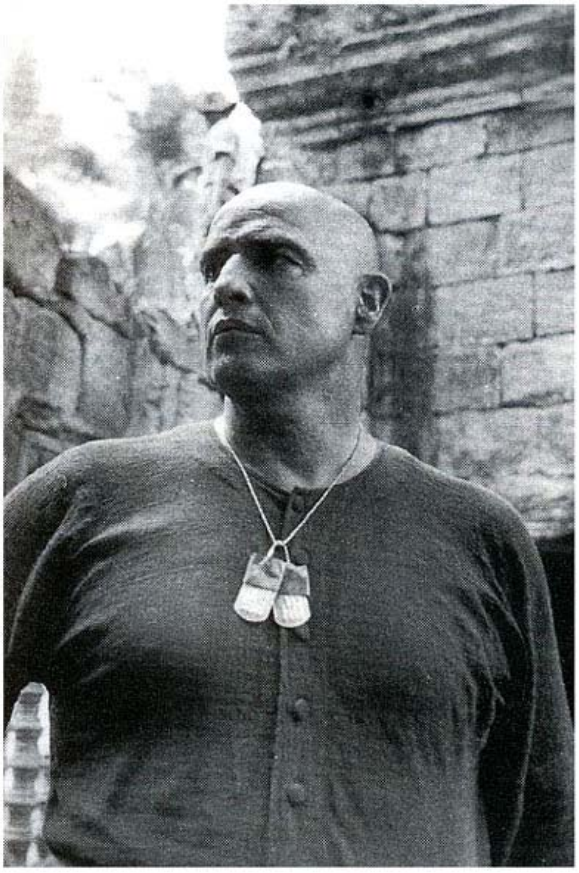
En 1953, hace un alto en su peculiar lucha contra su físico e interpreta a Marco Antonio en *Julio César* (*Julius Caesar*), la adaptación de la obra de Shakespeare, dirigida por Joseph L. Mankiewicz. Aquí Brando regala una soberbia interpretación. Memorable sobre todo es su discurso a los ciudadanos romanos para vengar a César. Tanta dosis de realismo y convicción entrega éste en su arenga política, que cualquiera allí presente hubiera tomado las armas para seguirle, y cualquier político desearía para sí esas dotes para convencer a sus conciudadanos. Brando injustamente solo fue de nuevo nominado al Oscar.

Si a estas alturas alguien recuerda a *El salvaje* (*The Wild One*, 1954, Lazlo Benedek), es por Brando como rebelde motociclista, todo un icono de su generación y un anuncio del movimiento *hippy* de los 60s. Recordar que en la mítica, *Buscando mi destino* (*Easy Rider*, 1969) dirigida por Dennis Hopper, uno de la generación de Brando, los protagonistas homenajeaban aquel filme, vistiendo y montando las mismas motocicletas y atuendos que Brando en *El salvaje*. En ese mismo año, finalmente el Oscar toca a su puerta gracias a *Nido de ratas* (*On the Waterfront*), otra vez de la mano de su mentor Elia Kazan. Sería esta la ultima colaboración entre ambos.

En 1955 experimenta con el musical interviniendo en *Ellos y ellas* (*Guys and Dolls,)*, interminable y tedioso filme de Mankiewicz, rodado en una Habana de cartón y exhibiendo un risible además de ofensivo, por miserable cabaret Tropicana, repleto de borrachos y mulatas lascivas que al final arman una también ridícula trifulca. De esta nefasta experiencia solo es recordable la visita de Brando a La Habana.

En 1956 irrita a sus fans al interpretar a un insoportable japonés amanerado en otro excéntrico musical, *La casa del te en la luna de agosto* (*The Teahouse of the August Moon*, Daniel Mann*)*. En los años subsiguientes sigue en plan provocador protagonizando una historia de amor interracial también en Japón con la cinta *Sayonara*, del siempre teatral Joshua Logan, con la que otra vez es nominado al Oscar. Similar, interpreta a un desalmado nazi con el pelo teñido de rubio cenizo en *Los dioses vencidos* (*The Young Lions*, 1958, Edward Dmytryk).

Por estos años comienza su declive. En 1959 actúa como errante vagabundo en la soporífera adaptación de la obra de Tennessee Williams *El hombre de la piel de víbora* (*The Fugitive Kind*). En los 60s sus excentricidades lo llevan fuera del *Mainstream*. Primero en su única película como director, el indescifrable y aburrido oeste *El rostro impenetrable* (*One Eyes Jacks*, 1961), al cual Pauline Kael llamo "venganza masoquista de Brando". Igual sucede con el *remake* de *Motín a bordo* (*Mutiny on the Bounty*, 1962, Lewis Milestone), donde



El coronel Kurtz en *Apocalypse Now* de Francis Ford Coppola.

Más allá de sus múltiples extravagancias y excentricidades en su vida artística y privada, el legado de Brando consiste en haber sido uno de los grandes que han pasado por la pantalla y tal vez, muy a su pesar, uno de los grandes iconos contemporáneos como bien lo resumió otra figura polémica, la cantante Madonna en su hit musical *Vogue*: "Marlon Brando, Jimmy Dean, en la portada de una revista"

Brando construye un protagónico lleno de tics, involuntariamente risible. De ahí en adelante dio erráticos tumbos de un lado a otro interviniendo en irrelevantes comedias y policíacos, como el caso del ultimo y peor filme de Chaplin, *La condesa de Hong Kong* (*A Countess From Hong Kong*, 1967), donde además Brando demostró definitivamente que la comedia no era lo suyo. Válido es rescatarlo en buenas interpretaciones como el incorruptible sheriff de *La jauría humana* (*The Chase*, 1966, Arthur Penn), el oficial homosexual reprimido de *Reflejos en tus ojos dorados* (*Reflections in a Golden Eyes*, 1967, John Huston) o el sádico colonialista William Blake en la marxista *Quemada* (*Queimada*, 1969, Gillo Pontecorvo).

En los 70s, cuando su carrera parecía terminada, Francis Ford Coppola, tras agotadoras negociaciones logró convencer a los *mogules* de la Paramount, Robert Evans y Albert S. Ruddy, de que le dieran a Brando el protagónico para su adaptación del *best seller* de Mario Puzo, *El Padrino*. El resultado es harto conocido: para muchos –entre los que me incluyo–, la mejor actuación de Brando y el mejor filme en que este participó. Brando se llevó su segundo Oscar. Al respecto acoto dos anécdotas de las muchas que hay sobre este ya legendario filme: Cuando le preguntaron a Al Pacino que significa trabajar con Brando, éste expresó "es como estar al lado de Dios". Otra menos conocida es cuando un diseñador de una revista de cine en un aniversario de la película quería, para variar, poner otra foto que no fuera la de Brando, el editor respondió: "El padrino, es Marlon Brando".

Pero en esta ocasión no faltó la nota discordante: Brando no acudió a la ceremonia de premiación del Oscar y en su lugar envió a una india que leyó un documento de protesta por el maltrato dado a los aborígenes norteamericanos. Luego se descubrió que la mujer era una falsa india, y según rumores, amante de Brando. Viendo este episodio cabe preguntarse si las inquietudes sociales que tuvo Brando a lo largo de su carrera, no fueron parte de su juego de excentricidades. Solo Dios lo sabe.

Luego vendría otra magistral interpretación en otra cinta no exenta de controversia, *El ultimo tango en París* (*Dernier Tango Á Paris*, 1973, Bernardo Bertolucci), donde da vida al decadente expatriado Paul, quien vive una intensa y extraña relación pasional con una joven también desorientada. Esta película, excelente en cuanto a narrativa y construcción visual, aun causa polémica por sus atrevidas y sórdidas escenas de sexo. Vuelve con Coppola e interpreta al sicodélico coronel Kurtz en la no menos sicodélica, aunque brillante, *Apocalipsis ahora* (*Apocalypse Now*, 1979), en la que lo único que desentona es precisamente Brando en un papel ególatra, desmesurado.

A partir de entonces siguió con su estrafalario comportamiento: engordando considerablemente y llegando a pedir altísimas sumas de dinero por su participación en películas. A este llamado suyo solo acudieron los productores de *Superman* (1978, Richard Donner), quienes le dieron el papel de padre del héroe protagonista. Aunque antes trabajó (sin cobrar la alta suma), en *Duelo de gigantes* (*The Missouri Breaks*, 1976) para sus amigos Arthur Penn y Jack Nicholson dirigida por el primero y calificada por el crítico Leonard Maltin como "uno de los peores grandes filmes jamás hechos".

Sin embargo, en 1989 aceptó trabajar gratis para el filme antiapartheid *Una árida estación blanca* (*A Dry White Season*, Euzhan Palcy). Su papel como un abogado antirracista es breve pero contundente, lo que le vale otra nominación al Oscar.

En los 90s cambia de posición y decide volver a trabajar. Primero autoparodiando su papel en *El padrino*, en la comedia gangsteril, *El novato* (*The Freshman*, 1990, Andrew Bergman); luego otro tropiezo alimenticio: el personaje de Torquemada en la infame, *Cristóbal Colon: el descubrimiento* (*Christopher Columbus- The Discovery*, 1992, John Glen). Se recupera como sicoanalista en la agradable comedia romántica, *Don Juan de Marco* (1995, Jeremy Leven). Hace una última extravagancia en la enésima y no menos extravagante versión de *La isla del Doctor Moreau*, dirigida en 1996, por el también fallecido John Frankenheimer, donde Brando está irreconocible luciendo una ancha pamela a lo largo de todo el filme. O en un personaje con el que debe haberse divertido mucho: el tiránico y psicópata guardían de prisión en la cinta canadiense *Free Money* de Yves Simoneau, no vista en Cuba. Se trata de una comedia dramática insulsa y pedestre, pero la extraordinaria caracterización de Brando, como un alucinado con ínfulas místicas, conocido como "el Sueco", es de lo mejor de su carrera en los últimos años y vale por toda la película.

Su ultima aparición ya en el milenio es *La cuenta final* (*The Score*, 2001, Frank Oz), un filme de serie negra donde actúa al lado de otros dos pesos pesados, Robert De Niro y Edward Norton.

Ya al final de sus días siguió con sus estrafalarias travesuras. En vísperas de su muerte se declaró en ruina, para poco después anunciarse que tenia una fortuna de 25 millones de dólares.

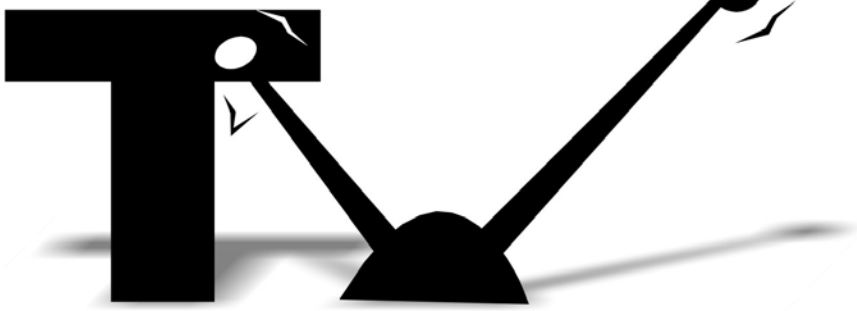
Más allá de sus múltiples extravagancias y excentricidades en su vida artística y privada –de no haberlas tenido su carrera habría sido mucho más fructífera– el legado de Brando consiste en haber sido uno de los grandes que han pasado por la pantalla y tal vez, muy a su pesar, uno de los grandes iconos contemporáneos como bien lo resumió otra figura polémica, la cantante Madonna en su hit musical *Vogue*: "Marlon Brando, Jimmy Dean, en la portada de una revista". Ω

* *Miembro del Consejo de Redacción de la revista* Ecos, *de Signis-Cuba*.

por Julio CÉSAR PEREA*

El verano en la televisión, como todo en la vida, tiene cosas muy buenas, no tan buenas y otras malas

Algunos ecos del verano en TV



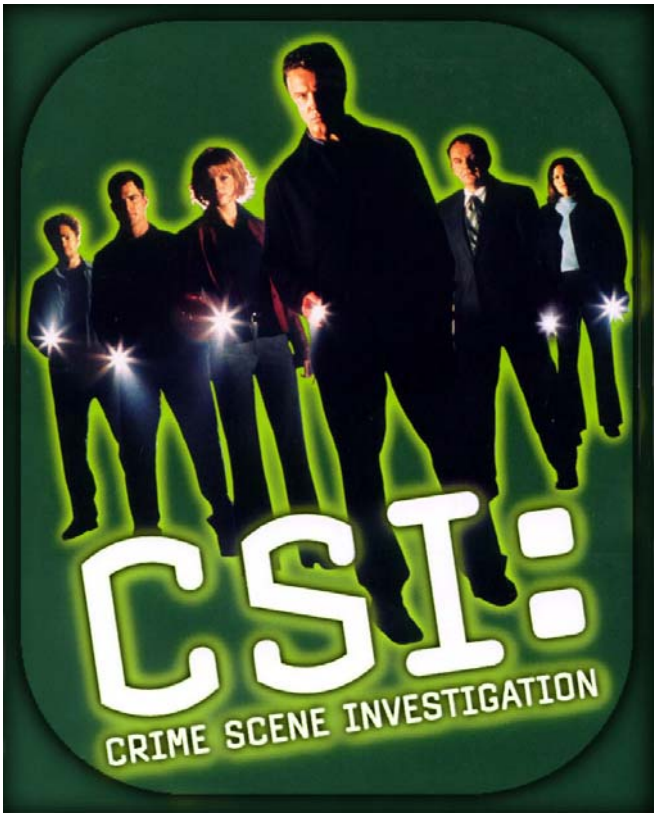
INTENTARÉ HACER UN RECUENTO, LO MÁS sucinto posible, de la programación de la televisión que siempre se espera con un poco de ilusión extra por parte de los televidentes, aunque confieso que entre otros trabajos que han desviado mi atención y las frecuentes roturas de las plantas eléctricas, no pude ver todo cuanto quise.

Entre los seriales extranjeros, continúa marcando pautas en la preferencia del público "Un paso adelante" de España, un serial juvenil muy agradable en su factura aunque parece dejar como mensaje que en una escuela de baile se adquieren códigos morales bastante discutibles. Al terminar el curso parecía que todo había concluido, pero no, existe una segunda parte que como casi toda segunda parte (con raras excepciones, como *El padrino*), no parece tan buena como la primera.

La norteamericana *Felicity* es otro serial juvenil, comenzó este verano, es también agradable, pero de cuya trama hemos visto innumerables versiones.

La más hermosa, mejor realizada, con un tremendo gusto visual y profundamente humana es la japonesa *Suzurán*, una de las mejores telenovelas foráneas que han pasado en los últimos tiempos por la televisión.

Debido a su crudeza y crueldad, la brasileña *La muralla* ha chocado con el gusto de muchas espectadoras acostumbradas a los culebrones edulcorados donde todo comienza mal y termina bien. Al menos, el primer capítulo fue bastante sangriento. A pesar de eso, *La muralla* es un reflejo bastante pálido de una época donde la violencia imperaba en nuestro continente en nombre de la civilización (como rezaba aquella frase de



Shakespeare: "Oh, verdad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre"). Muy acertada la presentación del dominio absoluto del hombre sobre mujeres, esposas e hijos, así como de algunos personajes que se escudaban hipócritamente tras el cristianismo en busca de fines mezquinos y que hicieron aún más dolorosa la conquista. Por supuesto, en ella están las debidas concesiones románticas y hasta más de una subtrama farsesca.

Probablemente, el mejor serial extranjero presentado por la televisión en este verano, sea el polémico y siempre interesante *CSI, La escena del crimen*, que desdichadamente uno deberá ver a saltos debido a su horario tardío, que además choca con los espacios cinematográficos de los canales *Cubavisión* y el *Educativo 2*.

Helena de Troya deja bastante que desear, por causa de un guión que a veces se da trompadas con la obra de Homero, porque aunque ustedes no lo crean, existen guionistas en el mundo que creen ser mejores que los clásicos. Si quieren un buen ejemplo, ahí lo tienen.

Los demás son reposiciones, algunas lejanas en el tiempo como *La bella y la bestia*, otras más cercanas como *Catalina la Grande* y *Lorna Doone* y otras como *Degrassi Junior High*, exhibida múltiples veces.

En cuanto a los de factura nacional, va marcando el paso, pese a unas cuantas incongruencias como que un médico se dedique a darle cucharaditas de comida a un paciente, la serie policial *La ronda fatal*. Como señalé en un trabajo anterior, logra dos de las premisas fundamentales: mantiene el interés del espectador, incluso los finales de los capítulos dos y tres quedaron muy arriba, con alta tensión, y los policías son menos esquemáticos, sobre todo el incorporado por Frank Artola, hasta ahora mesurado e inteligentemente contenido. Punto y aparte la actuación siempre bien recibida de Isabel Santos, que nunca defrauda, cualquiera que sea el papel que le toque.

Hay quienes añoran, por ejemplo, otros veranos, donde se ha exhibido un culebrón latino tremebundo, melodramático y a ratos muy desafortunado como *Aguas mansas*, o *El precio del poder*, pero lo cierto es que no se pueden complacer todos los gustos. La televisión es como las fiestas que uno da en su casa: nunca se queda bien con todo el mundo.

El medallón ha comenzado bien, bastante movida como son las historias de aventuras. Una pena la escena de la muerte de la madre por dos razones: la primera, fue una escena clave bien escrita por el experimentado Pedro Urbezo y profesionalmente realizada, pero la actuación del protagonista –que no es mala en sentido general–, no alcanzó el dramatismo que requería, lució bastante mal; la otra, que desapareció ese personaje, por demás interesante y junto con él Yasmín Gómez, que lo llevaba con mucha dignidad.

Destino prohibido ha pasado por la tercera parte de su metraje y aunque es agradable de ver, avanza muy lentamente. Llama la atención que en la tribu de los gitanos, los jefes son los que cocinan y friegan, Rosario la bella baila una sola melodía y Maripili se lanza a los brazos del capataz, a sabiendas de que la desea como mujer, cada vez que tiene un disgusto. Una de las mejores cosas es la presencia de Blanca Rosa Blanco, mucho ojo con ella. Es una de esas actrices que se roban las escenas a veces en las narices de artistas de gran calibre, y tiene un don muy particular para la ambigüedad, el espectador nunca sabe cuál es la filiación moral de su personaje. Por momentos parece un dechado de virtudes y de pronto aparece una mirada o una sonrisa que te recuerdan a la serpiente del paraíso.

***La muralla*, telenovela brasileña.**

Foto: Enrique Graña.

De las *Historias para Contar* conseguí ver *Pompas de jabón*, con una historia y una puesta bastante audaces, una buena sorpresa en el final y actuaciones ajustadas a pesar de la poca experiencia de algunos de sus protagonistas.

De entre los musicales, estuvo *El ventilador*, conducido por Carlos Otero,

uno de los más profesionales del patio y cuya experiencia logra elevar las partes no musicales del programa. En más de una ocasión ha tenido que salvar situaciones difíciles y él lo hace con tanta naturalidad, que a veces el espectador no se percata del bache.

En los últimos años ha venido ocurriendo una especie de fenómeno de lo más peculiar: tres cantantes convertidos de la noche a la mañana en conductores de programas musicales, ¡y qué bien lo hacen! Me refiero a Rojitas, a Amaury Pérez y a Alfredo Rodríguez, cuya presencia en los últimos veranos casi se ha convertido en una cita con la teleaudiencia. Un cantante es un comunicador, en eso no hay contradicciones, pero lo es en otra cuerda. Establecer contacto con el público es un arte muy especial y Alfredo ha logrado eso por diferentes razones. Una presencia muy elegante, una interrelación con las personas que departen con él sumamente respetuosa, un entusiasmo casi colegial y una personalidad que se adivina profundamente humana, sencilla y bondadosa, son los principales secretos de su éxito incluso entre personas que, como yo, no son aficionados a él como cantante. Por supuesto que no es perfecto, pero llega. Y pega.

***Destino prohibido*, telenovela cubana.**

La programación infantil, que en realidad es la fundamental, está bien balanceada con varios seriales nuevos, algunos muy gustados por ellos como *Los gatos samurai* y los *Muppet babies* en reposición, y muchos dibujos animados.

Entre las ofertas cinematográficas, tal parece que "Dojo en TV y "Ciencia y Ficción" se quedarán para siempre con esos espacios en todos los veranos, a pesar, el primero, de la tremenda carga de violencia de la mayoría de las presentaciones con excepción de las trepidantes comedias de Jackie Chan (Ichi no picotea a menos de cincuenta o sesenta personas en cada filme). Con la segunda pienso que es un género válido, pero que como el anterior, debe ser balanceado en los veranos, o sea, hacer ciclos con otros géneros. Máxime cuando este verano ha ocurrido más o menos como el anterior, que otras obras del género como las tres partes de *El Señor de los anillos* se han pasado en otros espacios. Por cierto, la última de esta serie se terminó más allá de las cuatro de la madrugada y muy poca gente debió terminarla. Y esta fue la película más premiada del año anterior.

Cine Encuesta tiene una lista muy interesante en la que destaca la india *Lagaan*, pero, en una nota de controversialidad, muchos solicitaron *Meet Joe Black*, en mi opinión la peor película de Martin Brest y la más larga; por cierto, también de ciencia ficción.

Hay otros espacios con distintos resultados. Hasta donde pude ver la "Tanda Joven" no presentó obras de valor cinematográfico, un poco más arriba "Somos multitud", el espacio de los jueves dedicado a los detectives, sólo tiene en su lista un filme verdaderamente digno de ese espacio: *Vestida para matar*, aunque no es la mejor de la serie de Sherlock Holmes que hiciera Basil Rathbone. La versión inglesa de *El largo adiós* no resiste comparación con la de Howard Hawks y *La pista de la pantera rosa* es una de las menos afortunadas de esa serie.

Los dos espacios cinematográficos de lunes y jueves en el Canal *Educativo 2* van irrumpiendo con la misma fuerza que el Espectador Crítico. Van ganando espectadores a toda velocidad. En el primero se han presentado muy buenas opciones de obras literarias llevadas al cine, y aunque este ciclo podría ser interminable, difícilmente encontrarían un mejor vehículo cultural y educativo, finalidad de ese canal. En el segundo, se han ofrecido ciclos cortos muy objetivos y bien sustentados del objetivo perseguido.

"Cinemavisión" ofreció una buenas programación, con excepción de *Infierno*, una cinta de verdad infernal en todos los sentidos.

El verano en la televisión, como todo en la vida, tiene cosas muy buenas, no tan buenas y otras malas. Hay quienes añoran, por ejemplo, otros veranos donde se ha exhibido un culebrón latino tremebundo, melodramático y a muy desafortunado como *Aguas mansas*, o *El precio del poder*, pero lo cierto es que no se pueden complacer todos los gustos. La televisión es como las fiestas que uno da en su casa: nunca se queda bien con todo el mundo. Ω

* *Guionista de Televisión. Escritor.*